

1-6



TIEMPOS NUEVOS

REVISTA QUINCE-
NAL ILUSTRADA



Número 40

TIEMPOS NUEVOS

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

ECONOMÍA COLECTIVA
MUNICIPIO Y PROVINCIA
LEGISLACIÓN SOCIAL
PROBLEMAS AGRARIOS
TRANSPORTES
LA ESCUELA Y EL NIÑO
ARTE Y TURISMO
SEGUROS Y COOPERACIÓN

Precios de suscripción:

Año 24 pesetas

Semestre 14 —

Trimestre 7,50 —

Número suelto, 1,50 ptas.

Director: ANDRÉS SABORIT
Subdirector: MANUEL MUIÑO
Administrador: MARIANO ROJO

Gonzalo de Córdoba, 14, 1.º izq. - Teléfono 46661

MADRID



Las cosas que hacían las hadas...

... las cosas que se hacían solas en los cuentos de nuestra niñez, ahora las hace, como por manos de hadas, LA ELECTRICIDAD

Le interesa a usted conocer todas las aplicaciones que tiene la electricidad en los menesteres del hogar y de la oficina, porque cada una de ellas representa más economía o mayor comodidad. Sin perder tiempo, puede usted conocerlas todas, tan sólo con visitar la exposición completa que tiene instalada

Unión Eléctrica Madrileña

en Madrid: Avenida Conde de Peñalver, 23 (Gran Vía)

LA EXPOSICION DE MUEBLES NUEVOS M. MALDONADO, CONSTRUCTOR

VARIEDAD ~

~ SOLIDEZ

Inmenso surtido en camas de hierro y bronce - Mobiliario para oficinas - Material escolar

DESPACHOS - COMEDORES - DORMITORIOS - TAPICERIA MODERNA (gran confort)

PRECIOS DE VERDADERA ECONOMIA

Talleres: CONDE-DUQUE, 48
Teléfono 42096

~ MADRID ~

Despacho: LEGANITOS, 4
Teléfono 15294

SE PUBLICA LOS DÍAS 10 Y 25
DE CADA MES

TIEMPOS NUEVOS

Director:
ANDRÉS SABORIT COLOMER

Redacción: GONZALO DE CÓRDOBA, 14 - Teléfono 46661

La sistematización del fascismo

Fascismo y romanticismo

La descripción de los rasgos característicos de los diversos movimientos fascistas que existen en Europa no es empresa que pueda cumplirse con facilidad.

La causa principal de las dificultades que se oponen a la realización de ese intento estriba en que precisamente el carácter común a todas las manifestaciones del fascismo consiste en ser, como antes hemos indicado, movimientos basados en impulsos biológicos o en estados emocionales y en utilizar, de un modo deliberado, estos impulsos y estados de emoción, y aun promoverlos y excitarlos, para destruir la ideología democrática y la ideología marxista, como expresión del movimiento filosófico intelectualista, y para impedir la actuación de las organizaciones sociales y de los partidos políticos que se inspiren más o menos directamente en esos principios ideológicos.

Este carácter biológico, emocional, pasional, es el que hace aparecer al fascismo como una nueva forma de romanticismo que, como el romanticismo del siglo XIX, al exaltar el desarrollo del sentimentalismo y de la pasión, llega a dotar de una valoración estética a las formas más violentas de la emotividad y abre un camino seguro a los éxitos inmediatos y fáciles de una propaganda literaria y de acción que no re-

conoce trabas ni límites al desenfreno ni en la Lógica, ni en la Estética, ni en la Moral. El grito pasional de rebeldía del romanticismo del siglo XIX, lo mismo que el del anarquismo, o del fascismo, podrán, con un sentido historicista, restaurar el pasado, o podrán exigir la demolición absoluta de lo existente con todo su lastre tradicional; en ambos casos, como gritos de rebeldía exacerbada contra lo existente, no podrán menos de encontrar un eco simpático en la multitud de almas torturadas por las imperfecciones del régimen social; de las almas que, a pesar de los progresos científicos de nuestra época, no se hallan aún suficientemente inmunizadas contra esa especie de contagios psicológicos, impropios de las posibilidades, ya que no de las realidades, de la Humanidad actual, pero que engendran verdaderos estados de alucinación y de delirio colectivos, semejantes a los que se produjeron en algunos momentos de los siglos medios y cuya naturaleza, en las circunstancias normales de la vida moderna, nos cuesta mucho trabajo concebir.

La literatura mosaico

Si para simplificar tratamos de darnos cuenta del mundo de representaciones en el cual se mueve el fascismo, indicando alguno de los autores que han ejercido más influencia sobre su

mentalidad, las dificultades no desaparecen por la apelación a este recurso simplificador.

Tenemos como ejemplo algunos autores cuyos libros se admite generalmente que han sugerido modalidades diversas de movimientos fascistas. Las obras de estos autores pueden ser de tan diverso valor, desde el punto de vista filosófico y literario, como las de Nietzsche, las de Spengler o las de Georges Sorel. Pero en la literatura de estos tres autores, a pesar de las diferencias enormes que los separan, se puede encontrar un carácter que, a mi juicio, es común a toda la literatura fascista y prefascista, desde la más alta a la más baja. Este carácter, salvando todos los respetos debidos a los grandes literatos consagrados por la fama y, mucho más, a los genios auténticos, me voy a permitir la libertad de describirle en los siguientes términos: la literatura fascista y la literatura de las obras inspiradoras del fascismo suele dar la sensación de estar construida a la manera de los mosaicos. Este carácter se nota ya en las obras de Nietzsche, a pesar de la trabazón lógica de todo razonamiento anarquista; se acentúa en las obras de Spengler, y al llegar, por ejemplo, a las *Réflexions sur la violence*, de Sorel, se convierte en carácter predominante y casi exclusivo, de tal modo que el mosaico literario resulta tan abigarrado y caótico, que en todo él apenas si es posible a' sbar al-

guna confusa reminiscencia de formas inteligibles. Es natural que, en una literatura en la cual las aportaciones intelectuales son meros instrumentos puestos al servicio de impulsos biológicos o de estados emocionales, las exigencias metodológicas de la verdad, su comprobación objetiva y el rigor de su enlace con otras verdades tengan una importancia tanto más secundaria cuanto mayor preponderancia adquiera el elemento dinámico o sentimental.

En el caso del fascismo, por oposición al marxismo, no es fácil encontrar una obra sistematizada que pueda servir de base para la comprensión de su estructura psicológica y mental.

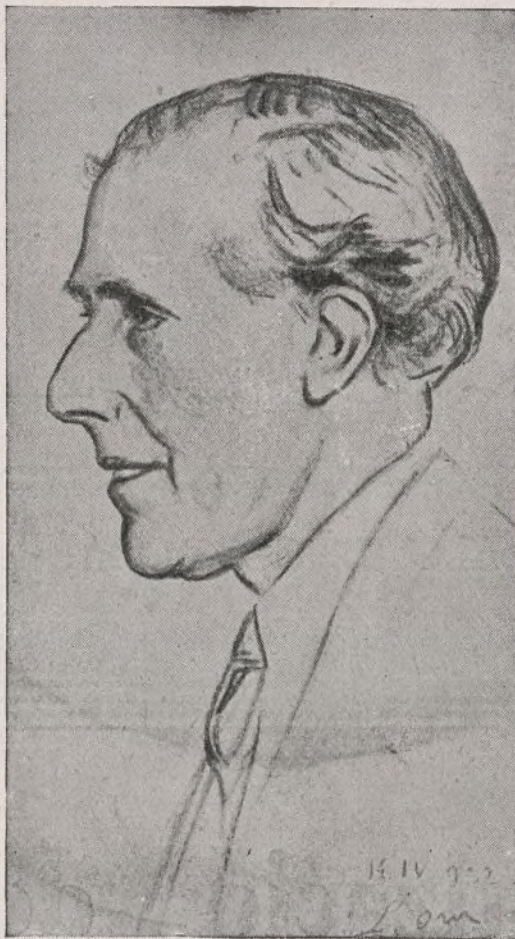
El fascismo en acción

Para lograr esta comprensión, después de las indicaciones que quedan hechas acerca de los antecedentes ideológicos del fascismo, seguramente no hay mejor medio que el estudio del fascismo en acción, quiero decir el estudio de las propias manifestaciones de los más caracterizados representantes del fascismo militante.

Seguramente se puede objetar que, si las fuentes literarias de donde procede el fascismo son tan diversas, tan incoherentes e inconexas, esa misma inconexión e incoherencia se habrá de manifestar en los hombres de acción, meros propagandistas de un tipo de mentalidad que aspira a la obtención de resultados prácticos inmediatos. Esta objeción tiene una fuerza indiscutible. Sin embargo, la verdad contenida en ella no es una verdad absoluta; es una regla que no carece de alguna excepción, y puede bastar la existencia de una excepción sola para que nuestra labor aparezca enormemente simplificada.

Habrán seguramente muchas personas que piensen, como yo, que el triunfo del fascismo en Alemania, en la nación de los grandes filósofos y de los grandes poetas, constituye una enorme desgracia para Europa y para el mundo. Ahora bien: desde el punto de vista del que quiere darse cuenta de lo que el fascismo significa, la existencia de la Alemania fascista facilita de una manera extraordinaria la solución del problema.

La causa de esto se halla en que, en el caso del fascismo, como en cualquiera otro, Alemania ha procedido según las propias características de su genio sistematizador, y así, aunque la naturaleza misma del ideario fascista sea refractaria a la sistematización, los jefes del fascismo no han creído, sin duda, que podían dispensarse de fun-



JULIÁN BESTEIRO

damentar su actuación política en una concepción general históricofilosófica que casi presupone una visión total del mundo y de su génesis, una verdadera *weltanschauung*.

Un discurso del "Führer"

Esa magna empresa la abordó ya el *Führer*, Adolfo Hitler, el día 3 de septiembre de 1933, en el discurso que pronunció ante las solemnes formaciones de las milicias del fascio, en el Congreso del Partido Nacionalsocialista de Trabajadores de Alemania, celebrado en la ciudad de Nürenberg.

Hay críticos que creen que ese discurso contiene gran parte de elementos que no corresponden a las posibilidades de la formación intelectual de Hitler. Dichos críticos suponen, por tal razón, que en la confección de esta pieza oratoria han tenido una participación importante otras dos personalidades representativas del fascismo alemán: Goebbels y Rosenberg. Esta circunstancia, de ser cierta, lejos de disminuir el valor documental del discurso de Hitler, le realza extraordinariamente y constituye una instancia favorable para aceptarle como base de estudio del modo como, en el nacionalsocialismo, se han condensado las ideas que el pensamiento especulativo y teórico había venido elaborando, y que, a merced de circunstancias favorables,

han llegado un día a constituir la estructura psicológica del fascismo militante. Procedamos, pues, al análisis del contenido del discurso de Hitler, no sin recordar cuanto hemos dicho anteriormente acerca de la impregnación de marxismo que han experimentado las teorías antimarxistas; impregnación creciente hasta el punto de que algunos escritores han llegado a hablar, con una apariencia de paradoja, que no es una paradoja real, de la existencia de un marxismo antimarxista, como otros han admitido la existencia de un antimarxismo marxista.

Si aceptamos, aunque no sea más que provisionalmente, esta denominación, bien podemos decir que la prueba más clara de la existencia de ese marxismo antimarxista la aporta el fascismo militante. Por algo el fascismo alemán se llama socialista y obrero. Por algo en sus actos de propaganda ha adoptado una serie de expresiones y de fórmulas habituales al Socialismo de inspiración marxista.

Pero es que, además, en el intento de sistematización del mosaico ideológico del fascismo hecho por Hitler en el discurso del año 33 de Nürenberg, la apropiación de concepciones características de Marx aparece desde el primer momento.

El comunismo primitivo

Es sabido que Carlos Marx, para explicar la génesis y la naturaleza del Estado, empieza por suponer que las sociedades humanas primitivas vivían en una forma elemental de comunismo. Solamente cuando, en el seno de esas sociedades primitivas, empieza a dibujarse la diferenciación de clases sociales, es cuando, al aparecer una clase superior que domina a las demás, se organiza un sistema de coacción que da origen a la existencia del Estado.

También es conocido que la existencia de un comunismo primitivo en la sociedad humana, supuesta por Marx (hipótesis cuya destrucción, por otra parte, no creo que fuese a causar el derrumbamiento de las concepciones marxistas), ha sido objeto de numerosas, prolijas y sabias refutaciones. Pues bien: en el discurso de Nürenberg no se concede valor alguno a esas críticas sabias y la existencia de un comunismo primitivo se admite sin vacilación como base constructiva de todo un sistema históricofilosófico.

La base del razonamiento hitleriano es, pues, si no común, coincidente al menos con el marxismo. Sin embargo, bien pronto empiezan la mezcla de elementos heterogéneos y las desviacio-

nes fundamentales de la línea del razonamiento de Marx. La sociedad comunista primitiva, que Hitler concibe como una agrupación humana en que dominan la indiferenciación y la completa igualdad entre los individuos, no inicia su estructuración en virtud de un proceso interno de base económica que origine las sucesivas diferenciaciones de clases sociales, sino en virtud de un proceso externo de conquista del territorio, ocupado por razas agricultoras y sedentarias, por otras razas nómadas y guerreras que someten a las primeras.

Esta teoría acerca de los orígenes del Estado no es ciertamente marxista, sino que procede del célebre sociólogo Ludwig Gumplowicz, y coincide enteramente con el orden de ideas expresado, con un humorismo que llega a los límites de la crueldad, por Anatole France en la *Isla de los pingüinos*, cuando escribe:

Entonces el piadoso Mael lanzó un suspiro y dijo:

—Hijo mío, ¿no ves ese hombre furioso que destroza con sus dientes las narices del enemigo que ha derribado en tierra, y aquel otro que, con una gran piedra, machaca la cabeza de una mujer?

—Los veo—contestó Bulloch.

—Pues éstos están creando el derecho, estableciendo la propiedad, erigiendo los principios de la civilización, construyendo los cimientos de la sociedad y del Estado.

Esta mezcla de concepciones marxistas con teorías sociológicas de Gumplowicz no tiene tanta importancia en sí misma como por las consecuencias que de ella se deducen en la serie de razonamientos desarrollados en el discurso de Nürenberg.

La primera consecuencia es que, puesto que el origen del Estado no hay que buscarlo en la evolución de la subestructura económica de las sociedades primitivas, ni en oposición de intereses económicos de las distintas clases sociales, la forma de las instituciones políticas no se puede considerar como una superestructura de la vida social, sino como su base, su substrátum y su fundamento. Igualmente, si se admite que el origen del Estado y de las instituciones políticas está en la conquista de las razas sedentarias, laboriosas y pacíficas por las nómadas, dotadas de hábitos y de virtudes guerreras, se elimina desde un principio la influencia de la lucha de clases en el curso de la historia de las instituciones políticas; pero esa eliminación no se logra sino reemplazándolo por algo mucho más grave y catastrófico que la lucha de clases, esto es, por la lucha de razas. Y esta sustitución surte sus efectos

hasta los momentos actuales de la historia humana. Porque, según las ideas expuestas por Hitler en el discurso de Nürenberg, sólo las razas que han constituido el Estado son las que tienen derecho a gobernarle en las sociedades mezcladas de distintas razas, como son las que constituyen las naciones en la actualidad. Las razas pacíficas y laboriosas, dotadas de virtudes de trabajo y aptas para la producción de la riqueza, deben tener ellas mismas interés en que las gobierne, es decir, en que las proteja, la raza heredera de las grandes virtudes que han tejido la historia de la nación, heredera del valor, de la fidelidad, de esa personalidad inequívoca que, como diría Maurice Barrés, han ido formando, al través de los siglos, la tierra y los muertos.

En este camino de facilidades brillantes el *Führer* encontraba en su discurso una pequeña dificultad. ¿Cómo distinguir en una nación, mezcla de distintas razas, aquella que es la verdadera depositaria de las virtudes heroicas? Aun suponiendo que las distintas razas que conviven en una nación hubiesen conservado en gran parte su pureza, ¿no se corre el peligro de que la verdadera depositaria de las virtudes políticas y guerreras sea una raza numéricamente exigua en relación a las otras razas y a la masa de individuos producto de la mezcla de razas distintas?

Esta dificultad se salva fácilmente con sólo perder, en esta ocasión, un poco de lastre y de empaque científico y no reclamar a ciencias demasiado exigentes, como, por ejemplo, la Antro-

pología o la Etnografía, la determinación de los caracteres peculiares a la raza heroica, depositaria de las tradiciones políticas. Basta consultar la vocación de los individuos para comprender cuáles son los que se hallan propiamente en posesión de virtudes guerreras. Estos individuos habrán de ser los que formen en las masas de las milicias del Estado fascista, los soldados de la S. A. y de la S. S., nervio del nacional-socialismo.

En esta serie de consecuencias de la teoría sustentada por Hitler en el discurso de Nürenberg acerca de los orígenes del Estado hemos visto que el pensamiento del orador se ha ido moviendo en un mundo de ideas cada vez más alejado del mundo de ideas del Socialismo marxista.

El menosprecio de la burguesía

Sin embargo, llegan momentos en los cuales el contacto con el Socialismo se produce de nuevo; un contacto momentáneo, es verdad, y también más aparente que real; pero de una apariencia tan llamativa que no es extraño que produzca en muchas gentes una cierta perplejidad y confusión.

Tal contacto se produce de este modo:

Puesto que el nacionalsocialismo admite que hay una raza heroica que debe monopolizar las funciones políticas, y que los individuos no pertenecientes a esta raza no tienen ninguna función política activa que realizar y sólo les compete obedecer a los gobernantes; puesto que, además, el nacionalsocialismo caracteriza a los individuos no pertenecientes a la raza heroica por sus aptitudes de orden económico, consideradas como aptitudes eminentemente pacíficas, es natural que el nacionalsocialismo vea en la burguesía liberal el emblema y la representación de las razas que deben ser tuteladas y sometidas. La caracterización económica del liberalismo, que, como se sabe, es un punto esencial de la interpretación materialista de la Historia, no es solamente admitida en este caso por el nacionalsocialismo, sino acentuada en su significación en términos tan exagerados que nunca un marxista podría admitir. La burguesía no solamente tiene para el fascismo una significación económica, sino que no debe ni puede tener otra significación. Las instituciones democráticas que ha engendrado el liberalismo burgués no son otra cosa que una monstruosa desviación del curso de la Historia, que ha venido a verter las impurezas de la economía en las sublimes purezas de la

Flamarique

&

Homedes

CONSTRUCCIONES

MADRID

Malasaña, número 7

Teléfono 17345

política guerrera y heroica, destinada, no sólo a afirmar y mantener las glorias históricas nacionales, sino a hacerlas triunfar en el mundo. La papeleta electoral es una despreciable traducción a la política del anonimato de las acciones industriales, y la mayoría de los votos de los accionistas en una sociedad anónima.

Para el nacionalsocialismo el burgués es el hombre vulgar, el filisteo a cuyo espíritu, utilizable bajo la ordenación de otros espíritus superiores, no puede nunca confiársele función alguna de carácter directivo.

Se ha dicho con frecuencia por los adversarios del Socialismo que la lucha de clases no es sino el odio de clases. Tal como algunos debeladores del Socialismo le han concebido, para refutarle mejor, es posible que sea el odio de clases, o, como diría Henri de Man, con una expresión que no me es muy grata, el complejo de inferioridad de la masa proletaria, lo que constituye el resorte principal de la actuación del proletariado.

Yo no puedo negar que, en los comienzos del movimiento proletario, y en algunos momentos especialmente críticos de su historia, la psicología del resentimiento ha podido ser un factor que haya ejercido una influencia más o menos importante en los acontecimientos. Lo que sí afirmo es que la influencia del marxismo ha sido precisamente la que, al tratar de despertar en la masa proletaria la conciencia de su gran misión histórica, ha contribuido más preponderantemente que otra alguna a libertarla de pasiones inferiores, a desviarla de la práctica de acciones de violencia estéril, y, en suma, no a eliminar la pasión, cosa ni posible ni deseable, pero sí a elevarla, a racionalizarla y a dotarla, de ese modo, de una eficacia que, como mera pasión ciega y primitiva, es incapaz de alcanzar.

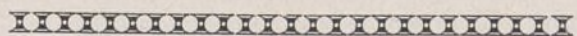
El odio al burgués ha entrado, no puede ni debe negarse, como un factor importante en las arengas de los proselitistas del Socialismo. Pero nótese que es precisamente el Socialismo marxista el que ha concebido la propaganda como una obra de razonamiento y de reflexión, destinada a destruir en las almas los prejuicios que impiden ver claramente la realidad, y con ella las posibilidades de realización de los más grandes ideales de libertad y de justicia. Nótese que es precisamente el marxismo el que ha hecho los mayores esfuerzos por desterrar de entre los propagandistas el tipo del agitador, que tanta seducción ejerce sobre las democracias rudimentarias, ya sean proletarias o burguesas, y tan poco efecto

Unión Eléctrica Madrileña

Sorteos para la amortización de obligaciones 6 por 100 de la Unión Eléctrica Madrileña y 5 por 100 de la Sociedad de Electricidad del Mediodía.

Se pone en conocimiento de los señores accionistas y obligacionistas de esta Sociedad y de la Sociedad de Electricidad del Mediodía, respectivamente, que el día 18 del corriente mes de diciembre se celebrarán en el domicilio social de la Unión Eléctrica Madrileña, avenida del Conde de Peñalver, número 23, ante el notario del Ilustre Colegio de esta Corte D. Tomás del Hoyo: Primero, a las once de la mañana, el sorteo para amortización de obligaciones hipotecarias 6 por 100 emitidas por la Unión Eléctrica Madrileña en los años 1923, 1926 y 1930 que corresponden serlo en este año, y seguidamente, el sorteo para amortización de las obligaciones hipotecarias 5 por 100 emitidas por la Sociedad de Electricidad del Mediodía, en el año 1902, y que corresponden igualmente serlo en el presente año.

Madrid, 2 de diciembre de 1935. — José María de Urquijo, secretario del Consejo de administración.



produce sobre las democracias evolucionadas y progresivas. Estas democracias evolucionadas más bien sienten como una ofensa que como un halago que, mediante una moción de afectos más o menos sutil, más o menos toscamente lograda, se quiera utilizar la fuerza mecánica que poseen como mera masa puesta en movimiento no por iniciativa propia, sino por impulso ajeno.

El desprecio, la aversión que siente el nacionalsocialismo por el burgués no está fundada, como, si acaso, podría estarlo en el marxismo, en la consideración de que la burguesía constituye una clase privilegiada y explotadora, sino, como ya hemos visto, en la idea de que todo burgués, por el mero hecho de serlo, muestra claramente los estigmas que le delatan como perteneciente a una raza humana inferior, si la superioridad o inferioridad de las razas ha de medirse con arreglo al concepto nacionalsocialista del heroísmo.

La zona de coincidencia entre el nacionalsocialismo y el marxismo, en cuanto se refiere a la actitud sentimental de ambos con respecto a la burguesía,

es como acabamos de ver, una zona muy limitada. El menosprecio, la aversión, el odio a la burguesía son más extensos y más agudos en el nacionalsocialismo que en el marxismo. Esto explica el hecho de que la agitación demagógica nacionalsocialista, tan rica en efectismos, tan ostentosa de modernidad, tan pagada de poseer los pretendidos secretos de Psicotecnia, no haya dudado en utilizar ampliamente el odio al burgués para abrirse camino entre las masas y conseguir sus finalidades políticas. Porque es de advertir que la enemiga del nacionalsocialismo contra el burgués tiene un carácter puramente político que, por lo demás, no trasciende a lo económico ni a lo social. Por eso puede decirse que la actitud sentimental contra la burguesía, si es más extensa y más aguda en el nacionalsocialismo que en el marxismo, es, en cambio, más profunda en el marxismo que en el nacionalsocialismo.

El escudo de la burguesía

Lo importante no es que Marx admita o no admita la existencia de un comunismo primitivo. Lo importante es que Marx admite no ya la posibilidad, sino la necesidad histórica de que la evolución económica del capitalismo, mediante la acción de la masa proletaria que el capitalismo mismo engendra, desemboque en una sociedad en que la producción no esté regulada como el privilegio de una aristocracia capitalista, sino que sea la función propia de una democracia organizada en el dominio de la economía.

En esa sociedad no existiría la lucha de clases, porque, con la desaparición de los privilegios del capitalismo, las clases sociales habrían desaparecido y no serían posibles sus antagonismos.

Esta afirmación fundamental de Marx el nacionalsocialismo la niega resueltamente.

Las razones de esta negación, tal como las expone Hítler en el discurso de Núrenberg, son bastante elementales y de muy escasa consistencia.

La democracia igualitaria solamente es posible, según el nacionalsocialismo, en las sociedades primitivas, formadas por individuos pertenecientes a una sola raza. En las sociedades modernas, en las cuales varias razas coexisten, esa igualdad no es posible, ni política ni económicamente.

En estas sociedades es un sueño pensar en la supresión de las desigualdades fundamentales que hoy existen en ellas; por esta razón es también un sueño pensar en la supresión de la propiedad privada.

Así el nacionalsocialismo, adversario de la democracia burguesa en el orden político, se constituye como el aliado o, mejor, como el escudo de la burguesía, que es, por su propia naturaleza, defensora de sus privilegios y también antidemocrática en el orden económico.

Una vez construída por el nacionalsocialismo una teoría general arbitraria acerca del origen y de la naturaleza de las sociedades; una vez basada sobre esa teoría una concepción antidemocrática, despótica y dictatorial de la

sociedad, el nacionalsocialismo y el fascismo todo proceden lógicamente.

Quien no procede de modo consecuente es la burguesía, que tanto en la teoría como en la práctica lleva la contradicción en su seno.

El fascismo somete políticamente a la democracia burguesa y la priva de sus derechos; pero económicamente la sirve.

La democracia burguesa teme los rigores de la dictadura; pero, en último caso, se acoge a la protección del fascismo. Y el fascismo, para organizar más eficazmente su aparato político de dominio, traspasa los límites de la misma dictadura y erige un poder personal con caracteres propiamente cesaristas.

El camino del fascismo es un camino realmente peligroso para la burguesía misma; pero, mientras un régimen fascista triunfante no se derrumbe o no se sienta inclinado a tomar demasiado en serio las promesas contenidas en sus propágandas demagógicas, una parte de la burguesía, al menos, lo acepta, en algunos países, como garantía de que los avances inevitables de un cierto sentido socialista habrán de contenerse en los límites de un reformismo revestido de formas violentas, y sólo por esas formas, no por su contenido, considerado como revolucionario.

Después de todo, no es la primera vez que la burguesía ha tolerado, cuando no patrocinado, un reformismo socialista para evitar males mayores, ni es el fascismo declarado el único caso que ofrece la historia actual de socialismo reformista aliado a la violencia y a las aspiraciones dictatoriales (1).

JULIÁN BESTEIRO

(1) Véase *Der Kampf*, octubre 1933. RUDOLF RICHTER: «S. A. philosophiert.»

oooooooooooooooooooooooooooo

El Estado más pequeño del mundo es, indudablemente, la Ciudad del Vaticano, y este Estado es el que tiene un número más crecido de automóviles con relación a su pequeña población. Hay 250 automóviles por 993 habitantes, o sea un vehículo por cada cuatro habitantes. Los automóviles que tienen los números del 1 al 10 están a disposición del papa; del 10 al 30, al Gobierno del Estado; del 30 al 200, a los prelados y diplomáticos acreditados en la Santa Sede, y del 200 al final pertenecen a simples ciudadanos.

El papa posee cinco coches particulares, regalo de los fieles. El que usa más a menudo se distingue por un luminoso sillón de damasco rojo.

oooooooooooooooooooooooooooo

En junio del año venidero se celebrará en Berlín y en Munich el VI Congreso Internacional Municipalista, para el que han designado cuarenta naciones sus delegados. El Congreso ha sido convocado por la Union Internationale des Villes et Pouvoirs Locaux, con sede en Bruselas, y la organización estará a cargo de la Asamblea de Municipios alemanes, en colaboración con los Ayuntamientos de Berlín, Munich y Potsdam.

Durante la celebración del Congreso, los asistentes tendrán ocasión de visitar las instituciones más salientes de los Municipios alemanes. Habiéndose organizado para ello cuatro viajes colectivos, antes del Congreso.

Fomento de Obras y Construcciones

===== S. A.

Madrid - Barcelona - Zaragoza

===== Oficina en MADRID:

Plaza de las Cortes, número 9

La Internacional de Empleados y Técnicos

PARA señalar un buen ejemplo en favor de la fusión orgánica de categorías profesionales asimiladas, bastará indicar el que nos ofrece la Federación Internacional de Empleados y Técnicos. Como su denominación lo indica, dicha Internacional profesional irradia sobre amplios dominios económicos. Por una parte, está obligada a conocer problemas como el que concierne a los inventores asalariados, que afecta a categorías profesionales específicas, sino que, además, debe conocer también problemas que interesan al conjunto del proletariado, como, por ejemplo, el de la jornada de trabajo. Esto no ofrece ninguna contrariedad en el interior de dicha Internacional, ya que ninguna categoría tiene la impresión de que sus intereses particulares no estén bien atendidos. Hemos podido apreciarlo en las cuatro Conferencias profesionales celebradas durante los días del 15 al 18 de octubre de 1935 en París, por cuyos debates se puede apreciar de una manera perfecta y clara cómo se tiene en cuenta la situación de los empleados, indisolublemente enlazados con los trabajadores manuales.

La mayor parte de los oradores que intervinieron durante las cuatro jornadas de deliberaciones subrayaron que en el movimiento reivindicador y de propaganda general que se desarrolla a favor de la economía dirigida los empleados tienen una misión especial en la política planificadora, de la cual se pueden beneficiar (aumento del personal de dirección y de vigilancia, etcétera) formando parte cada vez más estrechamente con el ejército de choque dentro del sindicalismo.

Además, se apercibe claramente que estas Conferencias particulares no llenan su cometido, salvo que respeten las buenas tradiciones sindicales y concedan a los problemas profesionales particulares la atención especial a la cual tienen derecho.

Cada una de las cuatro Conferencias profesionales se conformó a esta doble necesidad: tener dignamente en cuenta la función profesional de los compañeros dentro del margen económico general, y estudiar los problemas profesionales particularmente de actualidad en el presente estado de la crisis.

La Federación Internacional de Empleados y Técnicos (I. E. T.) se vió obligada, a causa de la desaparición de los Sindicatos alemanes y austríacos, a reducir el número de sus grupos profesionales. En el momento presente tiene todavía los cuatro grupos siguientes: 1.º Sección profesional de los empleados de Banca, seguros y oficinas. 2.º Sección profesional de los empleados de comercio. 3.º Sección profesional de viajantes y representantes de comercio. 4.º Sección profesional de técnicos y contra maestres.

Cada uno de estos Grupos o Secciones ha celebrado en París una Conferencia internacional durante un día. Todas estas Conferencias tuvieron la intervención del camarada Spiekman, secretario internacional de la I. E. T., y del presidente de cada una de las Secciones respectivas, haciendo una exposición sobre los esfuerzos de propaganda realizados por cada uno de los grupos respecto a los problemas actuales que les conciernen. Más de sesenta delegados e invitados fraternales asistieron a las cuatro Conferencias, hallándose presentes representantes de Bélgica, Dinamarca, Francia, Grecia, Inglaterra, Luxemburgo, Holanda, Suecia, Suiza y Checoslovaquia. Entre los invitados se hallaban G. Stolz, representante de la F. S. I.; M. Boissier, por la O. I. T., el cual habló de las iniciativas dedicadas especialmente por la O. I. T. a los empleados, a los técnicos y a los inventores asalariados, mencionando igualmente los trabajos de la Comisión consultiva de la Oficina Internacional del Trabajo para los empleados y de los nuevos problemas que han de tratarse en los años próximos; también asistieron varios delegados fraternales de la Unión suiza de las Federaciones de Empleados, de la Federación Suiza de Contra maestres,

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

La fotografía que publicamos en la portada de este número corresponde al magnífico edificio del The Graybar, de Nueva York, de cuarenta y dos pisos, que ha sido proyectado y construido por los arquitectos norteamericanos Sloan y Robertson.

de la Federación de Empleados de Luxemburgo y de la Federación Francesa de Dibujantes.

El día 15 de octubre tuvo lugar, bajo la presidencia de Jacobsen (Holanda), la Conferencia de los empleados de Banca, seguros y oficina. Después de la exposición introductiva de Lundgren (Suecia), varios delegados se ocuparon de las cuestiones propias de los empleados de Banca; el camarada Kollin (Checoslovaquia), subrayó la función considerable que incumbe a esta categoría en la reforma bancaria, así como la misión que concierne al proletariado en la reforma del crédito y de la planificación económica en general. Otros oradores, especialmente Van de Plas (Bélgica), Brouwer (Holanda) y Planais (Francia), quienes hicieron interesantes declaraciones sobre el método en el funcionamiento de la Sección y sobre las tareas que incumben en lo futuro. Todos los delegados que intervinieron en los debates acentuaron la importancia de la protección social legal de los trabajadores y de su incorporación. En votación levantando el brazo fué elegido el Ejecutivo de la Sección, que quedó compuesto de la manera siguiente (los presidentes de las Secciones son simultáneamente miembros de la Oficina Internacional): Lundgren (Suecia), presidente; vocales: Van de Plas (Bélgica), G. Meller (Checoslovaquia) y A. Short (Gran Bretaña).

El 16 de octubre tuvo lugar la Conferencia de empleados de comercio. De lo expuesto en ella aparece cuánto han tenido que sufrir los empleados de comercio de la crisis actual y de las tendencias autárquicas. Capocci (Francia), que dió cuenta de la gestión sustituyendo al camarada Santamarina (España), quien por circunstancias diversas se ha visto imposibilitado de asistir a la Conferencia, desarrolló un tema que luego después fué objeto de la atención de los diversos delegados, produciéndose intervenciones por parte de los camaradas Weil (Checoslovaquia), Meyer (Holanda), Heie (Dinamarca) y la compañera Smith, de Inglaterra. Al final de la Conferencia se eligió el Comité ejecutivo de la Sección, siendo reelegido en medio de aclamaciones unánimes el camarada español Santa-

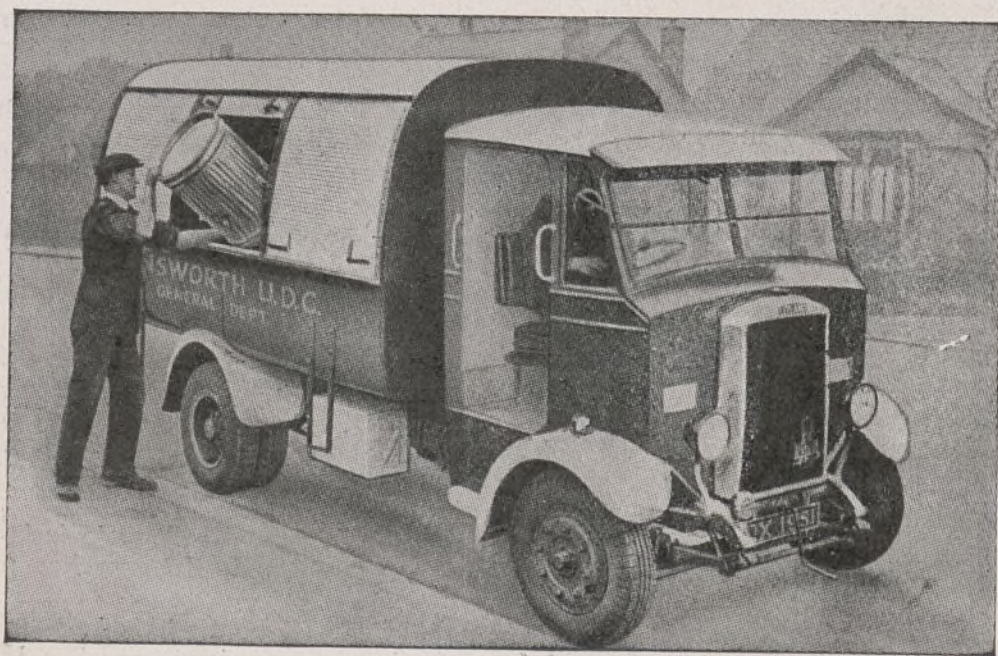
Al mismo tiempo, el Gobierno se ocupa activamente de un amplio proyecto de reformas sociales, a ejemplo de los Gobiernos de Dinamarca y Suecia. El sistema jurídico se moderniza, habiéndose sancionado como ley de consulta médica para el control de los nacimientos.

VEHICULOS INDUSTRIALES

Levland

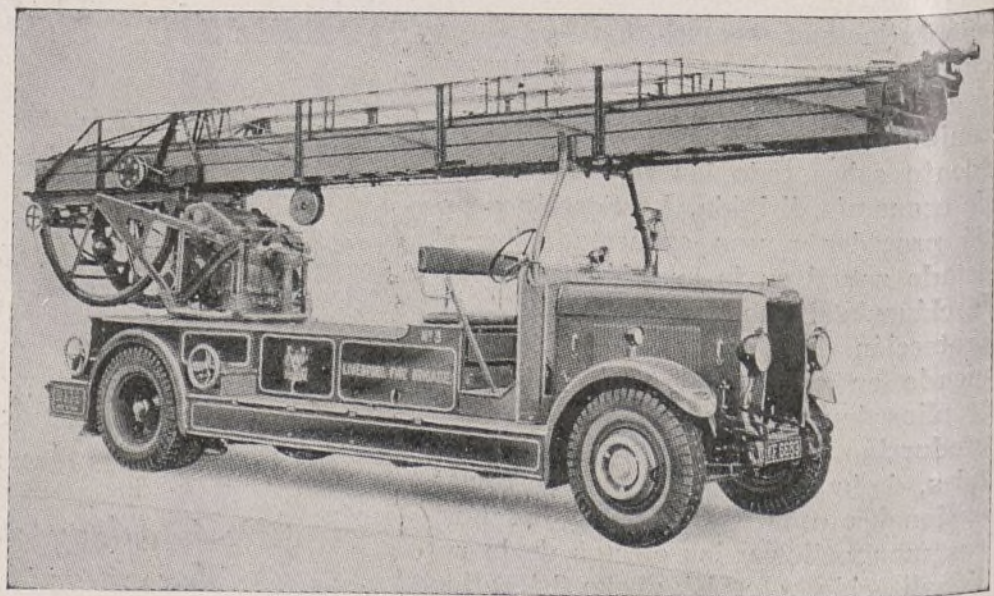
Para toda clase de transportes. Desde 2 a 12 toneladas de carga útil

CON MOTORES A GASOLINA Y ACEITE PESADO
DE ALTA PRESIÓN CON ARRANQUE EN FRIO



Camión modelo CUB,
especial para el servicio
de limpiezas.

Auto escala telescó-
pica automática para
el servicio de incen-
dios.



REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:
PETROLIFERA TRANSPORTES, S. A.
MADRID

Menorca, número 16
Teléfono 52389

Los jardines del paseo del Prado

DURANTE muchos años ha sido motivo de vivas discusiones, desde el punto de vista artístico, el trazado de los jardines del paseo del Prado, y en los últimos tiempos la discusión ha adquirido mayores vuelos, cuando ya tomó cuerpo la idea de reformar los jardines del Museo Nacional del Prado.

El Ayuntamiento de Madrid no podía estar ausente de tan importante problema estético de una de las avenidas más hermosas que tiene la capital de la República, y ello era natural, porque no es posible que la Municipalidad se desentendiese de este asunto.

Varios anteproyectos han sido concebidos para la reforma y embellecimiento del trazado de estos jardines; pero, por razones que no son del caso, ninguno de ellos ha sido llevado a la práctica.

En los pasados meses, D. Javier de Winthuysen y D. Victorio Macho,

miembros de la Junta de Protección al Madrid Artístico y Monumental, concibieron un proyecto de reforma de los jardines del Museo Nacional del Prado, que la mencionada Junta aprobó y remitió al Ayuntamiento a modo de ponencia.

La Oficina de Urbanismo del Ayuntamiento también estaba trabajando, por su parte, para terminar un proyecto de reforma de los citados jardines.

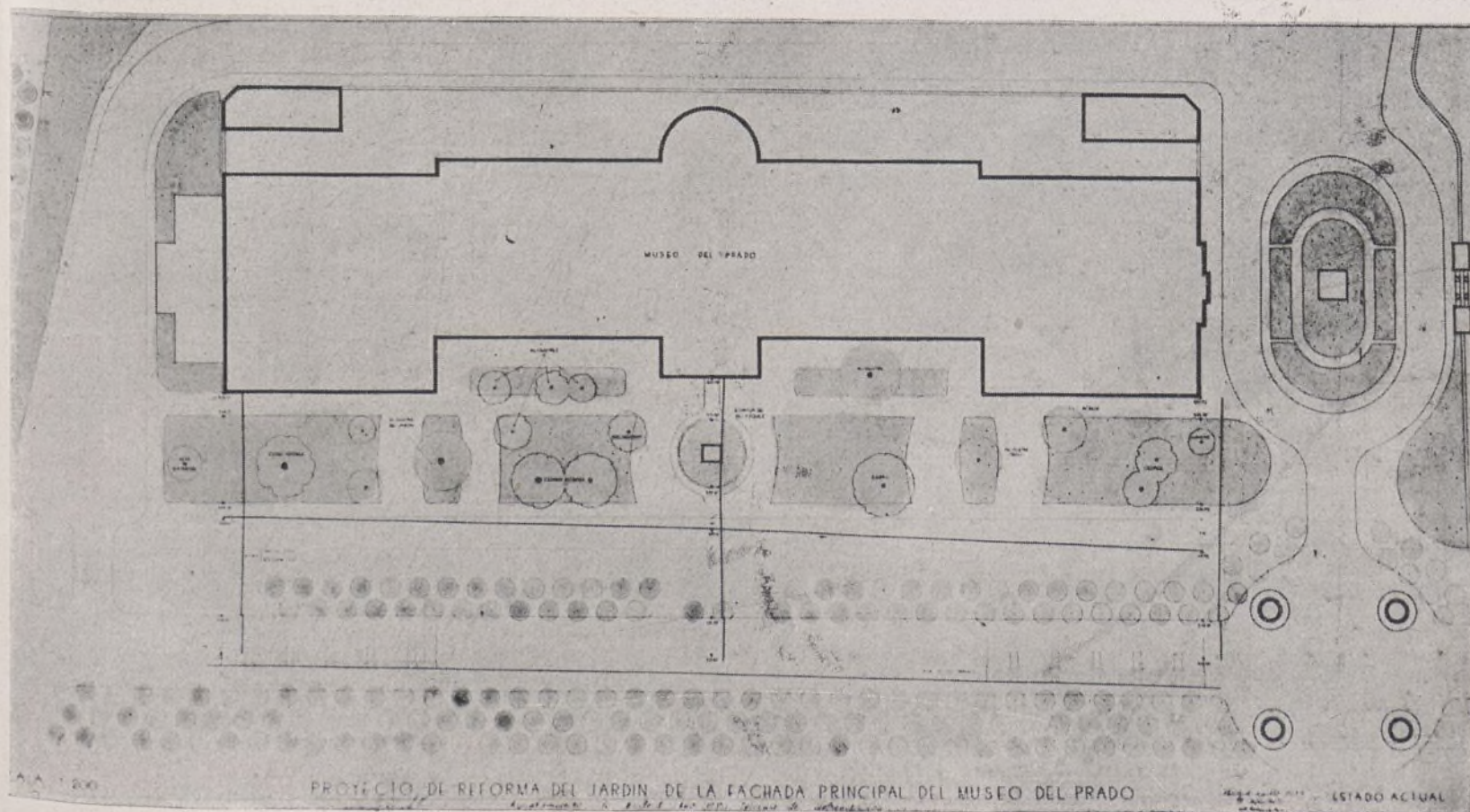
Tuvo la fortuna el que suscribe de ser nombrado por la Alcaldía, por oficio de 8 de julio del presente año, para redactar el proyecto definitivo de reforma de los jardines mencionados.

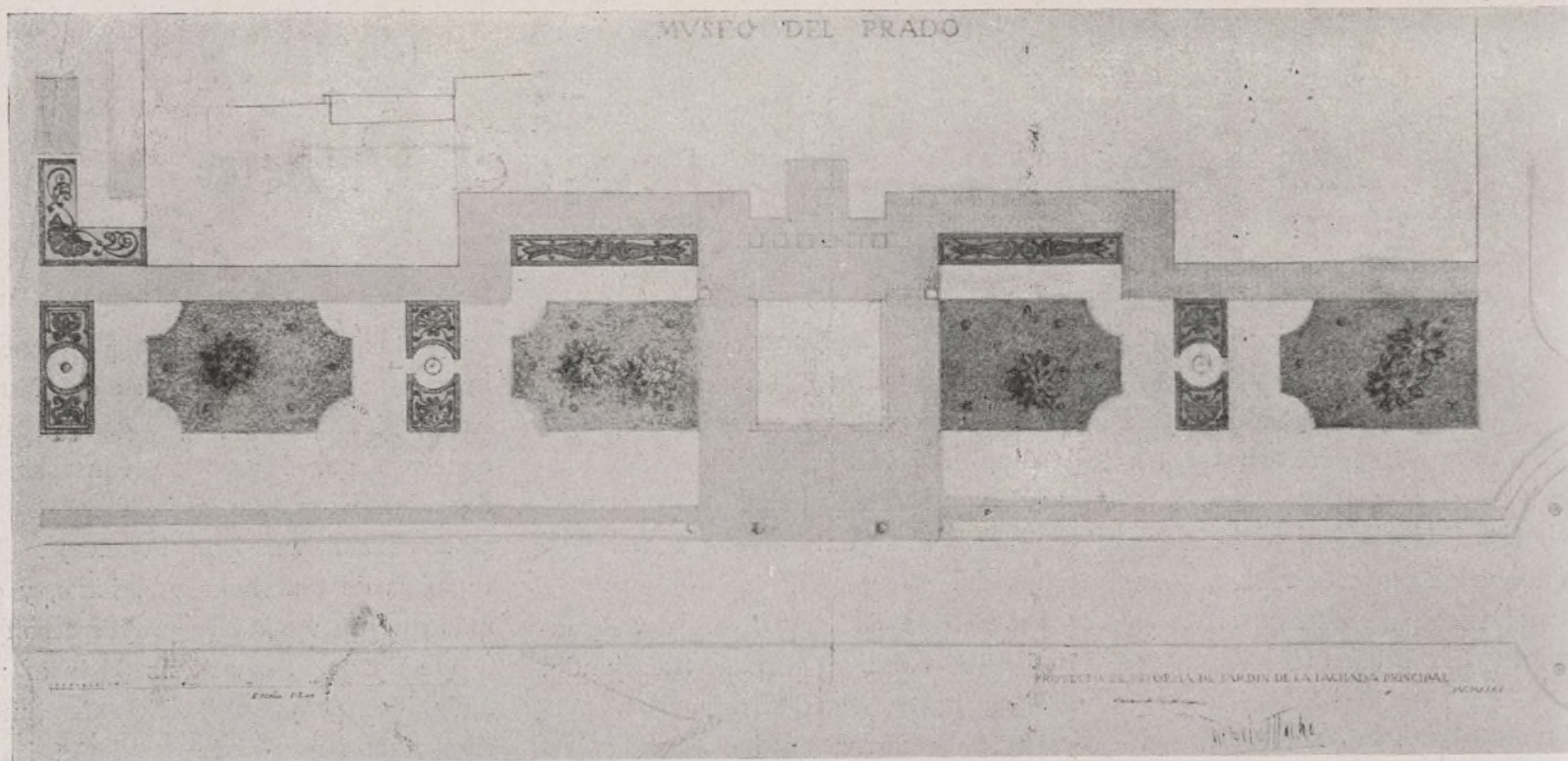
Por otra parte también, la Oficina de Urbanismo venía estudiando la reforma de la totalidad de los jardines del paseo del Prado, y ha cabido asimismo al firmante de este artículo el honor de ser encargado de formar este segundo proyecto.

En cuanto al primero de estos dos

proyectos, o sea el correspondiente a la reforma de los jardines del Museo Nacional del Prado, más generalmente conocido por Museo de Pinturas, he de manifestar que a la vista de los planos remitidos por la citada Junta, obra de tan ilustres artistas, y que más que un verdadero proyecto son un ligero bosquejo o croquis de la afortunada idea propuesta, al técnico municipal que suscribe le resultaba imposible llevar a cabo el estudio económico o presupuesto solicitado sin transformar previamente la idea croquizada en un verdadero proyecto, único medio de poder formular aquél con la precisión necesaria o su posible ejecución previa la consiguiente subasta.

Lo primero que nos encontramos al estudiar sobre el terreno el proyecto de los Sres. Winthuysen y Macho es que no había sido tenido en cuenta para nada el desnivel del terreno, ni a lo largo de la fachada ni tampoco normalmente a la misma, cuestión ésta





que juzgamos esencialísima e indispensable a todo estudio.

La nivelación llevada a cabo, y que aparece representada en el plano que del estado actual del jardín acompañamos, señalaba de un extremo a otro de la fachada un desnivel de 3,10 metros, bien acusado en las fotografías de detalle del zócalo del edificio que acompañamos.

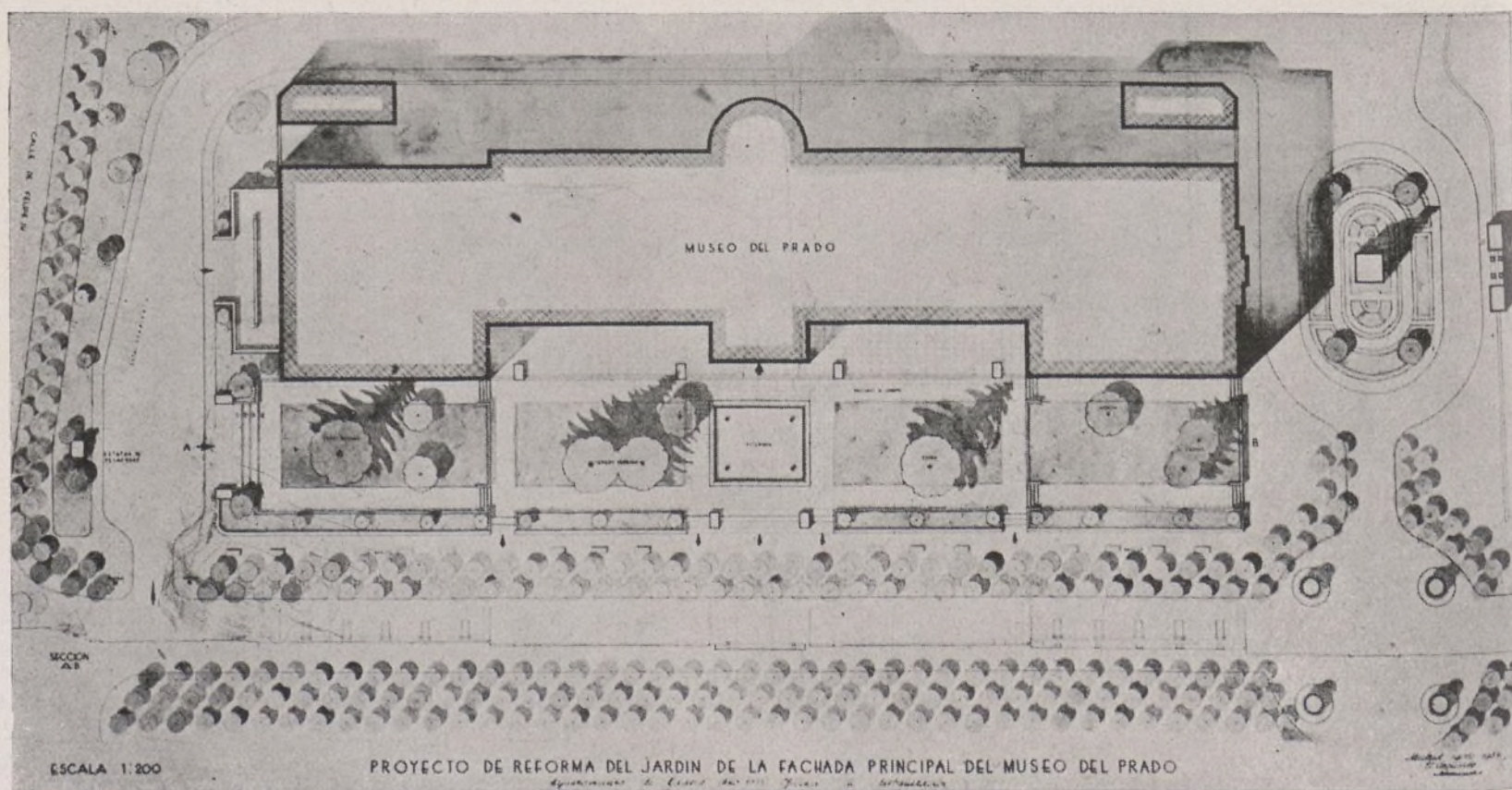
Por otra parte, no se precisaba en el proyecto aludido la exacta posición del arbolado, sus especies y su estado de vida, todo lo cual figura en el

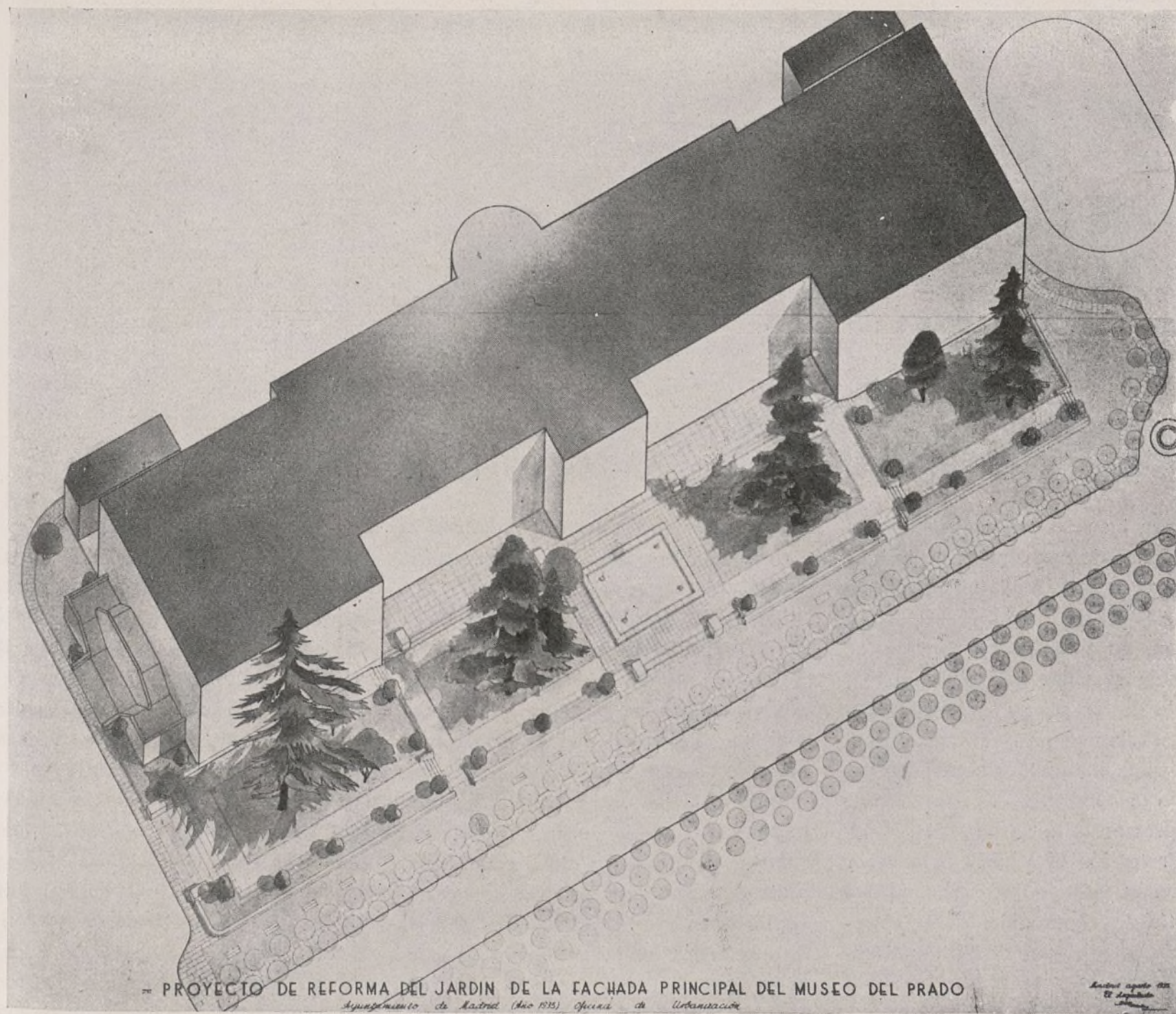
plano levantado con el estado actual del jardín, elemento indispensable en nuestro caso, en que se trata de conservar lo más posible el arbolado existente, tendiendo a poner en valor sus magníficos ejemplares. Interpretando lo más fielmente posible la idea sugerida por los Sres. Winthuysen y Macho, hemos planeado el jardín que proyectamos a base de tres banquetes horizontales coincidentes con los cuerpos principales del edificio, medio único de asentar éste perfectamente sobre planos dentro de un marco de gran so-

briedad, de acuerdo con su soberbio clasicismo.

En una palabra: la superficie alabeada y desdibujada del terreno, que se funde hoy con la pendiente de la calzada del paseo del Prado, se transformará en los tres planos indicados, y que para resolver el enlace con la pendiente indicada del paseo se rodea de unos taludes de jardinería que nos procurarán el más discreto y disimulado enlace.

En la obra, tal como la proyectamos, no intervendrán otros materiales





que el hormigón en masa para los muretes de contención y firmes de los solados y la piedra, granito y Colmenar, aquél en los solados, escaleras, revestimientos de muretes, y éste en los bloques que, a semejanza de los que existen en el pórtico de ingreso, interrumpen las escaleras.

El estanque, todo él de granito, no tendrá más juego de agua que cuatro pequeños surtidores sobre sendas piñas de granito.

Toda la obra hemos juzgado que debe ser proyectada a base de los magníficos materiales que enumeramos, sin mira alguna de economía, pues la importancia arquitectónica del edificio cuyo marco proyectamos así lo requiere, sin duda.

Hemos completado la obra del jar-

dín propiamente dicho con la rectificación de la urbanización existente a los alrededores, bordillos, aceras, así como con arreglo de los bancos existentes y su nuevo emplazamiento.

La disposición que proponemos nos sitúa el jardín en planos siempre ligeramente inferiores al paseo, lo que nos permitirá dominarle en su totalidad.

No proyectamos, como puede verse en los planos, jardín alguno, limitándonos a poner en valor los magníficos cedros existentes sobre bien cuidada pradera, prescindiendo para ello de especies de vulgares acacias, que no hacen otra cosa que quitar vista al edificio.

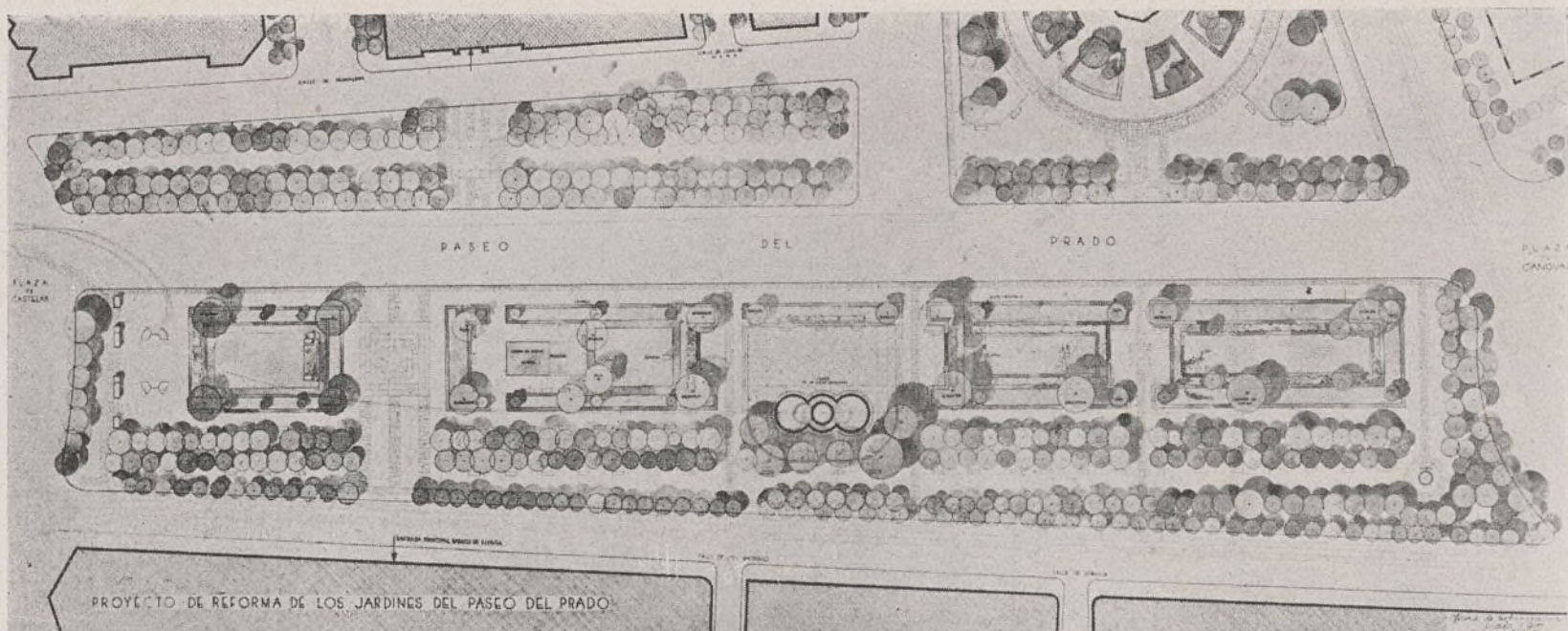
Tanto el edificio como los muretes de los paseos los defendemos de las humedades mediante aceras de grani-

to, que, por otra parte, nos sirven a evitar soluciones de continuidad entre los materiales.

Por juzgarlo un acierto del proyecto base al formularlo por esta Oficina de Urbanización, hemos conservado el gran enlosado de granito que sirve de acceso al edificio y rodea al estanque.

Una preocupación de ejes y de regularidad en los contornos creemos se acuse francamente en nuestro proyecto, y por eso creemos innecesario llamar sobre ella la atención en estas breves consideraciones a manera de Memoria.

Queda señalada la propuesta de nuevo emplazamiento de la estatua de Velázquez en el eje transversal del jardín, sobre el talud ajardinado de la calle de Felipe IV.



La obra ha sido completada con las instalaciones de saneamiento e hidrantes indispensables a la buena conservación del jardín y en general de las obras que proyectamos.

Dada la sencillez del proyecto y lo detallado de los planos, juzgamos que esta Memoria podemos terminarla aquí, no sin antes hacer constar nuestra felicitación a los artistas entusiastas promotores de la iniciativa que la Junta de Protección al Madrid Artístico y Monumental hace suya, brindando al excelentísimo Ayuntamiento su ejecución, con lo que, sin duda, tanto ganarían nuestro primer Museo Nacional y el paseo del Prado.

En cuanto al segundo proyecto, que en realidad es el complemento para hermostrar el paseo del Prado, que la Oficina de Urbanismo le ha formulado, reduciéndole, por el momento, al trazado, en espera de que, una vez fuera éste aprobado, formular, de acuerdo con el Servicio de Parques y Jardines, el oportuno presupuesto.

Para la Oficina de Urbanismo, para el Ayuntamiento todo y, en general, para el pueblo madrileño, el paseo del Prado, que con el de Recoletos y el de la Castellana forman la Gran Avenida de la Libertad, constituye el eje principal de la ciudad y una de las vías más monumentales de Europa, y por ello ha sido estudiada la modificación que proponemos, tratando de procurar dar al trazado de los jardines una monumentalidad de acuerdo con la impor-

tancia que el paseo tiene, y que ha sido proclamada por las más altas autoridades urbanistas de Europa.

No hace falta poseer grandes conocimientos técnicos, urbanísticos o jardineros para descubrir de una simple visión de los jardines que el actual trazado de éstos carece por completo de concepto, y lo mismo que los árboles no dejan ver el bosque, las palmeras aquí impiden ver el jardín.

Los jardines del Prado, como bosques de palmeras, podrían tener un cierto interés si el clima de Madrid fuese el de Málaga o Alicante, donde existen espléndidos jardines públicos con magníficos ejemplares de palmeras; pero como tales jardines podemos afirmar que no existen.

Los jardines del Prado dificultan que el paseo se vea y desconocen la existencia en su periferia de magníficos edificios públicos y monumentos.

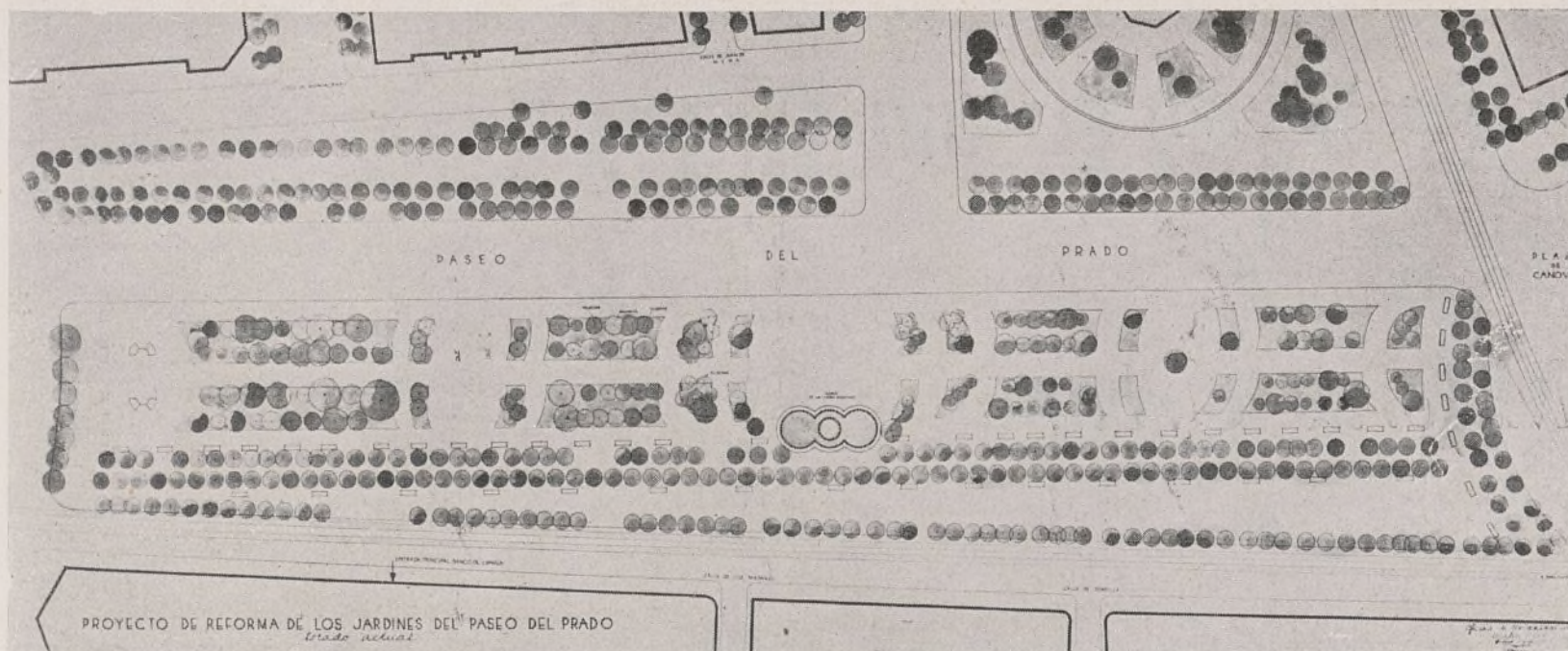
Con el trazado que proponemos tratamos de evitar los errores antes señalados, poniendo en valor el paseo mismo, los edificios públicos existentes: Banco de España, ministerio de Marina, monumento a los héroes del Dos de Mayo y fuente de las Cuatro Estaciones.

La puesta en valor a que nos referimos se consigue proyectando sobre el jardín, por decirlo así, los ejes de estos edificios y monumentos, sirviéndose de ellos, utilizándolos en el trazado mismo, según puede verse fácilmente en el plano que reproducimos.

Por otra parte, han sido tenidas en cuenta también las corrientes de peatones ya existentes entre las calles de los Madrazo, Montalbán y Juan de Mena, encauzándolas por medio de aceras de granito.

La existencia de un paso central que una las plazas de la Cibeles y de Cánovas nos señala por su estrechez tal que el efecto perspectivo se pierde y confunde, nos indica bien a las claras que es precisa su supresión, consiguiendo la perspectiva de gran longitud y grandiosidad no lograda con el trazado actual, despejando la superficie central y disponiendo el arbolado solamente en los bordes de estos grandes espacios, a manera y en el estilo de los jardines de París, del Campo de Marte o de las Tullerías; es decir, haciendo desaparecer los montículos de tierras, el relieve actual, sin carácter; hundiéndoles, por el contrario, con suaves taludes verdes. En las zonas laterales se dispone la decoración floral y notas de color, que se renovarán según un calendario de floración para conseguir constantemente un bello aspecto.

Todos los grandes árboles que existen sobre el paseo, junto a la calzada lateral, se conservan y servirán de fondo a los nuevos jardines, regularizando el ensanchamiento existente entre las filas del arbolado, situando en su fondo una pequeña fuente como punto de interés en el fondo de esta avenida arbolada.



La bellísima fuente de las Cuatro Estaciones, ya hoy por bajo del nivel general del jardín, se enriquece poniéndola en valor, definiendo su nivel más bajo por unos escalones y enlosando de granito una pequeña explanada sobre su frente, enlazándole con su forma con el resto del trazado, de manera de evitar la solución de continuidad. Ante la parte central e ingreso principal del edificio del Banco de España se despeja en parte el arbolado y se crea un espacio enlosado de piedra, granito y Colmenar, de manera a conseguir una perspectiva y puesta en va-

lor del edificio, hoy inexistente. Igual efecto, aunque en menor escala, se propone para el ministerio de Marina.

La solución que proponemos lleva consigo el *statu quo* de lo existente en cuanto a rasantes y alineaciones de las calzadas. La comparación de los dos planos que se acompañan bastará a comprobar la eficacia de la reforma que proyectamos en cuanto a la mayor monumentalidad y belleza pretendidas para esta zona de Madrid.

Estos son, someramente expuestos, los dos proyectos relacionados con los jardines del paseo del Prado, al que el

Ayuntamiento viene dedicando desde hace algunos años, lo mismo que a los paseos de Recoletos y la Castellana, mayor atención que anteriormente se les dedicó.

Desde luego, considero que estos dos proyectos deben quedar realizados prontamente, para que las bellezas de tan magnífico paseo queden realizadas y visibles, como corresponde a la importancia de una avenida de primer orden como es a la que nos venimos refiriendo.

FERNANDO GARCIA MERCADAL
Arquitecto de la Sección de Urbanismo
del Ayuntamiento de Madrid.

A PABLO IGLESIAS

*Si de ultratumba contemplar pudieras
la dicha reflejada en los semblantes
de los que de tu causa son amantes,
ansias de renacer quizá sintieras.*

*Y si posible fuera que vivieras,
de profunda emoción, estos instantes,
un abrazo a los bravos militantes,
cabe la roja enseña, tú les dieras.*

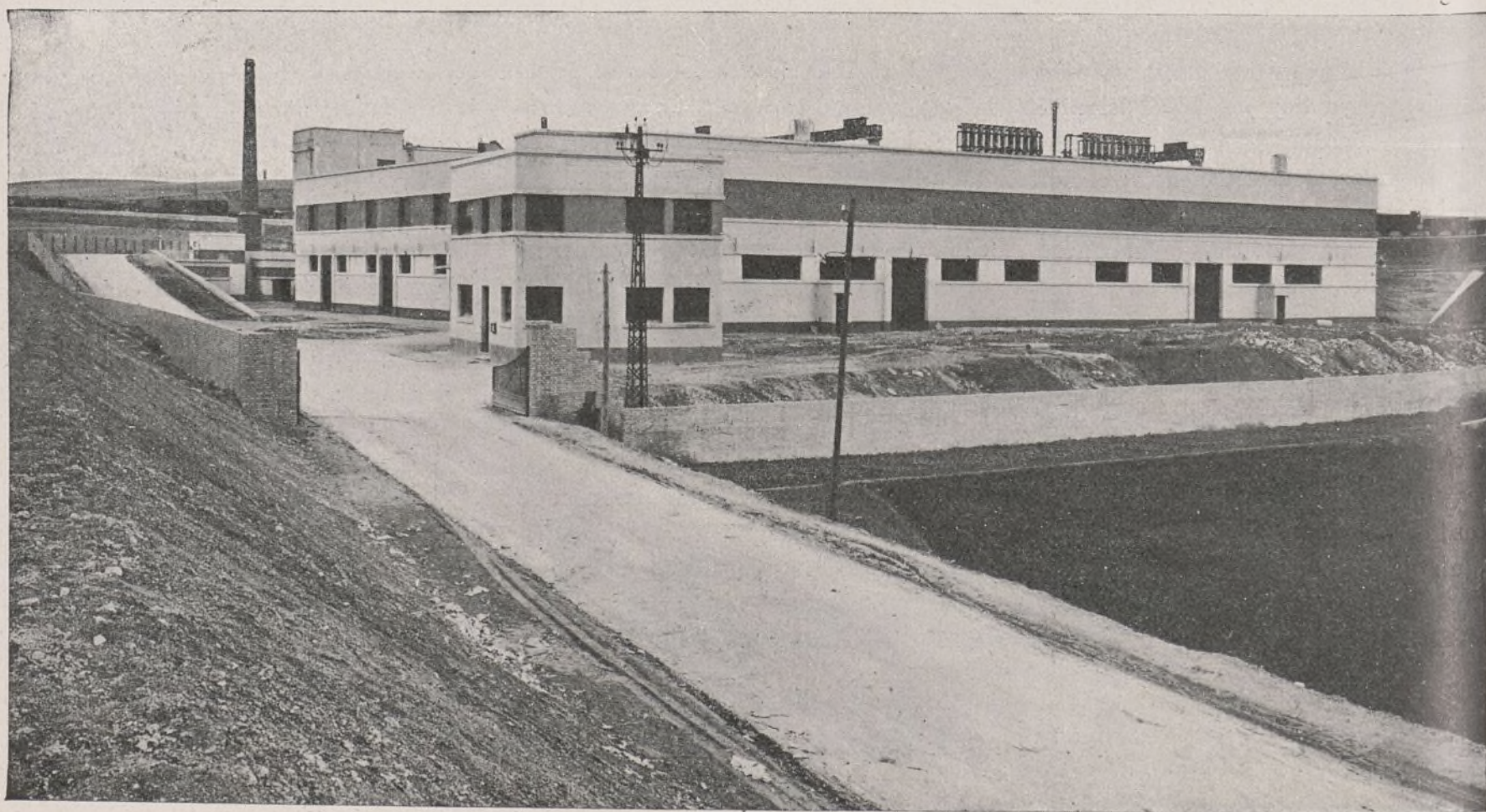
*Tu espíritu no ha muerto, ¡noble «abuelo»!
Alienta en la familia socialista
que orgullosa te ofrenda sus respetos.*

*¡Inmortal es tu nombre! ¡Eterno el duelo!
¡Santa la causa! ¡Hermosa la conquista
que sabrán realizar estos tus nietos!*

P. ALONSO MORO

*Compañía Madrileña
de
Mejoras Urbanas*

◆



Vista general de la fábrica que la Compañía Madrileña de Mejoras Urbanas, S. A., ha construido en Madrid.

Avenida Conde de Peñalver, 18, pral. izquierda
MADRID

Teléfono núm. 15047

COOPERACION

Las Cooperativas agrícolas de venta y el comercio internacional

Las grandes Cooperativas agrícolas de venta existentes hoy en el mercado internacional no se deben a improvisaciones repentinas, sino que son el resultado actual y la consecuencia de una larga evolución cuyas sucesivas fases, paralelas, por lo demás, a las del desarrollo de la economía nacional, pueden ser trazadas esquemáticamente como sigue:

a) Se observa en las esferas rurales, demasiado cercanas aún de la economía natural, la existencia de Cooperativas en las que cada uno de sus miembros ostenta el doble carácter de productor y de consumidor, como, por ejemplo, las Cooperativas fruteras (Jura, Saboya, Suiza) y las Cooperativas molinopanaderas (Francia, Checoslovaquia, etc.), que restituyen a sus miembros la producción de leche o de trigo en forma de queso, harina o pan.

b) Por otra parte, el desarrollo de la economía comercial y la separación entre las esferas rurales y las urbanas han hecho surgir el comerciante de pueblo, quien, a la vez, vende comestibles, tejidos, abonos, etc., y es el intermediario para la salida de los productos agrícolas hacia las ciudades; teniendo, además, generalmente, bajo su dependencia, por medio de la usura, al productor rural. A este intermediario han ido sustituyendo las Cooperativas de actividades múltiples, del tipo de las de Raiffeisenkassen, en Alemania; Kampelicky, en Checoslovaquia; General Purpose y Sociétés Village, en Irlanda, la India, etc.

c) El desarrollo de las Cooperativas rurales, su federalización y, al mismo tiempo, el aumento de mercado regional y nacional favorecen la creación de importantes centrales cooperativas con fines comerciales (compra de materias y maquinaria necesarias para la agricultura y venta de productos agrícolas).

d) Finalmente, la especialización de ciertos países o de algunas regiones en una producción agrícola determinada (manteca, trigo, frutas, lino, etc.), cuya salida no puede conseguirse sino en

mercados lejanos, origina la creación de Cooperativas agrícolas de venta, especializadas por productos (la venta puede ir precedida de una transformación más o menos importante). Estas Cooperativas corresponden a la fase más evolucionada de la economía agrícola en sus relaciones con la economía mundial.

PRODUCTOS LACTEOS

DINAMARCA

Este país, que en 1881 producía tan sólo 49.000 toneladas de manteca, en 1924 llegó a la cifra de 157.000, de las que exportó 123.000. Representa alrededor del 38 por 100 del total de las exportaciones netas de manteca de todos los países, siendo, por consiguiente, el exportador más importante de este producto en todo el mundo.

Dinamarca debe tal progreso a la organización cooperativa de los campesinos, habiendo servido de modelo los métodos de esta organización a los demás países productores de leche. Además, las reglas ideadas y puestas en práctica durante la experiencia danesa, para resolver los problemas conexos de la producción y de la venta, responden, por filiación directa, a los principios de organización que constituyen la base de la cooperación agrícola de venta en general.

Más del 85 por 100 de los agricultores daneses son actualmente miembros de las lecherías y de los mataderos cooperativos. Más del 86 por 100 de la leche de vacas es transformada en manteca por las lecherías cooperativas.

Desde 1900 las lecherías cooperativas

oooooooooooooooooooooooooooooooo

Han terminado las obras del puente de la República, habiendo sido abierto a la circulación. En el próximo número de TIEMPOS NUEVOS publicaremos un interesante artículo describiendo obra tan importante, que ahora, después de terminada, elogian todos los que la conocen, incluso aquellos que tenazmente se opusieron a que se realizara cuando se propuso por los concejales socialistas destituidos, a los que se quiso presentar como derrochadores del caudal público y como hombres sin preparación y sin cariño a Madrid.

representan el 66,2 por 100 del total de lecherías, incluidas las de las grandes propiedades. En 1924 esta proporción se elevaba ya al 86 por 100. Actualmente las Sociedades capitalistas de lecherías son una excepción explicable por circunstancias locales; además, no concurren al mercado internacional. Incluso se observa que cada vez son menos numerosas las lecherías instaladas en las grandes propiedades y que no presentan en igual grado todos los inconvenientes de que sufren las Empresas anónimas: en 1900 existían 244 y en 1924 no quedaban más que 16. A la mayoría de los grandes propietarios les ha convenido adherirse a las Sociedades cooperativas.

El fracaso casi total de las Empresas privadas tiene su explicación en numerosas razones de orden económico y psicológico, que provienen, en su mayor parte, de la diferencia de naturaleza de las relaciones entre los propietarios y la Empresa, según ésta sea privada o cooperativa.

Según una regla práctica observada por las lecherías, éstas no comienzan la explotación antes de contar con un número suficiente de miembros para poder funcionar de manera económica. Cada una de ellas agrupa, en una extensión de terreno lo más reducida posible, alrededor de 150 miembros, con un total de 800 a 1.000 vacas, cuya producción es de 1.500.000 a 2.500.000 kilos de leche por año. De este modo son reducidas al minimum las distancias entre los establos y las lecherías; el transporte se efectúa, además, generalmente, mediante una colaboración entre los mismos productores, y los utensilios y maquinaria son utilizados del modo más eficaz. Estas medidas están completadas con un contrato que obliga al productor para con la Asociación durante un tiempo determinado (de cinco a veinte años; generalmente diez), en virtud del cual se compromete, bajo pena de multa, a suministrar a la lechería cooperativa toda su producción de leche. Se compromete, además, a alimentar y a cuidar sus animales según determinadas reglas en cuya preparación ha colaborado o que, en todo caso, ha aceptado. Finalmente, los miembros de las lecherías cooperativas son individualmente solidarios y responsables, sin límites, de todas las

ca, habiendo desarrollado progresivamente desde entonces su movimiento.

En 1911 existían siete, representando el 16,7 por 100 del total de la exportación de manteca de mesa. En 1914 esta proporción se elevó al 20,3 por 100. En 1922 su número era de once, agrupando 546 Sociedades locales (una tercera parte del número total de las Lecherías, representando su cifra de negocios sensiblemente más de la tercera parte, 38,8 por 100 de la exportación total).

Todas estas centrales de exportación funcionan independientemente unas de otras. Todas, menos una, limitan su radio de acción a la región de producción lechera que las rodea. No obstante, se han organizado en una Federación a partir de 1918, con objeto de estudiar en común los problemas que les interesan.

Los problemas de la cooperación de venta

Para poder permanecer en el estrecho cuadro de la presente exposición hemos debido limitarnos a no dar, sobre las Cooperativas de venta, sino aquellas indicaciones necesarias para hacer resaltar el papel importante que pueden desempeñar, y que desempeñaban ya, en el comercio internacional respecto a algunos artículos.

Las modalidades de aplicación de los métodos cooperativos en la venta de los diversos productos agrícolas, según sean más o menos averiados o estén más o menos alejados de los centros de consumo; según sea la demanda continua o estacional; las transformaciones que debe sufrir el producto bruto que sale de la explotación agrícola, así como las integraciones industriales que pueden formar parte de las funciones ejercidas directa o subsidiariamente por las Cooperativas de venta; la estructura federalista o centralista de las Asociaciones;

Insertamos hoy en nuestras páginas dedicadas a cooperación parte del informe que redactó el Servicio de Cooperativas de la Oficina Internacional del Trabajo. De la importancia que tiene este escrito nada diremos. Las personas que lo lean podrán apreciarla por sí mismas.

Si haremos notar, en cambio, que este documento nos interesa mucho conocerlo a los españoles, por vivir en un país cuya mayor riqueza la encontramos en el agro.

Sentimos no disponer de espacio suficiente para publicarlo íntegro en este número. Tenemos interés en dar salida a otros magníficos trabajos de los grandes escritores cooperativistas que tenemos preparados para su inserción.

oooooooooooooooooooooooooooooooo

la misión de los grupos sociales y las obligaciones de los miembros; la influencia refleja de la venta en común sobre el mismo productor, sobre sus métodos de trabajo y la calidad de sus productos, todas estas cuestiones, incluidos los aspectos sociales del movimiento, la acción recíproca de la educación, del desarrollo de la vida social sobre la eficacia económica de las Empresas cooperativas, han sido objeto, principalmente, en el transcurso de estos últimos años, de numerosos estudios, tomando como base las experiencias adquiridas o las que están en vías de realización (1). Debemos limitarnos a indicar las principales conclusiones de estos estudios de una manera sistemática y sin los mo-

(1) Véanse especialmente las exposiciones presentadas en la primera sesión del American Institute of Co-operation («The American Institute of Co-operation»: American Co-operation. A collection of papers and discussions comprising the first Summer session of the American Institute of Co-operation at the University of Pennsylvania in Philadelphia, 20 July-15 August 1925. 2 vol. Washington, D. C.: American Institute of Co-operation, 1731, Eye Street, N. W. 1925. I., 4.003 pp.). El Instituto ha celebrado una segunda reunión en la Universidad de Minnesota del 21 de junio al 17 de julio de 1926.

tivos y distinciones requeridos por una materia tan compleja.

El objetivo de las Cooperativas agrícolas de venta es doble. Persigue a la vez: primero, la venta regular y segura de los productos, y segundo, la estabilización de los precios a un nivel que corresponda a las cargas de los productores y de sus familias, cargas que están determinadas por los precios de los demás productos. Este doble objetivo no puede ser alcanzado sino por un conjunto coordinado de medios que no deben tan sólo referirse a la organización de la salida de los productos, sino a estos mismos.

La Cooperativa de venta podrá, sin duda, mediante la reunión de los productos de sus miembros, fortalecer la posición de éstos como vendedores, sustituyendo la venta individual con la venta en común; podrá vigorizar y ampliar los mercados con un estudio minucioso de las necesidades de los centros de consumo, y se esforzará en limitar las fluctuaciones de los precios con una distribución que corresponda a la demanda real. Podrá también mejorar las condiciones físicas de la distribución con procedimientos profesionales de empaquetado, conservación y transporte, y respecto a ciertos productos, por la organización cooperativa de sus primeras transformaciones industriales. Pero todos estos medios no tendrán la eficacia deseada si, desde el instante en que salen de las explotaciones agrícolas asociadas, no presentan los productos las condiciones y calidades que facilitan su venta y que permiten la realización de economías de coste de las diferentes fases de la distribución.

Las repercusiones de las condiciones de venta de los productos sobre las condiciones de la producción ejercen su acción incluso en ausencia de organizaciones cooperativas bajo la influencia del comercio intermediario, en la medida en que éste puede hallar su propio interés en dicha influencia. Pero esta

BASTOS Y CIA., S. en C. INGENIEROS

Cámaras frigoríficas. Motores Diesel. Bombas centrífugas. Depuración de aguas. Instalaciones de acondicionamiento de aire.

MADRID: Paseo de Recoletos, 12.-Tel. 53502

influencia del comercio intermediario está lejos de alcanzar la eficacia de la intervención de la Cooperativa de venta. Esta intervención, regulada y ordenada tiene un carácter doble: por una parte, la Cooperativa de venta está capacitada para dar consejos a sus miembros y ejercer un control para el mejoramiento de los procedimientos de cultivo, de recolección, etc., y por otra parte, puede ayudar a las explotaciones agrícolas e individuales mediante la organización del aprovisionamiento en común de semillas seleccionadas, abonos, materias anticriptógamas, etc. Merced a estos medios conseguirán que todos los productos individuales reunidos presenten una masa homogénea y posean aquellas calidades que, además de satisfacer las necesidades del consumo, reduzcan al minimum los gastos de clasificación, conservación y transporte.

Las Cooperativas, evidentemente, han de unir a estos esfuerzos para mejorar los productos cierta estrategia comercial. Se esfuerzan en ejercer el control de la oferta asegurándose la adhesión general de los productores interesados o, por lo menos, de una gran parte de ellos. La Cooperativa de venta utiliza este control a fin de regularizar las cantidades puestas a la venta, habida cuenta de las variaciones de los mercados, según los lugares y épocas. Pero desde luego parecen estar condenados al fracaso aquellos esfuerzos dirigidos a ir más allá del perfeccionamiento de los métodos de salida y a fijar precios de monopolio.

El Sr. William R. Camp, en un estudio presentado en la asamblea anual de la Academy of Political Science, en octubre último (1), hizo observar que «los productores tienen la tendencia individualmente a dejarse ilusionar por quimeras, y pueden incluso entorpecer la dirección de las Cooperativas declarando cosechas inferiores a las obtenidas, con objeto de obligar a la dirección a establecer un precio inicial más elevado. Pero la experiencia ha mostrado a los directores de aquellas Cooperativas que pueden ejercer una influencia determinante en la fijación estacional de los precios (frutas secas y nueces, por ejemplo) que si se establece un tipo demasiado elevado de precios, puede resultar imposible el dar salida a toda la producción en el mercado en el trans-

curso del año, y que la cantidad excedente corre el riesgo de ejercer una fuerte presión sobre los precios iniciales de la campaña siguiente». Es preciso hacer notar igualmente que la elevación de los precios puede producir, al mismo tiempo que una disminución del consumo (1), una ampliación del terreno cultivado y, por consiguiente, un exceso de produc-

(1) El ejemplo siguiente de la práctica observada en 1922 por la Cooperativa americana para la venta de arándano muestra que en circunstancias determinadas la cooperación de venta puede llegar a oponerse sistemáticamente al alza de los precios. En 1922 la cosecha de este fruto fué poco abundante. Si al principio de la época de venta (que no duró más de cuatro a cinco meses) la Asociación, sin tener en cuenta las circunstancias especiales del año, hubiera lanzado al mercado la misma proporción de cosecha que en años normales, los precios hubieran aumentado, desde luego; cierto número de consumidores se habría abstenido y habría podido acostumbrarse

ción, que gravitará sobre el mercado. Ahora bien : un aumento de la producción que no corresponda a un aumento de la demanda, sino al deseo de elevar los precios arbitrariamente, es contrario al objeto perseguido : el establecimiento y mantenimiento de un equilibrio estable para satisfacer, en calidad y cantidad, las necesidades del consumo.

a dejar de comprar este producto, de donde habría resultado que al año siguiente las ventas habrían sido más difíciles y la época de salida más larga y costosa. Por esta razón la Asociación se esforzó en aprovisionar el mercado teniendo en cuenta las demandas y fijando los precios a que estaban acostumbrados los consumidores.

Se podrían citar aún otros ejemplos parecidos, así como también, por el contrario, casos en que las Cooperativas de venta y sus miembros se arrepintieron de haber cedido a la seducción ejercida por un precio excepcional, pero excesivamente elevado.

La Oficina Internacional del Trabajo

SE ha celebrado la 73 sesión del Consejo de administración de la Oficina Internacional del Trabajo, y cuya reunión ha sido una de las más importantes que últimamente se han celebrado.

La sesión de octubre del Consejo fué precedida, además de las reuniones habituales de los grupos y de las Comisiones, por una reunión extraordinaria. Se trataba de registrar oficialmente la retirada de Alemania de la Sociedad de Naciones y de la O. I. T. a partir del 21 de octubre. Como Alemania era uno de los ocho países más industriales del mundo y ocupaba por esta circunstancia un puesto permanente en el Consejo, se estatuyó sobre el sucesor de Alemania, recayendo el nombramiento por unanimidad en el Canadá, el cual ocupará el octavo lugar entre los países más industriales de la O. I. T. Con esta ocasión hubo un breve debate respecto a si Alemania había cumplido o no todas sus obligaciones referentes a la O. I. T. Si de una parte se pudo observar que Alemania había pagado íntegramente su cuota y que había cumplido sus obligaciones en su calidad de miembro de la organización, por otra parte Jouhaux hizo observar, en nombre del grupo obrero, que Alemania estaba ligada por un espacio de diez años en la validez de ciertos convenios, los cuales

no podían ser denunciados sino con un previo aviso reglamentario, y que, por consiguiente, no está libre con su retirada de las obligaciones que impone la organización.

El Consejo y la Conferencia deberán velar para que Alemania respete sus compromisos, que conservan todo su valor. •

Fueron elegidos para el ejercicio 1935-36: presidente, el Sr. Riddell, delegado gubernamental del Canadá; vicepresidentes: por los patronos, mister Oersted, y por los obreros, Cornelio Mertens, delegado belga.

Entre los acuerdos más importantes figura el de inscribir en el orden del día de la Conferencia de 1936 a la industria textil para la semana de cuarenta horas; seleccionando, además, las cuestiones que deberán examinarse en febrero para figurar en el orden del día de la Conferencia de 1937. Entre ellas figuran las cuarenta horas en la industria química, la industria gráfica, obras públicas, reglamentación de ciertos contratos de trabajo, aprendizaje y enseñanza profesional. El Consejo adoptó las últimas medidas en relación a la Conferencia que ha de celebrarse en Santiago de Chile, y que tendrá lugar el 2 de enero. Fueron designados para participar en ella, en nombre del grupo obrero del Consejo de administración, Arturo Hayday y Kupers.

GUIONES COLONIALES

VI

Política indígena

En toda conquista humana la principal víctima es el hombre.
(REPARAZ: *Historia de la colonización.*)

No habéis oído, durante el trabajo, cantar a los negros? Hay que escucharles en su propia tierra, entre el bosquejo lujurioso de la vieja Africa, junto a sus bellos ríos, que trazan, en la verde pesadilla del bosque, ondulantes rutas de cobalto; allí en donde los espíritus de la floresta atraen al viajero, para embrujarlo con la fantasmagoría espléndida de sus rincones de ensueño. Cantan viejas canciones de sus poblados lejanos. Tono cansino, nostálgico, arrullador. Como el de los sirgadores de nuestros ríos, como el de los zapadores de nuestras minas, como el de los labriegos de nuestros campos. Tono universal del mísero productor de riqueza. Canto del esfuerzo.

Acercar el objetivo y enfocar en primer plano.

Un torso negro. Músculos pavonados bajo el fuego del sol. Un haz de tejidos vibrantes. Una entidad biológica con alma humana. Igual que la tuya, obrero blanco.

o o

1517. El fraile dominico fray Bartolomé de las Casas concibe la peregrina idea de aliviar la cruel servidumbre de los nativos de las colonias españolas de América, sustituyéndolos por negros africanos. Empieza, en el Nuevo Mundo, la tragedia de una raza.

La feroz codicia de una turba de aventureros, que, amparados por la pasividad de un Estado intestinamente debilitado e incapaz de irradiar autoridad, irrumpió en el coloniaje, arrojando la acción humanista de unos pocos, inclinó el plano por el que habría de precipitarse, en vergonzosa balumba, el tinglado del imperio colonial español. Nadie se preocupó de romper marcha en un estudio serio, humano y eficaz que abriese al emigrante colonizador el ventanal espiritual de las razas nuevas. Faltó una vigorosa política indígena.

Y aquellos viejos métodos enraizaron tanto en la conciencia pública de la metrópoli, que, aunque atenuados por los imperativos evolucionistas del tiempo, siguen perfilándose hasta la época contemporánea. No se precisan citas bibliográficas para reforzar la aseveración. Basta, tan sólo, la molestia de mirar. Vedlo. Asomaos a nuestra Africa negra.

La raza negra, en el Viejo y en el Nuevo Mundo, ha sido y es la más inconsecuentemente preterida. Parece que en los actuales momentos una fuerza social nueva, el comunismo, consagra una cuidada atención a los legendarios descendientes de Cam.

Las fundamentales orientaciones comunistas, en lo tocante a los países coloniales, y especialmente a los «territorios negros», las formuló Lenin y algunos otros comunistas en el II Congreso de la Internacional Comunista (1920). «El partido comunista—dijo Lenin—se distingue de todos los demás partidos en su concepción del problema colonial, y no solamente de los partidos burgueses, sino también de los Partidos Socialistas afiliados a la II Internacional, por el hecho de que el partido comunista hace una distinción

fundamental entre pueblos opresores y pueblos oprimidos.»

Lowsosky, secretario de la Internacional Sindical Roja, dice en 1926: «Las masas laboriosas de las colonias luchan contra la esclavitud imperialista, formando una potencia armada de la revolución.» Quizá sean de un subido optimismo, al menos en el momento actual, las palabras de Lowsosky; pero sí encierran una evidente realidad presente cuando afirma que «el que no comprenda que los negros en los Estados Unidos y en el Africa del Sur representan una gran fuerza potencial revolucionaria, no comprenderá nunca nada». Esto es cierto; pero su fe le lleva demasiado lejos al decirnos que «dos movimientos revolucionarios liberadores de las colonias y de las semi-colonias se agrupan más y más alrededor de la bandera de la U. R. S. S., convencidos, por una amarga experiencia, de que no tienen mejor salida que la alianza con el proletariado revolucionario».

En lo que afecta al Africa centrooccidental, zona en que se hallan emplazadas nuestras modestas colonias, dicen los comunistas que se debe estudiar atentamente la situación de estos países, a fin de desenmascarar las hazañas sangrientas del imperialismo y de crear la posibilidad de una unión organizada con los elementos proletarios nacientes en estas colonias, las más implacablemente explotadas.

Ofrecemos, por juzgarlo interesante, unas recientes estadísticas globales del número de negros en el mundo. 245 millones en total. 160, aproximadamente, en Africa; 50 en Asia (principalmente dravidianos de las Indias); 20 en Estados Unidos y las Antillas; 15 en América del Sur (solamente en el Brasil, más de 11 millones), y 2,5 en diversas partes del Pacífico. ¡Buenas reservas para quien pueda controlar estas muchedumbres!

El publicista francés J. O. Lévine expuso recientemente (*L'Afrique Française*, 1934, página 798) unas interesantes ideas y consideraciones sobre el comunismo y los negros. Después de hacer historia documentada sobre la labor proselitista del comunismo en Africa, saca estimables consecuencias principalmente fundamentadas en el



Niños "lagos".



Los "haussas" en su oración cotidiana de la tarde.

formidable obstáculo que habría de representar para el avance comunista el choque racial. Carga de prejuicios seculares, de difícil destrucción, gravitan sobre el proletariado blanco. El obrero blanco—dice Lévine—es una de las principales barreras para el obrero negro. Y esto es esencialmente anticomunista...

No podemos negar que ha de llegar día en que los negros, ante la necesidad de sentirse protegidos frente a las progresivas exigencias de la economía imperialista, traten de anular las distancias y fortifiquen su unión *con otros*, en busca de una defensa totalitaria. Por hoy, se nos figura esto demasiado prematuro. Pero es muy posible que antes pueda verificarse la identidad defensiva entre el blanco y el negro que entre el proletariado blanco y el amarillo. Pese a los actuales brotes específicos del Asia. La dificultad máxima de unión entre el blanco y el negro radica, fundamentalmente, en la mínima comprensión humanista por parte de aquél, mientras que las dificultades cohesivas entre el amarillo y el blanco ofrecen visibles obstáculos paritarios.

Volvamos a la fe comunista. No hace mucho decía Georges Dimitroff (VII Congreso de la Internacional Comunista, agosto de 1935), ante una nutrida representación del comunismo mundial, que el proletariado de los países imperialistas tiene sus aliados potenciales no sólo en los trabajadores del propio país, sino también en las colonias y semicolonias. El hecho—agrega—de que el proletariado se halle escindido sobre un plano nacional e internacional, y de que una parte de él apoye la política de colaboración con la burgue-

sía y, sobre todo, su régimen de opresión en las colonias, aparta a los pueblos coloniales oprimidos de la clase obrera, debilitando el frente antiimperialista mundial. Cada paso que da el proletariado de las metrópolis imperialistas por la senda de la unidad de acción, encaminado a apoyar la lucha de liberación de los pueblos coloniales, equivale a convertir las colonias y semicolonias en una de las reservas principales del proletariado mundial.

Como teoría, las ideas de Dimitroff son esperanzadoras para el comunismo; pero la realidad, fluyente de los choques étnicos, aparta la posibilidad de una práctica inmediata. Miren los comunistas al patente paradigma de hoy: Estados Unidos. El proletariado yanqui de color, quizá el más cruelmente castigado de todos los proletariados, ofrece una perspectiva de defensa *unirracial*. Hemos podido comprobarlo, de *visu*, en América. No hace mucho coincidimos en un buque con un comunista negro, que marchaba a la vieja Africa a conocer la tierra de sus mayores. «¡Ah, si se inventase algo que nos *destinara* a nosotros o les *tiñese* a ellos! ¡Estaríamos fraternalmente unidos, y a estas horas América ya sería nuestra!...» Así nos habló el comunista negro, frente a los palmerales del festón costero, aún vivo en su retina el caos folklórico de sus clandestinos *Soviets* americanos.

Oigamos a Magdeleine Marx hablar del calvario negro en Yanquilandia: «La cabeza baja, atraviesa la puerta de las fábricas; pero en la helada luz que azulea las máquinas se puede aún distinguir el color de su piel; los talañadores, los torneros, los fresadores que

pueblan el taller han medido, de una ojeada, a este recién llegado que arrastra carretillas, empuja vagones y viene, a veces, a instalarse en la vecindad. Una especie de vacío opérase alrededor suyo. La eterna historia. Para comprender el sentido hace falta aquí remontar el curso de los siglos...» Y Magdeleine llama a estos obreros negros «los proletarios de los proletarios».

En comunismo teórico, la diferencia racial no implica obstáculo alguno. Ya lo sabemos; pero éste es uno de los casos en que la teoría adquiere más desconsoladora matriz emotiva. Y todo esto que apuntamos sucede en uno de los países de contactos étnicos modernamente más acentuados y en donde la condición del negro adquiere relieve superior. Pero en Africa negra, en los territorios coloniales africanos, ya sean del sur o del centro, el negro está muchísimo más distante del blanco que en la joven América. Por eso dudamos de que el comunismo pudiese contar, en muchos años, con las tan deseadas *reservas* negras. Y no hemos contado con el *rabioso* individualismo del negro civilizado..., ni con el colectivismo, indestructible en muchísimo tiempo, de las actuales tribus negras del Africa. Colectivismo que, aunque descubre la necesidad instintiva de los negros de sostener los intereses de la colectividad aun a costa del individuo, no es más que un colectivismo circunscrito, de clan, con más antecedentes totémicos que económicos, que no permite la expansión más allá del reducidísimo sector de la tribu.

Algunos comunistas, al leerme y recordar las discusiones y tesis del alto comunismo sobre problemas coloniales, es posible que sonrían (yo siempre seré un admirador de la fe comunista); pero la llave de las *reservas* negras del Africa no es fácil que la encuentren orientando una propaganda directa. La única forma, a nuestro modo de ver, de que el negro pudiese llegar a encontrarse en condiciones de sopesar las ventajas que algún día pudiera ofrecerle el comunismo *birracial*, es incorporándose gradualmente a la civilización. Así, la mejor táctica comunista sería laborar, conjuntamente con los partidos burgueses de izquierda, en busca de imprimir a las políticas coloniales una elevada directriz, que, aunque no sacrificase totalmente la acción económica burguesa, cediese de ésta para robustecer la acción social. Con esta táctica, *al cabo de algunas generaciones*, es posible que el comunismo pueda hacer provechosa labor en Africa. De cualquier forma, la actividad comunista en las colonias es

actualmente bastante considerable para no perderla de vista. Toda metrópoli debe tener presente su existencia.

Otra atención sobre los pueblos negros del Africa es la dedicada por el islamismo. Más difusa que la comunista, pero positivamente más eficaz. Y lo que es notable en ella es que, al parecer, no se subordina a dictados emanados por entidades islámicas actuales, sino que obedece a un espíritu de atracción generado por una firme conciencia de continuidad que se autoimponen los mahometanos. La civilización árabe, que casi absorbió en tiempos pasados los pueblos negros a ella fronterizos, irradió con sus caravanas comerciales un poder captativo de espléndidos frutos. Las caravanas fueron jalonando, por sus rutas, fundamentos místicos, que, al par que favorecían extraordinariamente su comercio, creaban sectores étnicos a su semejanza, robusteciendo las vibraciones espirituales del islamismo. Los negros pobladores de las zonas centrales (de alguna profundidad en el territorio de los *bantús*) acusan en la franja periférica septentrional y oriental una fuerte injerencia arábiga que los superpone en civilización a sus hermanos raciales. La política islámica hacia el negro tiene un punto vital—al que se debe su mayor aceptación—, que es antitética de la comunista: la emancipación del contacto europeo. El comunismo teórico trata de aliar las razas; el islamismo práctico tiende a emancipar a la inferior y a separarlas definitivamente. No solamente por esta razón la influencia árabe es mejor admitida por el negro, sino porque siendo esta raza, a consecuencia de su atrasado régimen de civilización, campo espléndido de atavismos múltiples, presenta terreno más propicio a la política de tipo religioso que a la social.

En nuestros territorios de Guinea hay un tipo de negro extranjero mahometano, el *haussa*, que ha fijado en buen número su residencia. Los *haussas* y los *lagos* (otros negros extranjeros mahometanos) constituyen la formación islámica de nuestra colonia. Su grado superior de civilización los distingue notablemente de los demás negros. Influyen respeto a sus hermanos de color. Sus vestiduras mulsumanas, gallardamente ostentadas en sus cuerpos altos y bien proporcionados; la pulcritud de sus costumbres, la corrección extrema de su trato y el sello próspero con que acostumbran a marcar todos sus ademanes los presentan a la observación como individuos verdaderamente interesantes. Sus mujeres, de relación social más libre que las árabes, aunque no tanto como las negras, son muy atractivas y limpias. De jarifa esbeltas, las



Jóvenes "haussas", vendedores de curiosidades del país.

haussas adornan sus bellas formas con una escotada blusa corta (semejante al *huipil* de las tehuanas) y una «bayadera», que las modela de la cintura a las rodillas. Una especie de turbante toca su cabeza, peinada en breves y afiligranadas trenzas. Las *haussas* obedecen la autoridad políticorreligiosa de un santón, y en sus reuniones periódicas, en las que dicesen tratan de sus asuntos comerciales, hay quien no descarta la posibilidad de que se ventilen cuestiones de muy diferente índole, y, desde luego, interesantes para el colonizador...

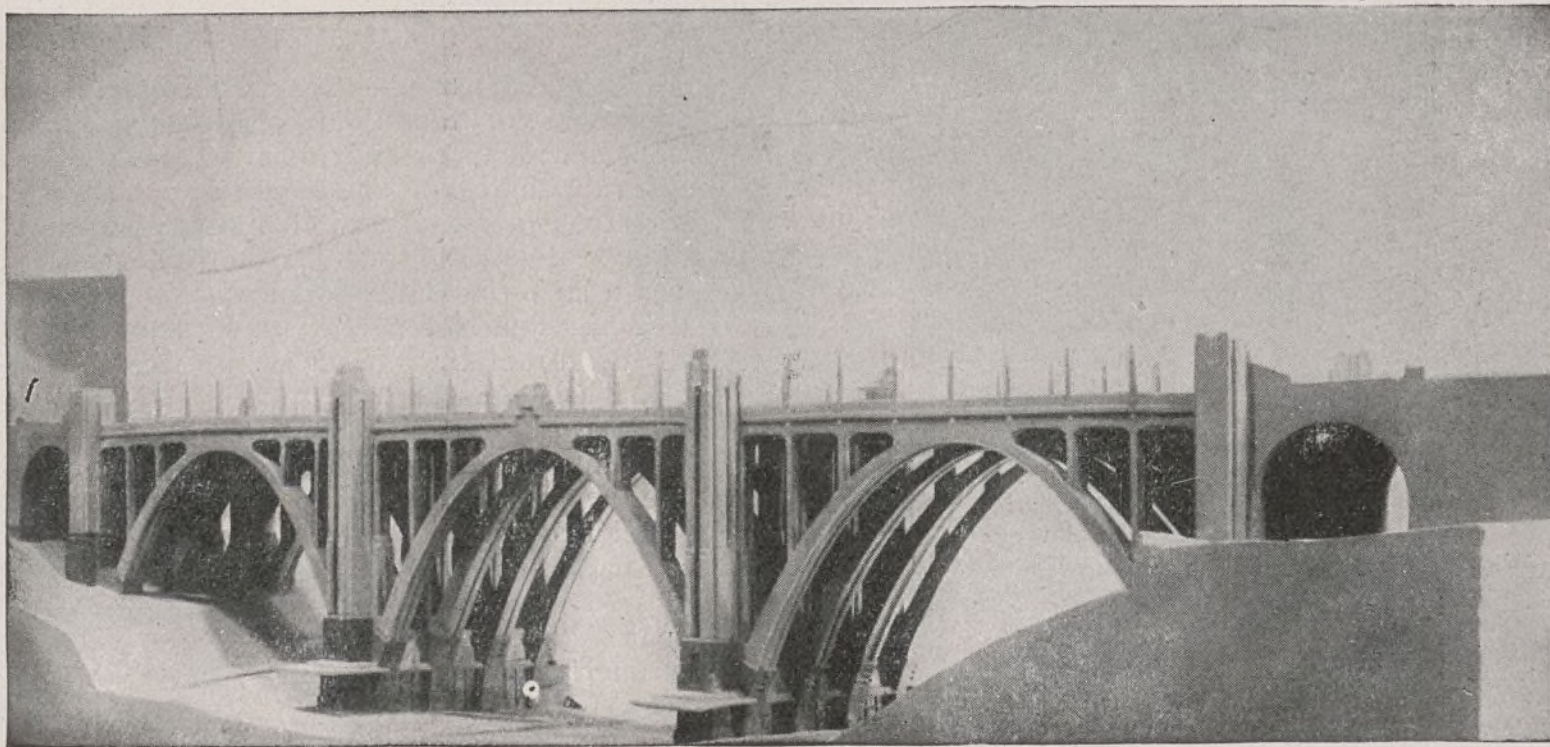
Un distinguido publicista colonial (J. Ariza) dice en uno de sus estudios refiriéndose a los *haussas*: «... de cuando en cuando se congregan todos los *haussas*, so pretexto de tratar asuntos meramente mercantiles, pues todos ellos pertenecen a Asociaciones de carácter comercial, o, por lo menos, con esa apariencia se presentan. Pero ciertos indicios hacen sospechar que obedecen a una influencia política que los mueve y guía...» Nosotros participamos, en gran parte, de la opinión del Sr. Ariza. Habiendo tratado a los *haussas*, no nos extrañan tales manifestaciones. Sería interesante el que se controlase, debidamente, a los negros extranjeros (*haussas*, *lagos*, *yaundes*, *sierraleonas*, etcétera), que, aunque no creemos que ofrezcan un gran peligro para nuestras actividades coloniales, debe ser especial cuidado del gobierno de la colonia estar al tanto hasta de la más mínima actividad territorial.

o o

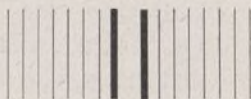
No es precisamente un código especial de política indígena lo que nosotros pediríamos para nuestras colonias de Guinea. No, señores colonistas oficiales. Nos hacemos cargo de la modesta extensión de los territorios. Pero sí abogamos por precisar más, en lógico instinto de conservación, nuestra posición de colonizadores. Todas las leyes coloniales deben estar presididas por un criterio primordial: buscar el máximo contacto espiritual con los colonizados. Cuestión medular, en buena doctrina colonista, es el *situar* debidamente a blancos y negros, sin oponerlos. Estudiar con cariño a los negros y seguir sus evoluciones folklóricas, procurando derivarlas, suavemente, hacia nuestra ética. Al legislar en materia colonial, sea cual fuere la modalidad de que se trate, ha de tenerse como factor efectivo la política indígena, en busca de la más amplia colaboración del colonizado.

Un pueblo latino con nuestras mismas características raciales, Portugal, nos presenta un brillante ejemplo. Buen tipo de colonización colaboracionista. El maestro Reparaz lo fija claramente en su *Historia de la colonización* (tomo II, página 225): «... esa colaboración explica la solidez del imperio, a pesar de la debilidad de la metrópoli.» «Portugal construyó su imperio colonial—dice el maestro—aprovechando los materiales que él mismo le suministraba.»

Nuestras colonias de Guinea, modestas por su extensión y espléndidas por la

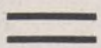


Alzado del nuevo Viaducto de Madrid proyectado sobre la calle de Segovia.



Eguinoa Hermanos

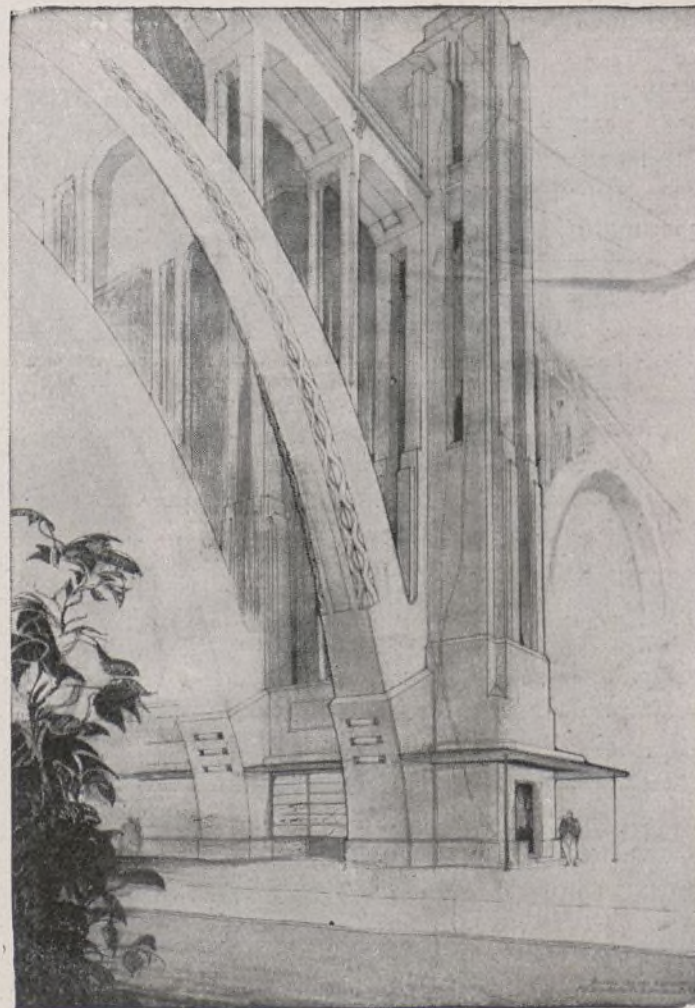
Construcciones de toda clase de obras



Especialidad

en

hormigón armado

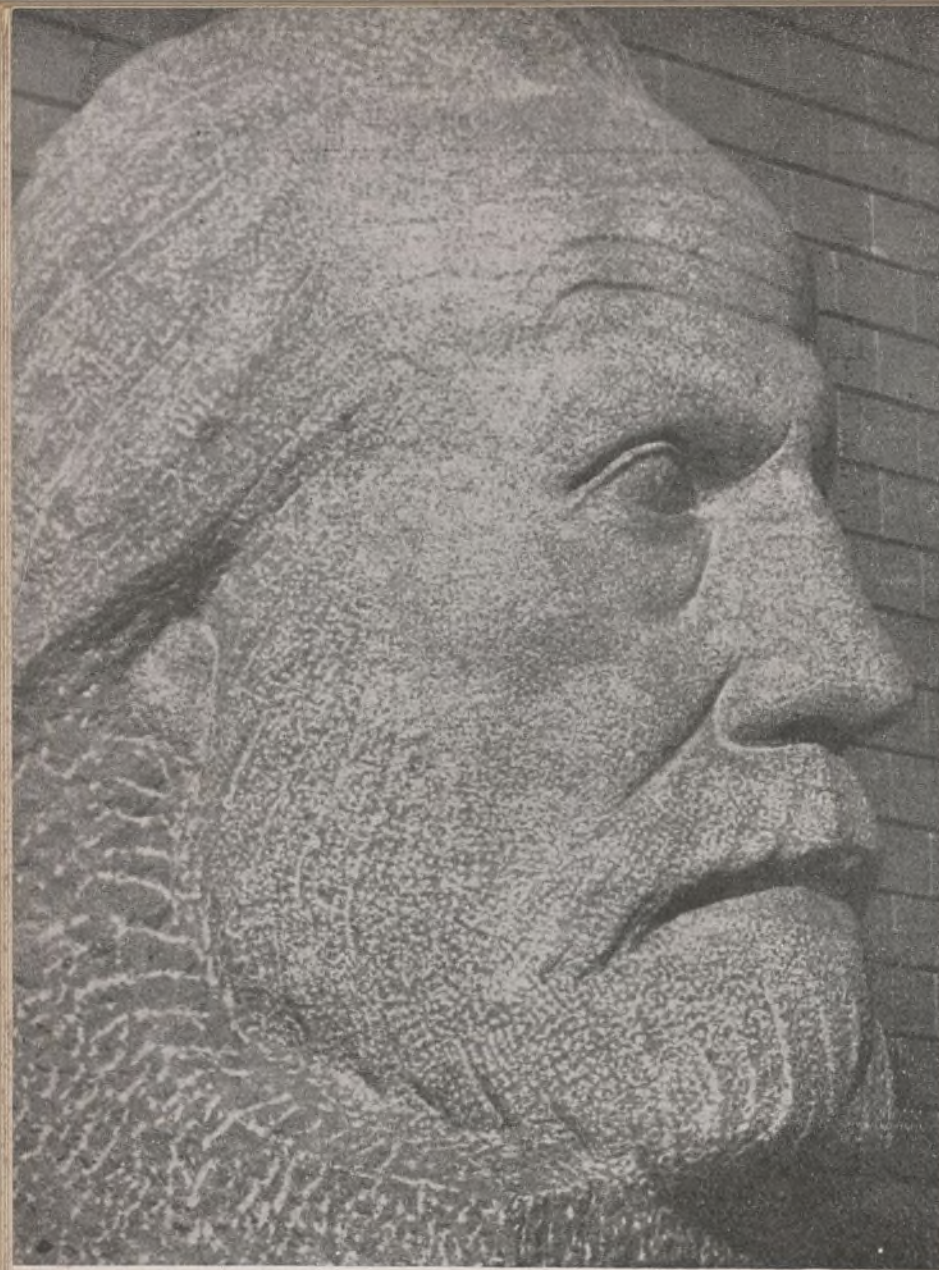


Detalle de una pila con ascensor y arranque de los arcos.

PAMPLONA:
Leire, número 2
Tel. 2873



MADRID:
Sagasta, 1 y 3
Tel. 45107



Cabeza de Pablo Iglesias en piedra granítica. (E. Barral.)

PABLO IGLESIAS

RUTA EMOCIONAL.—En el X aniversario de la muerte de nuestro llorado Pablo Iglesias, se nos impone la iniciación de emprender, una vez, al menos, cada año, esta ruta emocional que hoy comenzamos por algunos aspectos generales de su vida intensa, tan llena de su gerencias, y que se desarrolló toda ella dentro del más interesante marco de nuestra Historia contemporánea.

Nace Pablo Iglesias en El Ferrol el 17 de octubre de 1850, en pleno reinado de Isabel II, y hasta su muerte, 9 de diciembre de 1925, España asiste a la transformación más profunda que había de influir tan estrechamente en el porvenir que, aunque incierto aún, se vislumbra ya, para no muy lejanos tiempos, en una nueva era más justa.

En las postrimerías del verano del año 1860 parten para Madrid, en emigración que la necesidad torna forzada, Pablo Iglesias, su madre y su hermano Manuel. A los dieciocho años de edad, año 1868, en una edad en que ya se van formando las ideas y plasmando en realidades los sentimientos, tiene lugar la revolución que causó el destronamiento de Isabel II por el

general Prim; convocatoria de Cortes constituyentes, elección de la monarquía como sistema de gobierno y la búsqueda por otras tierras de un rey que llevar al trono vacío. Asentimiento de Amadeo de Saboya a ocupar el trono; la guerra francoprusiana, provocada por Bismarck, como pretexto de esta elección; la muerte de Prim, asesinado por sus adversarios, y la proclamación de Amadeo I el 2 de enero de 1871. En 10 de febrero de 1873 abdica Amadeo y se proclama la primera República española, de vida tan efímera. En 1874 Martínez Campos, siendo presidente de las Cortes Salmerón, provoca el golpe de Estado en Sagunto proclamando rey a Alfonso XII, llamado el Pacificador porque acabó con las guerras carlistas. Muere Alfonso XII en 1885 y en 1886 nace Alfonso XIII, padeciendo España la regencia de su madre, du-

rante la cual tuvo lugar la pérdida de las colonias y en 1902

es declarado el rey mayor de edad, pasando de hecho a ejercer un absolutismo del que ya venía dando pruebas con anterioridad.

Año 1909: Barranco del Lobo, semana sangrienta de Barcelona, fusilamiento de Ferer. En 1914, la Gran Guerra; 1917, la huelga revolucionaria, con la desertión de los republicanos, el principal de ellos, verdadero histrión trágico que padecemos más aún en nuestros días; 1918, el armisticio, Tratado de Versalles, semillero de odios y rencores, gérmenes de nacionalismos y fascismos. Año 1921, catástrofe de Annual; período de gran actividad política culmina en el golpe de Estado del general Primo de Rivera. Dictadura



Fachada primitiva.

Frontis del mausoleo. (E. Barral.)

Arte y

Turismo

y alegría, precursora de otros tiempos de euforia. Año 1925, 9 de diciembre, Pablo Iglesias nos deja. En el orden histórico general de España, éste es el marco donde se desarrolló la vida de lucha de Iglesias.

Veamos un poco el orden histórico de nuestro Partido. Nochebuena del año 1868 se edita en Madrid el primer manifiesto proletario, suscrito por un grupo de trabajadores manuales. Anunciaba la aparición de un semanario, de título *La Solidaridad*, que apareció el 15 de enero de 1870. Iglesias in-

gresan la Asociación el 20 de febrero de 1870. Al semanario de

los internacionalistas le presta todo su esfuerzo de tipógrafo y su primer artículo periodístico, «La guerra». Sagasta expulsa de la legalidad a esta Asociación, la que debe su muerte más a su lucha interna que a este acuerdo de las Cortes. Llegó Lafargue, yerno de Marx, a España y principia, escindida la Internacional, los trabajos encaminados al nacimiento del Partido Socialista. Se funda, por fin, éste el 2 de mayo de 1878, siendo Iglesias presidente de la Asociación General del Arte de Imprimir, primera piedra de nuestra grandiosa Unión General de Trabajadores. En 1880 quedó definitivamente aprobado el programa del Partido. En la primavera del año 1884 Iglesias inaugura la Cárcel Modelo de Madrid. El 12 de mayo de 1886 nace nuestro querido diario *El Socialista*, entonces solamente semanario. En 1890, con motivo de la victoria electoral conseguida por la socialdemocracia alemana y siguiendo el acuerdo del Congreso Socialista celebrado en París, se celebró la primera manifestación del Primero de Mayo, que se efectuó el día 4 por ser domingo, siendo entregadas las conclusiones en manos de Sagasta: ocho horas de trabajo, ocho horas de instrucción y ocho horas de descanso. Los tres ochos. En el año 1908 tuvo lugar el acontecimiento magno de nuestra historia: la inauguración de la Casa del Pueblo de Madrid, tal como se puede ver en la fotografía que ilustra la plana, desde uno de cuyos balcones Iglesias dirigió su palabra a los trabajadores con la elocuencia eminentemente popular que le era peculiar. Año 1917, huelga revolucionaria, no

condenada, como ya se ha insistido, por Iglesias, quien le prestó todo el cariño de que era capaz. Tuvo plena culminación en las elecciones que la siguieron, con el triunfo de la candidatura socialista, que arrancó de las cárceles a queridos compañeros. Posteriormente, hasta su muerte, Pablo Iglesias lucha tenazmente con la enfermedad, que le mina y le impide desplegar su actividad de otros tiempos, hasta que sucumbe a ella fatalmente.

Y como colofón digno y para cumplir una de las más caras aspiraciones de Pablo Iglesias, contemplad el proyecto de la Fundación que soñara para los trabajadores el abuelo, y de la que son autores los camaradas Azorín y Pradal.

Todo por el Socialismo y todo en memoria del gran maestro, nuestro llorado PABLO IGLESIAS.

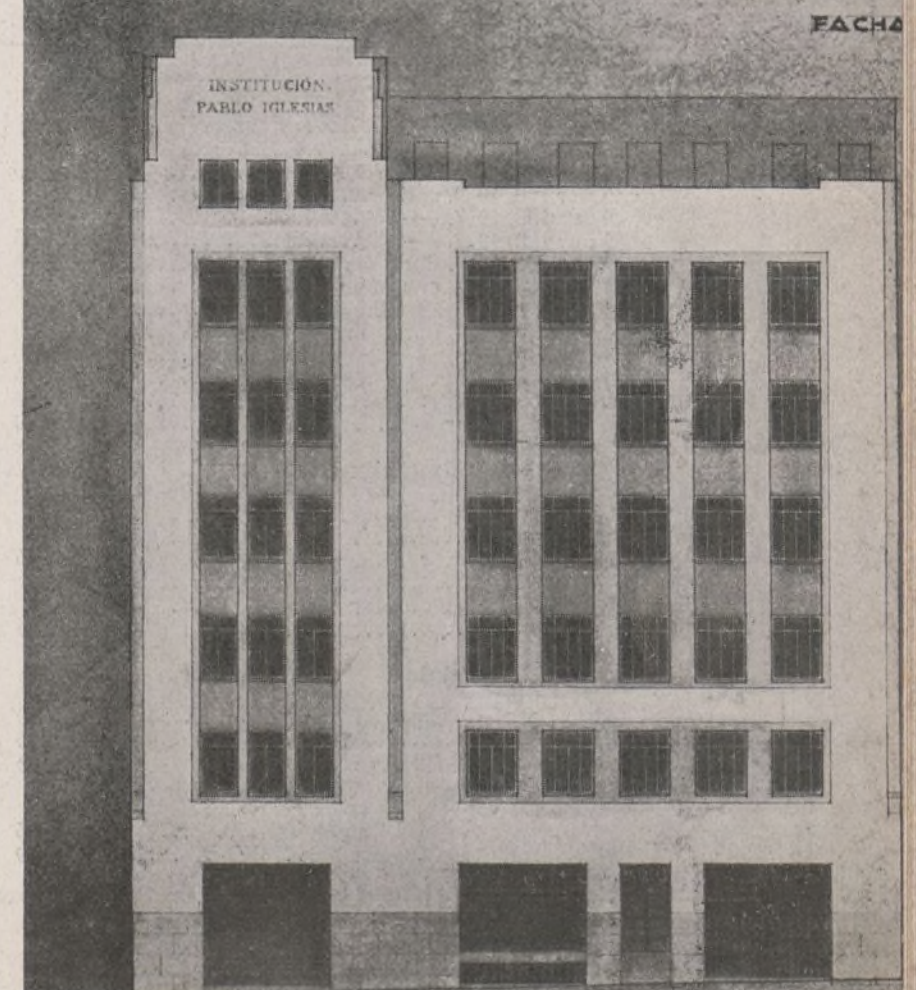
FELIPE PASCUAL

Proyecto de F. Azorín y G. Pradal.



«Maternidad.» Detalle del mausoleo. (E. Barral.)

PROYECTO DE EDIFICIO PARA LA "INSTITUCIÓN PABLO IGLESIAS"



Estudio 29

Comentarios de la quincena bursátil

EL ambiente bursátil, al terminar la presente quincena, es de franca desorientación. Después de muchos días de calma y de flojedad en los cambios, con abandono de los corros en casi todos los valores, se presenta una tendencia alcista en los fondos públicos, especialmente, y precisamente en los momentos en que la situación política aparece más confusa. Mas quizá sea por esto por lo que se haya operado ese cambio de fisonomía en el ambiente de Bolsa. ¿Se prevé la crisis y con ella, por la solución que pueda dársele, desaparecerá el peligro de inminentes conversiones de Deuda? El dinero olfatea algo de esto; pero quizá se equivoque, aun cuando, por vivir nuestro país en constante paradoja, ningún absurdo sería de extrañar.

Ayer había más dinero para los fondos públicos, que, en determinadas clases, apuntaban recuperación de cambios que ya se creían perdidos. También las cédulas encontraban mejor disposición en el mercado de este papel, aunque sin grandes entusiasmos.

Los bancarios, o de crédito, pasada

ya la furia de la especulación, se aquietan en las cotizaciones logradas, signo de la buena orientación de los mismos.

En industriales tratan, vergonzantemente, de ir ganando posiciones algunos de los más destacados valores; pero no hay entusiasmo para ninguno de ellos. Más bien parecen reacciones forzadas que lógicas y naturales. Destaca la baja enorme de Los Guindos. Se especuló violentamente con este papel, haciéndole llegar casi a 300 pesetas, y ayer había papel a última hora a 210, sin contrapartida. Tan exagerada una tendencia como otra, si bien muchas veces la justifican esas «noticias» tendenciosas que, en forma de globo sonda, se lanzan por quien tiene interés en alterar el rumbo normal de un valor. Los Guindos, en su marcha comercial, han pasado por las mismas vicisitudes que todos los negocios de esa índole, y no había por qué esperar que de la noche a la mañana se produjese un cambio tan radical que justificase el alza exagerada de los últimos días; pero como siempre ha de haber un valor que permita moverse a la especulación, ahora tocó a Los Guindos, como

poco antes había tocado a los Banestos.

Las eléctricas y tracción no encierran novedad alguna. Solamente los Ferros quieren aletear; pero no es posible que remonten el vuelo. Tienen las alas estropeadas, y por ahora no se vislumbra un restablecimiento definitivo.

¿Habrá presupuesto? ¿No habrá presupuesto? Siendo ésta la función más seria que compete a un Parlamento, es vergonzoso contemplar el espectáculo que se ofrece a diario. A pretexto de un escandaloso asunto de plena actualidad — ¿cuántos quedan aún? — se deja a un lado la labor fundamental de regularizar la vida económica y financiera de España. No piensan esos legisladores que, cualquiera que sea el fallo que ellos den a ese asunto, la opinión pública lo ha fallado ya, pues no en balde se conoce de antiguo a los principales actores. Y aunque les pongan un ropaje con todos los adornos necesarios para disfigurarlos, es inútil: se sigue viendo la marca. Sigamos, pues, esperando que llegue el momento en que pueda imperar la decencia en la administración pública.

VICENTE ORCHE

COTIZACIONES DE LA BOLSA DE MADRID

CLASE DE VALORES	Cotizaciones en		CLASE DE VALORES	Cotizaciones en	
	20 novbre. 1935	5 dicbre. 1935		20 novbre. 1935	5 dicbre. 1935
Fondos públicos.			Valores de crédito.		
Interior 4 por 100, serie A.....	80,90	80,80	Banco de España.....	618	608
Exterior 4 por 100, serie A.....	100	99,75	— Hipotecario.....	333	340
Amortizable 4 por 100 antiguo, serie A.....	93,25	92,25	— Hispano-Americano.....	196,50	196
— 5 por 100, 1920, serie A.....	»	»	— Español de Crédito.....	262	255
— 5 por 100, 1917, — A.....	»	»	— Central.....	88	87
— 5 por 100, 1926, — A.....	101,95	102,75	Valores industriales.		
— 5 por 100, 1927, libre, serie A.....	102,15	103	Tabacos.....	260	265
— 5 por 100, 1927, con impuesto, serie A.....	99,45	98,85	Petróleos.....	155	155
— 4 1/2 por 100, 1928, libre, serie A.....	100,75	100,60	Unión y Fénix.....	678	675
— 4 por 100, 1928, libre, serie A.....	100,35	100	Felgueras.....	36	38,50
— 3 por 100, 1928, — A.....	84,60	84,25	Alcoholeras.....	100	100
— 5 por 100, 1929, — A.....	102,15	102,75	Altos Hornos.....	86,75	86,75
Deuda Ferroviaria 5 por 100.....	101,60	102	Azucareras.....	35	37,25
— 4 1/2 por 100.....	100,30	100,25	Explosivos.....	636	636
Valores municipales.			Guindos.....	253	220
Empréstito 1868 (Erlanger).....	125	120	Petrolillos.....	29,50	30,75
Expropiaciones Interior.....	98	98,50	Rif, portador.....	323	321
Villa de Madrid, 1914.....	91,25	90,50	Eléctricas y tracción.		
— 1918.....	91	90,50	Mengemor.....	142	142
Empréstito de 1923.....	97	96,50	Chade.....	413	413
Villa de Madrid, 1931.....	100,25	101	Cooperativa Electra.....	172	171
Cédulas.			Unión Eléctrica Madrileña.....	118	117
Banco de Crédito Local, 5 1/2 por 100.....	99,10	99	Hidroeléctrica Española.....	202,50	200
Idem id. id., 6 por 100.....	102,25	102,25	Telefónica Nacional, preferentes.....	117,15	116
Idem id. id., emisión 1932, 5 1/2 por 100, amort. lotes.....	110,25	111,50	— ordinarias.....	133,25	133,25
Banco Hipotecario de España, 4 por 100.....	98	96,75	Ferrocarriles M. Z. A.....	175,50	170,50
— 5 por 100.....	102	101,80	— Norte.....	204	199,50
— 5 1/2 por 100.....	104,75	105	Metropolitano.....	138,25	138
— 6 por 100.....	111,90	111,80	Tranvías.....	117	117

Congreso nacional de Obras públicas

La importancia que los problemas de Obras públicas alcanzan dentro de la economía nacional exige que se oiga a todos los elementos e intereses afectados para deducir las consecuencias generalizables que puedan servir de base a la fijación de normas y criterios.

La Asociación de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, percibiendo las realidades del momento, ha solicitado del ministerio de Obras públicas y Comunicaciones autorización para celebrar un Congreso nacional de Obras públicas que pueda orientar una marcha en aquel sentido.

Estimando muy interesante la iniciativa, que debe favorecerse por el Gobierno, cuya misión rectora de intereses nacionales le obliga a prestar atención a estos problemas, a propuesta del ministro de Obras públicas y Comunicaciones y de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza a la Asociación de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos a convocar, organizar y celebrar, bajo el patrocinio del Estado, el primer Congreso nacional de Obras públicas, con arreglo a las bases que figuran como anejas de este decreto.

Art. 2.º El Congreso se celebrará en Madrid dentro del año 1936.

Art. 3.º El Estado auxiliará la celebración de este Congreso en la forma y medida que permitan las partidas presupuestarias aplicables a este fin.

Art. 4.º Todas las entidades y organismos oficiales deberán facilitar en la medida de sus medios la ayuda que se les solicite para el mejor éxito de tan interesante certamen.

Dado en Madrid a diecinueve de noviembre de mil novecientos treinta y cinco. — **Niceto Alcalá-Zamora y Torres.** — El ministro de Obras públicas y Comunicaciones, **Luis Lucía y Lucía.**

Bases que han de regir en la celebración del primer Congreso nacional de Obras públicas.

I

La Asociación de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos convoca, con autorización y auxilio del Gobierno, un Congreso nacional de Obras públicas, que se celebrará en Madrid en el año 1936.

II

Serán objeto de dicho Congreso todas las cuestiones técnicas, económicas, jurídicas, administrativas y sociales que con Obras públicas tenga relación, estudiándolas para llegar a conclusiones que permitan fijar criterios y normas prácticamente aplicables al desarrollo y mejora de las mismas.

III

Podrán tomar parte en el Congreso todas las personas y entidades españolas que se interesen por cualquier motivo con las obras públicas.

IV

Para la mejor ordenación y rendimiento de sus trabajos, el Congreso se divide en las Secciones siguientes:

1.ª — Carreteras.

Construcción y mejora.
Conservación.
Explotación.

2.ª — Ferrocarriles.

Construcción y mejora.
Material móvil.
Conservación.
Explotación.

3.ª — Obras hidráulicas.

Planes y proyectos.
Obras.
Aprovechamientos agrícolas e industriales.

4.ª — Trabajos marítimos.

Construcción.
Conservación y explotación.
Señales marítimas.

5.ª — Aeropuertos.

Planes y rutas.
Construcción y explotación.
Señalización.

6.ª — Transportes en general.

Organización y régimen de transportes terrestres, marítimos y aéreos.
Coordinación de transportes.

7.ª — Estudios previos y proyectos en general.

Topografía, geología, sondeos y reconocimientos.

Reproducimos en nuestras columnas un decreto que tiene indudable interés, pues en él se organiza el primer Congreso nacional de Obras públicas.

Ahora bien: lo que se precisa es que este Congreso sea una realidad, para que no ocurra lo que con la Conferencia nacional de la edificación que se celebró en tiempos de la dictadura del Sr. Primo de Rivera, y de cuyos acuerdos no se obtuvo, por desgracia, nada práctico.

Datos y formación de proyectos, replanteos y presupuestos.

8.ª — Construcción.

Materiales.
Procedimientos y medios auxiliares.
Ciencias aplicables.

9.ª — Urbanización.

Proyectos y obras de urbanización.
Servicios urbanos.
Abastecimientos de agua y saneamientos.

10. — Política y economía de las obras públicas.

Formación y estudio de los planes generales.
Fórmulas económicas.
Explotación de las obras.

11. — Cuestiones sociales en las obras públicas.

Aplicación e influencia de las leyes sociales en la construcción y explotación de las obras públicas.
Influencia y medios de empleo de las obras públicas en las crisis del paro obrero.

12. — Legislación y estadística.

Legislación de obras públicas y sus posibles reformas y ampliaciones.
Expropiación forzosa.
Estadística y su formación.

13. — Cuestiones administrativas.

Organización de los servicios.
Contabilidad de Obras públicas.
Personal.

14. — Ejecución de obras públicas.

Concesiones.
Contratos.
Pliegos de condiciones.
Obras por administración.

V

Aneja al Congreso se celebrará una Exposición, en la que se exhibirán los planos, gráficos, reproducciones, modelos, fotografías, etc., relativos a las obras y sus medios auxiliares, materiales empleados o aplicaciones y explotación, etc., que aporten los servicios oficiales, Empresas, Corporaciones o industrias.

VI

El Congreso se organizará bajo la alta inspección de un Patronato de honor, cuya presidencia será ofrecida al jefe del Estado, y compuesto de los siguientes miembros:

Excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros.

Excelentísimo señor ministro de Obras públicas y Comunicaciones.

Ilustrísimo señor subsecretario de Obras públicas.

Ilustrísimo señor presidente de la Junta Superior Consultiva de Obras públicas.

Ilustrísimo señor presidente del Consejo Superior de Ferrocarriles.

Presidente del Instituto de Ingenieros civiles de España.

Presidente de la Asociación de la Prensa.

Un representante de la Academia de Ciencias Exactas.

Excelentísimo señor gobernador civil de Madrid.

Excelentísimo señor alcalde de Madrid.

Presidente de la Asociación de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

VII

La organización, administración y funcionamiento del Congreso correrá a cargo de una Junta de gobierno, compuesta por:

El presidente de la Asociación de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, que actuará de presidente.

Un representante de la Junta Superior Consultiva de Obras públicas.

Uno de cada una de las Secciones de la Subsecretaría de Obras públicas.

Cuatro representantes de los Servicios provinciales de Carreteras, Ferrocarriles, Aguas y Puertos.

El director de la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

El presidente de la Zona de Madrid de la Asociación de Ingenieros de Caminos.

Un representante de la Revista de Obras públicas.

El presidente de la Comisión española del Congreso de Carreteras.

El presidente de la Comisión permanente de Congresos de Riegos.

El presidente de la Asociación de Alumnos de Ingenieros de Caminos.

Un representante de cada una de las entidades siguientes:

Asociación de Ayudantes de Obras públicas.

Instituto de Ingenieros civiles.

Asociación de Sobrestantes de Obras públicas.

Asociación de Interventores de Ferrocarriles.

Ayuntamiento de Madrid.

Consejo Superior Bancario.

Asociación Nacional de Contratistas de Obras públicas.

Compañías de ferrocarriles.

Empresas de transportes por carretera.

Empresas constructoras.

Empresas hidroeléctricas.

Industrias siderúrgicas.

Fábricas de cemento.

Entidades agrícolas.

Federación de Industrias Nacionales.

Cámaras de Comercio.

Un ingeniero de Caminos, como secretario.

VIII

La Junta de gobierno designará una Comisión ejecutiva, compuesta por su presi-

dente y seis vocales de su seno, en la que delegará la redacción del reglamento del Congreso y las funciones que considere conveniente, además de su misión peculiar de llevar a la práctica los acuerdos de la Junta. Asimismo podrá constituir los Comités o Ponencias que considere oportuno, y con carácter provisional o permanente, para la organización de los diversos servicios del Congreso.

Será misión de la Junta la designación de las Mesas provisionales de las Secciones. Estas, una vez constituidas, procederán ante todo a la elección de la Mesa definitiva, que constará de un presidente, dos vicepresidentes y dos secretarios.

IX

Los recursos del Congreso provendrán de los conceptos siguientes:

- a) Subvención del Estado.
- b) Cuotas de los congresistas.
- c) Canon de los expositores.
- d) Entradas de la Exposición.
- e) Venta de publicaciones.
- f) Aportaciones y donaciones.
- g) Publicidad.

X

Los congresistas se clasificarán en: Miembros de honor, protectores, numerarios y adheridos.

Serán miembros de honor todos los del Patronato y aquellos a quienes éste considere oportuno conceder tal distinción, por circunstancias relevantes.

Serán numerarios las personas individuales inscritas en el Congreso; y adheridos, las señoras de las familias de los numerarios.

XI

Los congresistas de honor no abonarán cuota alguna.

Los congresistas protectores abonarán cuotas de 1.000, 500, 250 y 150 pesetas cada uno.

Los congresistas numerarios abonarán una cuota única de 25 pesetas y los congresistas adheridos 10 y 5 pesetas.

Para el pago de la cuota de socios protectores, se clasificarán las entidades o Empresas del modo siguiente:

Las Confederaciones Hidrográficas, los Canales del Lozoya, la Mancomunidad de los Canales del Taivilla, las Juntas de Obras de Puertos de primer orden, las Diputaciones provinciales cuya red de carreteras y caminos vecinales en conservación y construcción exceda de 500 kilómetros, los Ayuntamientos de más de 100.000 habitantes y las Compañías de Ferrocarriles cuya red exceda de 1.000 kilómetros y las de Tranvías urbanos de más de 20 kilómetros, abonarán cuota de 1.000 pesetas.

Los restantes Puertos y Diputaciones y los Ayuntamientos de más de 50.000 habitantes, y las Compañías de Ferrocarriles de menos de 1.000 kilómetros y más de 500, y las de Tranvías urbanos de más de 10 kilómetros, pagarán una cuota de 500 pesetas.

Los Ayuntamientos de menos de 50.00 habitantes, pero de capital de provincia y

Compañías de Ferrocarriles de menos de 500 kilómetros y más de 100 de red, los Tranvías urbanos de menos de 10 kilómetros, pagarán una cuota de 250 pesetas.

Los demás Ayuntamientos y Compañías de Ferrocarriles y Tranvías, 100 pesetas.

Los contratistas de Obras públicas, fábricas de cemento, Empresas de transporte por carretera y Empresas constructoras e industrias en general se clasificarán voluntariamente en una de las cuatro categorías.

Las Empresas hidroeléctricas se agruparán por el número de C. V. instalados, según que excedan de 100.000, estén entre 10.000 y 5.000 ó entre 5.000 y 1.000 ó inferior a 1.000.

Las inscripciones de socio protector dan derecho a cuatro, tres, dos y una, según la cuota de socio numerario, a favor de las personas que aquél designe.

Por cada socio numerario se podrá inscribir una señora, con la cuota de 10 pesetas; las demás señoras de su familia que le acompañen abonarán la cuota de cinco pesetas.

Los alumnos de las Escuelas especiales tendrán derecho a la inscripción como socio numerario, mediante una cuota reducida de 10 pesetas, pero no podrán inscribir ningún adherido.

XII

Podrán concurrir a la Exposición todos Centros oficiales, Corporaciones, Juntas de Obras, Empresas y particulares que lo deseen, y exponer libremente los gráficos, mapas, modelos, reproducciones, fotografías, carteles, etc., que estimen conveniente, siempre que a juicio de la Junta de gobierno guarden relación con los fines del Congreso.

En el reglamento se consignarán las disposiciones que han de regir la Exposición en todos los órdenes.

El canon que abonarán los expositores será variable, a partir de 50 pesetas por metro cuadrado de superficie ocupada por la instalación.

XIII

La Junta de gobierno y el Comité ejecutivo funcionarán como tales, antes y durante la celebración del Congreso y la Exposición, continuando una vez terminados para proceder a la disolución y liquidación de ambos.

Además se ocuparán muy especialmente de la publicación de los trabajos del Congreso y de ejecutar los acuerdos de éste que así lo requieran y se le confíen.

Independientemente de estas tareas y recogiendo las enseñanzas del Congreso, estudiarán la conveniencia de celebrar otros análogos con periodicidad, introduciendo en ellos las reformas que se consideren oportunas, a fin de que un estudio metódico y continuo de los problemas de Obras públicas conduzca a las mejores soluciones posibles.

Madrid, 19 de noviembre de 1935. — Aprobado por S. E. — El ministro de Obras públicas y Comunicaciones, **Luis Lucía Lucía**.

LA NUEVA LEY MUNICIPAL ESPAÑOLA

(Conclusión.)

ARTÍCULO 148. De los bienes patrimoniales formarán los Ayuntamientos un inventario valorado, que será rectificado anualmente y revisado siempre que se constituya una nueva corporación.

Del inventario y sus rectificaciones se remitirá copia a la sección provincial de Administración local, para su custodia y fines estadísticos.

Art. 149. Los bienes, derechos y acciones pertenecientes a establecimientos e instituciones cuyo patronato corresponda al Municipio no podrán ser incluidos en el inventario municipal. Se hará de ellos una relación valorada por cada una de las instituciones, que se conservará unida a dicho inventario.

Las rentas o productos de tales bienes no podrán utilizarse como recursos propios de la hacienda del Municipio.

Art. 150. Los bienes patrimoniales no podrán ser enajenados ni arrendados por más de cinco años sino mediante subasta. También se exigirá este requisito para su arrendamiento por más de dos años, cuando el importe de aquél exceda de las cantidades que se señalan en el párrafo cuarto del artículo 125 de esta ley.

Cuando se trate de enajenación de bienes de aprovechamiento común o el importe de los que se vendan exceda del 20 por 100 del presupuesto ordinario de ingresos, tendrá aplicación lo prevenido en el número primero del artículo 94 de esta ley.

Art. 151. No podrán los Ayuntamientos ceder bienes de su propiedad a título gratuito, a no ser que se trate de cesiones al Estado, Región o Provincia de edificios o terrenos con destino a instalaciones de servicios beneficiosos para el Municipio.

Igualmente quedan exceptuadas las cesiones que autoricen las leyes especiales.

Art. 152. No implicarán enajenación ni gravamen las concesiones de parcelas de terreno del patrimonio municipal a favor de vecinos braceros, aunque el disfrute otorgado a éstos haya de durar más de diez años.

Estas concesiones y las que se otor-

guen a vecinos del Municipio para plantar arbolado en terrenos del patrimonio municipal, no catalogados como de utilidad pública, han de ser acordadas por el Ayuntamiento pleno.

Los vecinos que obtengan permiso para plantaciones y lo utilicen con arreglo a las condiciones establecidas se harán dueños de los árboles que cultivan, y durante los cinco primeros años podrán acotar las parcelas plantadas, a fin de preservarlas de los ganados.

Cuando la acotación de parcelas con este fin perjudique los aprovechamientos comunales, las concesiones quedarán en suspenso, por virtud de reclamaciones de vecinos, hasta que sobre ellas recaiga acuerdo del Ayuntamiento pleno.

Art. 153. Para seguridad de su patrimonio, las entidades municipales tendrán facultad y obligación de inscribir en el Registro de la Propiedad sus bienes inmuebles y derechos reales mediante certificación que, con relación al inventario aprobado por la corporación respectiva, expida el secretario, con el vistobueno del alcalde, la cual será inscribible y producirá iguales efectos que una escritura pública.

Art. 154. Los valores mobiliarios podrán estar depositados, por acuerdo del Ayuntamiento, en establecimientos bancarios que tengan, de algún modo, la intervención del Estado, conservándose los correspondientes resguardos de depósito en la Caja municipal.

Art. 155. El aprovechamiento y disfrute de los bienes comunales se efectuará, por regla general, en explotación colectiva o comunal, y cuando esto no sea posible, mediante cesión gratuita a los vecinos, por sorteo de lotes o en la forma que el Ayuntamiento estime conveniente.

Cada vecino percibirá su parte de aprovechamiento en proporción directa al número de domiciliados que tenga a su cargo y en proporción inversa de su situación económica.

En casos extraordinarios y cuando las atenciones del pueblo así lo exijan, podrá el Ayuntamiento fijar el precio que cada vecino ha de satisfacer por el lote que le haya sido adjudicado.

Cuando el aprovechamiento vecinal

fuera impracticable por la índole del mismo, podrá acordar el Ayuntamiento, por mayoría de dos terceras partes de los concejales que lo constituyan, el arrendamiento en pública subasta del disfrute de tales bienes, excepción hecha del aprovechamiento de leñas, que, en todo caso, ha de ser gratuito para los vecinos. En la subasta se preferirá a los vecinos en igualdad de condiciones.

Art. 156. Con sujeción a lo dispuesto en la legislación general de Montes, los Ayuntamientos tendrán la facultad para conservar y explotar los de su propiedad, acomodándose a los preceptos generales de esta ley.

CAPITULO VII

DE LOS FUNCIONARIOS MUNICIPALES

SECCION 1.ª

Disposiciones generales.

Art. 157. Los funcionarios de la Administración municipal se clasificarán en los grupos siguientes:

- a) Administrativos.
- b) Facultativos y técnicos.
- c) De servicios especiales; y
- d) Subalternos y guardia municipal.

Art. 158. De todos los funcionarios de la Administración municipal existirán escalafones, formados por el ministerio de la Gobernación o por las respectivas corporaciones, a los efectos determinados en la presente ley.

Los funcionarios de nacionalidad española de las Juntas municipales de la zona de protectorado español en Marruecos serán incluidos en los escalafones que les correspondan.

Art. 159. El nombramiento de todos los funcionarios compete a las respectivas corporaciones. Se efectuará siempre por oposición o concurso, juzgados por Tribunales o Comisiones exclusivamente técnicos, presididos por un representante de la corporación interesada; siendo preceptivo para las corporaciones el atenerse en la designación al orden de preferencia establecido en las propuestas de aquellos organismos examinadores.

Las resoluciones de estos Tribunales serán ejecutivas, e incurrirán en responsabilidad las autoridades que, por acción u omisión, las incumplieren.

Art. 160. Cuando existan cuerpos o escalafones de funcionarios formados por el Estado, no podrán concurrir a las oposiciones y concursos otras personas que las incluídas en ellos y dentro de sus categorías. Cuando o mientras no existan con respecto a determinada índole de presuntos funcionarios, el concurso u oposición será libre.

Todo funcionario incluído en una categoría del escalafón respectivo podrá solicitar plaza en categoría inferior a la suya y con carácter de propiedad, siempre que no hubiere vacante en su propia categoría. En tal caso, dichos funcionarios conservarán su categoría personal para todos sus efectos, excepto para el cobro de sueldos y toda clase de haberes, que serán los correspondientes a la categoría en la que prestan sus servicios.

Art. 161. Los funcionarios de profesiones sanitarias se atenderán para sus nombramientos, ceses y correcciones a los reglamentos dictados por el ministerio de Trabajo, Justicia y Sanidad.

Art. 162. Ninguna plaza de funcionario municipal podrá estar provista interinamente por más de seis meses.

Las interinidades de cualquier clase que hayan de cubrirse en los Ayuntamientos lo serán por funcionarios que figuren en los escalafones y se encuentren en expectación de destino, mientras los hubiere.

Art. 163. Serán de aplicación a todos los funcionarios municipales las incompatibilidades existentes para los funcionarios civiles en general.

Art. 164. Los funcionarios de la Administración municipal, sin excepción, percibirán sueldos o emolumentos de las corporaciones en cuyos escalafones

figuren y a las que presten sus servicios.

Los sueldos de los funcionarios municipales no serán rebajables. Cuando se fijen los sueldos mínimos para los funcionarios municipales, se considerará que a los de las islas Canarias y plazas de soberanía de Africa les corresponderán los sueldos que se señalan para la categoría superior inmediata a la correspondiente al respectivo Municipio.

Art. 165. Todos los funcionarios disfrutarán de mejoras quinquenales, consistentes, por lo menos, en un 10 por 100 de sus sueldos. El número máximo de quinquenios a percibir será el de ocho.

Art. 166. Los créditos devengados por haberes de los funcionarios municipales conservarán, para todos los efectos legales, el carácter de preferentes que hoy ostentan a tenor de las disposiciones en vigor.

Los ordenadores de pagos, interventores y depositarios serán directamente responsables, solidaria y mancomunadamente, de cualquier infracción de tal precepto, o sea de cualquier pago que ordenaren, intervinieren o efectuaran sin estar previamente liquidadas todas las obligaciones de personal.

Art. 167. Los funcionarios que, por cualquier motivo, dejasen de percibir sus sueldos o derechos durante un período igual al del devengo, o sea cuando tuviesen dos períodos de trabajo sin cobrar, podrán solicitar el pago directamente de la Delegación de Hacienda de la provincia respectiva.

La Delegación, una vez recibida la instancia, reclamará datos de la respectiva corporación, la cual se los suministrará en el improrrogable plazo de cuarenta y ocho horas, consistentes en la cuantía de los haberes del funcionario y del período de adeudo. Con vista de tales datos, la Delegación

de Hacienda abonará a los funcionarios dichos haberes, cargando su importe al Ayuntamiento en la cuenta de las participaciones en las contribuciones del Estado, recargos municipales o cualesquiera otras que el Municipio tuviese a su favor.

De las anteriores operaciones dará cuenta la Delegación al Ayuntamiento en el plazo más breve, a fin de que, a su vez, haga el oportuno cargo contra los funcionarios reclamantes y demás operaciones pertinentes en Contabilidad.

Art. 168. Para todos estos efectos, las Delegaciones de Hacienda no entregarán a los Ayuntamientos la participación que les corresponda en las contribuciones o por cualquier otro concepto, si ellos no justifican constancia de pago de los haberes a su dependencia.

Cuando en la Delegación de Hacienda no existiese saldo a favor del Ayuntamiento, el delegado requerirá al depositario de aquél para que se abstenga de realizar ningún pago antes de haber satisfecho los haberes de los funcionarios que se encontraran en el caso del artículo 167.

Art. 169. Ningún presupuesto será ejecutivo si no lleva unida certificación que acredite que en él figuran todas las cantidades correspondientes a los funcionarios de todo orden. Como apéndice, se unirá al presupuesto copia certificada de las plantillas con especificación individual de los funcionarios.

Los funcionarios municipales podrán recurrir al Tribunal provincial Contencioso-administrativo cuando no figure en los presupuestos la cantidad precisa para pago de sus haberes.

Art. 170. La cantidad que los Ayuntamientos pueden invertir en atenciones de personal facultativo, técnico, administrativo y de servicios especiales, y en material de oficinas, no podrá ex-

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA

Entidad para la venta al por menor y mayor de artículos de comer, beber y arder de todas clases, de calzados diversos y vinos variados.

Giro anual: UN MILLON DE PESETAS

Casa central y oficinas: **LIBERTAD, 34. Tel. 14033**
Zapatería: **GRAVINA, 16. - Objetos de escritorio: LIBERTAD, 34**

SUCURSALES: COMESTIBLES, VINOS Y LICORES
Arganzuela, 1. Teléfono 72930.—Valencia, 5, tienda. Teléfono 72654.
Baltasar Bachero, 62, bodega. Teléfono 76967.—Pilar de Zaragoza, 41. Teléfono 54826.—Francisco Giner, 1. Teléfono 33735.

Productos inmejorables.
Precios de competencia.
Exactitud en la medida y peso. Bodegas propiedad en Yébenes, Mora y Madridejos (Toledo).

Servicio a domicilio desde pedidos de cinco pesetas. Bonificación inmediata al cliente de un tanto por ciento en las compras.

ceder, en su conjunto, del tanto por ciento del presupuesto ordinario de ingresos que a continuación se señala:
En Municipios hasta de 500 residentes, 45 por 100.

De 501 a 8.000 ídem, 40 por 100.

De 8.001 a 20.000 ídem, 35 por 100.

De 20.001 a 100.000 ídem, 30 por 100.

De 100.001 en adelante, 25 por 100.

Para la determinación del anterior tanto por ciento se deducirá del presupuesto ordinario de ingresos el importe de lo consignado en el de gastos para cargas financieras.

SECCION 2.^a

De los secretarios.

Art. 171. Los secretarios de Administración local constituyen un cuerpo de carácter nacional, que estará dividido en tres categorías:

Formarán la primera los funcionarios legalmente aptos para el desempeño de Secretarías de Ayuntamientos de capitales de provincias y poblaciones de más de 8.000 habitantes, así como de los demás organismos superiores de la Administración local.

La segunda categoría estará compuesta por los funcionarios capacitados para el desempeño de la Secretaría municipal en poblaciones de más de 2.000 habitantes y de menos de 8.001.

La tercera categoría estará constituida por los funcionarios facultados para servir la Secretaría municipal en pueblos de más de 500 habitantes y menos de 2.001.

Se crea una clase especial de secretarios para Municipios inferiores a 500 habitantes. Tales funcionarios se considerarán como secretarios habilitados y no figurarán en el escalafón general del cuerpo. Podrán ser nombrados

libremente por los Ayuntamientos, siempre que ostenten el oportuno título obtenido en virtud de examen ante Tribunal competente.

Art. 172. En la primera y segunda categorías de secretarios de Ayuntamientos se ingresará por oposición directa, siendo menester el título de abogado en la primera. Las oposiciones se celebrarán en Madrid o en las capitales de distrito universitario, ante un Tribunal del que formarán parte catedráticos de la Facultad de Derecho, funcionarios administrativos del Estado, secretarios de Ayuntamiento, bajo la presidencia del subsecretario del ministerio de la Gobernación. Regirá un programa mínimo único para toda España, sin perjuicio de las adiciones que, en su caso, acuerden los respectivos Tribunales.

Art. 173. La tercera categoría de secretarios estará formada, en primer tér-



Presidencia del duelo en el entierro de Pablo Iglesias, ahora hace diez años: Lucio Martínez, Largo Caballero, Vigil, Meliá, Julián Besteiro y Andrés Saborit.

mino, por los que ingresen en ella en virtud de su carácter de interinos, y en segundo lugar, por los que en adelante ingresen por oposición.

Art. 174. Una vez creada la Escuela de funcionarios de la Administración local, los títulos de secretario expedidos por aquélla determinarán el ingreso en el cuerpo y en la categoría correspondiente.

Art. 175. En todo Ayuntamiento habrá un secretario, que lo será del Ayuntamiento pleno, de la Comisión permanente y de la Alcaldía.

En los Municipios de más de 100.000 habitantes podrá nombrarse un secretario adjunto.

En los Municipios de más de 15.000 habitantes y en las capitales de provincia, el alcalde podrá tener un secretario especial, con cargo al presupuesto municipal.

Art. 176. Los Ayuntamientos designarán su secretario, por concurso u oposición, de entre los de las respectivas categorías de los escalafones nacionales.

Cuando se hayan anunciado dos concursos sucesivos para la provisión de la vacante de secretario, y aquéllos hayan quedado desiertos, podrán los Ayuntamientos nombrar un secretario de categoría superior, quedando, no obstante, el nombrado formando parte del escalafón a que pertenezca y percibiendo el sueldo de la categoría inferior.

Art. 177. Los secretarios de Ayuntamiento tendrán derecho de jubilación con cargo a las Cajas municipales.

Los secretarios que hayan desempeñado el cargo por más de seis meses consecutivos en una misma Secretaría, con el carácter de interinos, tendrán derecho a que tales servicios sean considerados como si se hubieran prestado en propiedad a los efectos de concursos y jubilación. En todo caso serán reconocidos así estos servicios cuando, al cesar con aquel carácter, el funcionario haya pasado a desempeñar la misma Secretaría en propiedad mediante concurso.

Se considerarán como servicios efectivos en propiedad los prestados con carácter interino después de cumplir en los empleos servidos con este carácter veinticuatro meses, aunque no hayan sido consecutivos, dentro de los últimos cinco años. Se hará así a los efectos de traslado, derechos pasivos y relaciones con el Montepío.

SECCION 3.^a

De los interventores.

Art. 178. Los interventores de fondos de la Administración local consti-

La Exposición Internacional de Bruselas se ha clausurado el día 3 de noviembre. Dicho día fué visitada por 525.000 personas, máximo registrado en los meses que ha funcionado.

El Comité organizador cifró en 10 millones el número de visitantes; pero la cifra exacta ha llegado a 19.752.000. Bélgica está en pleno resurgimiento, a pesar de la crisis de trabajo que sufre, como toda Europa.

Conviene no olvidar que en Bélgica gobierna una coalición en la que los socialistas tienen cinco ministros.

¡Y las esferas siguen sin temblar, a pesar de lo que en España se asustan de estos avances ciertos espíritus timoratos!

OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO

tuyen un cuerpo nacional, análogo al de los secretarios, que estará constituido por los funcionarios que en la actualidad pertenecen al mismo y por los que en él ingresen en lo sucesivo, con arreglo a lo dispuesto en esta ley.

Art. 179. Los Ayuntamientos cuyos presupuestos anuales, computados por el promedio del último quinquenio, no bajen de 300.000 pesetas tendrán un interventor en su administración económica.

Aquellos cuyos presupuestos sean inferiores a 300.000 pesetas y superiores a 200.000 nombrarán necesariamente un interventor, bien para su exclusivo servicio o bien mancomunándose con otros para la designación de dicho funcionario, que prestará su servicio a todos ellos y será retribuido por los mismos a prorrata de sus respectivos presupuestos.

Los Municipios con presupuesto inferior a 200.000 pesetas podrán mancomunarse entre sí o con aquellos cuyos presupuestos excedan de dicha cifra y no lleguen a 300.000 pesetas, al efecto de tener un interventor común. Para estos últimos Municipios será potestativo el nombramiento de intervenir.

Art. 180. Se crean en el cuerpo de interventores cinco categorías, y una especial, a saber:

Categoría especial, que corresponde al Ayuntamiento de Madrid.

Primera categoría, que corresponde a los Ayuntamientos de más de tres millones de pesetas de presupuesto.

Segunda categoría, para Ayuntamientos con presupuesto de 1.500.000 pesetas a 3.000.000, ó de población superior a 60.000 habitantes, siempre que su presupuesto rebase de un millón de pesetas.

Tercera categoría, para Ayuntamientos de presupuesto comprendido entre 750.001 pesetas a 1.000.000.

Cuarta categoría, para Ayuntamientos de más de 300.000 pesetas de presupuesto.

Quinta categoría, para los que tengan presupuesto que no exceda de pesetas 300.000.

Art. 181. El ingreso en el escalafón nacional de interventores será siempre por oposición.

Los Tribunales serán presididos por el subsecretario del ministerio de la Gobernación, formando parte de aquéllos catedráticos, funcionarios administrativos e individuos del cuerpo.

Art. 182. Las corporaciones elegirán sus interventores en la siguiente forma:

Las de categoría especial y de primera, por oposición entre los funcionarios comprendidos en la primera categoría del escalafón. Las demás, por oposición o concurso dentro de las respectivas clases.

Para todo lo referente a dichos concursos y oposiciones se estará a lo establecido para el cuerpo de secretarios.

Si una oposición para la categoría especial o primera quedase desierta se repetirá, y podrán concurrir al segundo llamamiento todos los interventores comprendidos en el escalafón, cualquiera que fuese su categoría.

Art. 183. El nombramiento de interventor se efectuará por los mismos organismos y trámites que el de secretarios.

Los interventores tendrán el deber de advertir a las corporaciones las infracciones legales que puedan implicar sus acuerdos en las cuestiones económicas y de contabilidad.

SECCION 4.^a

De los depositarios.

Art. 184. El cuerpo de depositarios estará formado por los funcionarios que en la actualidad pertenecen al mismo y por los que ingresen en lo sucesivo.

Art. 185. Cuando los presupuestos de las corporaciones locales, computados con arreglo al promedio del último quinquenio, excedan de 400.000 pesetas, al frente de la Depositaria habrá un funcionario que pertenezca al cuerpo de depositarios de fondos municipales.

Las vacantes se proveerán en forma similar a las de interventores, siguiéndose igual procedimiento en la formación del escalafón.

SECCION 5.^a

De los funcionarios administrativos, facultativos, técnicos y de servicios especiales.

Art. 186. Por modo análogo a los escalafones de secretarios e interventores se formará el correspondiente a los funcionarios administrativos,

Art. 187. El reglamento de carácter general que dicte el Gobierno para cumplimiento de la presente ley y los especiales que, en uso de sus facultades, mantengan o promulguen las respectivas entidades municipales dentro de las normas legislativas, determinarán los deberes, derechos, responsabilidades, remuneraciones, haberes pasivos, permutas, licencias y demás particularidades que afecten a los antedichos funcionarios.

Los reglamentos especiales serán dictados por Comisiones locales compuestas por miembros de las corporaciones y funcionarios de la índole respectiva, entrando éstos en proporción máxima de una tercera parte.

Art. 188. El personal facultativo y técnico, así como el de servicios especiales, que haya de servir a los Municipios será nombrado por éstos y elegido de los escalafones generales de cada cuerpo nacional por medio de concurso u oposición, según los casos.

En todo lo que a ellos sea aplicable se observarán las disposiciones dictadas para los secretarios e interventores. Los Municipios y agrupaciones intermuni-

pales cumplirán cuantos preceptos legales se refieran a estos funcionarios, ya estén actualmente en vigor o se promulguen en lo sucesivo.

SECCION 6.^a

De los subalternos.

Art. 189. Tendrán la consideración de subalternos los funcionarios locales que, sin estar comprendidos en ninguna otra categoría, desempeñan funciones necesarias de carácter secundario y permanente. Tales funcionarios gozarán de inamovilidad y derechos pasivos y formarán grupo especial entre los demás dependientes de la Administración municipal.

Art. 190. Para el nombramiento de los funcionarios subalternos será necesario en todo caso un examen de aptitud.

Cada Ayuntamiento tendrá el número de ellos que considere imprescindible, y formará un escalafón de todos, subdividido en tantas secciones cuantas sean las funciones especiales que los subalternos realizan.

La jornada de trabajo para todos los

funcionarios subalternos será la establecida en los convenios internacionales, y especialmente la determinada en el artículo 1.^o del decreto-ley de 8 de junio de 1925 y en el de 1 de junio de 1931, al ordenar que son aplicables a los empleados y obreros municipales todas las disposiciones referentes a dicha materia, en la misma forma que si dependieran de Empresas particulares, y sin otras excepciones que las consignadas en sus reglamentos.

Los obreros de servicios públicos municipales que no perciban sueldo de plantilla no han de estar sometidos a condiciones inferiores a los de oficios análogos en la misma localidad.

Art. 191. Los Ayuntamientos tienen obligación estricta de cumplir, respecto de sus empleados y obreros, las leyes de trabajo, y muy especialmente las relativas a descanso semanal y jornada máxima legal.

Art. 192. El reglamento general que dicte el Gobierno y los especiales que aprueben las corporaciones locales completarán las normas que en esta ley se contienen en relación a los funcionarios subalternos.



X aniversario de la muerte de Pablo Iglesias: Cabeza de la inmensa muchedumbre que acompañó los restos del "abuelo" hasta que éstos fueron depositados en el Cementerio Civil de Madrid.

SECCION 7.^a*De las correcciones disciplinarias.*

Art. 193. Los Ayuntamientos tienen la facultad de imponer a todos los funcionarios y dependientes municipales las correcciones disciplinarias en que puedan incurrir por faltas en el cumplimiento de sus respectivos deberes.

Art. 194. Se considerarán faltas leves para los efectos del artículo anterior:

1.^a La no asistencia a la oficina sin causa justificada y sin haber obtenido la correspondiente licencia.

2.^a La desobediencia e insubordinación no reiterada, y de las cuales no se hubiese seguido perjuicio para los servicios e intereses municipales.

3.^a La falta de laboriosidad y celo en el desempeño del cargo, comprobada en debida forma.

Se considerarán faltas graves:

1.^a El abandono inmotivado del destino.

2.^a La insubordinación y la desobediencia grave repetidas.

3.^a La condena firme por cualquier delito que lleve aparejada, cuando menos, prisión correccional por un año.

4.^a La ocultación maliciosa de cualquier causa de incapacidad o incompatibilidad.

5.^a Vicios o actos reiterados que hicieran desmerecer en el concepto público.

6.^a La reincidencia por tercera vez en falta leve, disciplinariamente corregida.

Cuando los funcionarios municipales abandonen colectivamente el servicio público se considerará que han renunciado a su empleo.

Art. 195. Las faltas leves serán castigadas por la Comisión permanente o por el Ayuntamiento con apercibimiento o multa, que no podrá exceder del haber de diez días. La imposición de la multa requiere un expediente previo, en

el que será necesaria la audiencia del interesado.

Las faltas graves serán castigadas, previa instrucción también del oportuno expediente, con suspensión de empleo y sueldo por treinta días, que podrá acordar el Ayuntamiento o la Comisión permanente, dando cuenta al Pleno en la primera sesión que celebre. También podrán ser castigadas con destitución.

Art. 196. El expediente de suspensión será instruido por el alcalde, y el que tenga por objeto ampliar aquél, para elevar la suspensión a destitución, por el concejal en quien delegue el Ayuntamiento.

El expediente de suspensión tendrá que ser resuelto en un plazo que no exceda de treinta días, y el de destitución, dentro de un término no superior a sesenta, a partir, en uno y otro caso, de la incoación de las actuaciones.

Para la validez del acuerdo de destitución será indispensable que sea tomado en sesión extraordinaria a que asistan tres cuartas partes de los concejales, y votado, cuando menos, por las dos terceras partes del número total de los que formen la corporación.

No serán ejecutivas las sanciones que se impongan al secretario o al interventor dentro de los tres meses siguientes a la fecha en que dichos funcionarios hubiesen formulado advertencia expresa de ilegalidad contra algún acto o acuerdo de las autoridades u organismos municipales.

Art. 197. Con independencia de los recursos contenciosoadministrativos, los funcionarios castigados podrán siempre recurrir, contra las sanciones que les hubieren sido impuestas, ante un Tribunal constituido en la capital de la provincia por el juez decano, que será presidente; un diputado provincial designado por la Diputación; el abogado del Estado, jefe; un secretario de Ayuntamiento, nombrado por el Colegio de

Secretarios, y un concejal del Ayuntamiento de la capital, designado por dicha corporación municipal. Actuará de secretario de dicho Tribunal el secretario judicial del Juzgado al que corresponda la presidencia.

Las actuaciones de dichos Tribunales serán gratuitas y se extenderán en papel de oficio. Sus fallos serán dictados en el improrrogable plazo de cuarenta días, a contar desde la presentación del recurso, y serán ejecutivos, cambiando contra ellos recurso contencioso-administrativo. Cuando se declare indebida una destitución o suspensión, el funcionario tendrá derecho a exigir el sueldo no percibido desde que aquélla se acordó, debiendo abonarlo el Ayuntamiento, sin perjuicio de la responsabilidad civil de los concejales que votaron el acuerdo.

SECCION 8.^a*De la Escuela de funcionarios de la Administración local.*

Art. 198. Se creará una Escuela nacional, denominada Escuela de funcionarios de Administración local, dependiente del ministerio de Instrucción pública, que expedirá los títulos de capacitación profesional y tendrá los fines siguientes:

1.^o La preparación de cuantos aspiren a ser funcionarios administrativos en general de las corporaciones locales.

2.^o La preparación de secretarios e interventores.

3.^o La preparación de técnicos auxiliares.

4.^o Organización de cursillos de perfeccionamiento para funcionarios y particulares.

Art. 199. A medida que la Escuela vaya expidiendo los respectivos títulos, será imprescindible su presentación para tomar parte en las oposiciones y concursos, así como para el ingreso en los

Francisco Benito Delgado

ELECTRIFICACIÓN DE EDIFICIOS
ESTUDIOS DE LUMINOTECNIA

APARATOS
DE ALUMBRADO MODERNO

OFICINA TÉCNICA:
BARQUILLO, 15

MADRID

EXPOSICION:
PELIGROS, 4

escalafones nacionales y locales de funcionarios.

Los títulos expedidos por la Escuela no serán exigibles para la provisión de cargos administrativos en los Ayuntamientos que los tengan dotados con sueldos de entrada inferiores a 3.000 pesetas.

Art. 200. La Escuela se regirá por un Consejo de gobierno y un comisario designado por el ministerio de Instrucción pública, siendo de la competencia de dicho Consejo todo lo referente a la instalación, organización y funcionamiento de los centros que se creen en Madrid y en las provincias.

El reglamento de la presente ley dictará las normas precisas para la constitución de la Escuela, en la que tendrán parte los organismos nacionales de funcionarios de Administración local legalmente constituídos.

SECCION 9.^a

Del Montepío general.

Art. 201. El instituto Nacional de Previsión organizará, en el plazo de seis

meses, un Montepío general para el pago de derechos pasivos a los funcionarios municipales y de pensiones a sus familias.

En el reglamento que se confeccione para dicho Montepío tendrán representación los organismos nacionales de funcionarios.

Quedarán subsistentes los Montepíos locales que lo deseen, los cuales concertarán con el Montepío nacional, en representación de los funcionarios a ellos acogidos, el régimen de abono a éste de las cuotas que correspondan a dichos funcionarios y el pago de pensiones y jubilaciones a los mismos o a sus familias.

TITULO IV

Del régimen jurídico.

CAPITULO I

SUSPENSIÓN DE ACUERDOS Y EJERCICIO DE ACCIONES

Art. 202. Los acuerdos que adopten los organismos y autoridades municipales en materia de su privativa compe-

tencia y dentro de la esfera de sus respectivas atribuciones causarán estado y serán ejecutivos, sin que contra los mismos quepa recurso en vía gubernativa, a excepción de aquellos casos especialísimos en que se establezca lo contrario por la presente u otra ley.

Art. 203. Los alcaldes tendrán la obligación de suspender los acuerdos adoptados por los Ayuntamientos en materia extraña a su competencia, comunicándolo en las veinticuatro horas siguientes al gobernador civil de la provincia.

Art. 204. Los gobernadores civiles podrán decretar la suspensión de aquellos acuerdos adoptados por los Ayuntamientos en materia extraña a su competencia, cuando no hubieran sido suspendidos por los alcaldes, previa consulta urgente al ministerio de la Gobernación.

Art. 205. En uno y otro caso el gobernador civil dará cuenta de la suspensión en término de cuarenta y ocho horas de haberla decretado por sí, o de haber recibido la notificación del alcalde, al Tribunal provincial de lo Contencioso-administrativo, el cual reclamará



X aniversario de la muerte de Pablo Iglesias: La manifestación popular, frente al Cementerio Civil, en el momento en que el camarada Besteiro pronunciaba su discurso necrológico.

con la mayor urgencia los antecedentes del acuerdo, y en el término de quince días revocará la suspensión o declarará la nulidad del acuerdo.

Art. 206. Los decretos de suspensión dictados por los alcaldes o gobernadores civiles habrán de ser siempre motivados, expresando concretamente el precepto legal que acredite que el acuerdo suspendido afecta a materia extraña a la competencia del Ayuntamiento.

Art. 207. Es facultad discrecional de las corporaciones municipales el ejercicio de acciones judiciales, que irá precedido en todo caso del informe de dos letrados. Cuando tuviesen un letrado asesor, éste será uno de los informantes; cuando hubiese varios letrados asesores, la corporación designará de entre ellos a los que hayan de informar.

CAPITULO II

DE LA RESPONSABILIDAD DE LAS ENTIDADES, ORGANISMOS, AUTORIDADES Y FUNCIONARIOS MUNICIPALES

Art. 208. Las autoridades y funcionarios municipales estarán sujetos a responsabilidad civil, penal y administrativa en el ejercicio de sus peculiares funciones.

Art. 209. Las entidades municipales responderán civilmente de los perjuicios y daños que al derecho de los particulares irroge la actuación de sus órganos de gobierno, o la de sus funcionarios, en la esfera de sus atribuciones respectivas, directa o subsidiariamente, según los casos.

La responsabilidad civil será exigida conforme a los preceptos de la ley de 5 de abril de 1904.

Art. 210. Se dará responsabilidad criminal por razón de hechos constitutivos de delito; pero los jueces municipales no podrán intervenir en la instrucción de los sumarios contra alcaldes, tenientes de alcalde, síndicos y concejales, sino para practicar las diligencias preliminares de reconocida urgencia, verificado lo cual, y en el plazo máximo de veinticuatro horas, darán cuenta de la incoación del sumario al juez de instrucción si se hallare en funciones, y en otro caso, al presidente de la Audiencia territorial, cuya Sala de gobierno designará un juez especial.

Art. 211. El procesamiento de los alcaldes, tenientes de alcalde, síndicos o concejales se acordará por la Audiencia provincial, cuando se trate de delitos relativos al ejercicio del cargo. Contra el auto de procesamiento podrá interponerse el recurso de súplica ante el mismo Tribunal. Si dicho recurso fuera denegado, cabrá el de apelación, que se

formulará en el término de cinco días, ante la Audiencia provincial, pero que será resuelto por la Audiencia territorial, constituida en Sala de justicia con los siete magistrados más antiguos, sin que entre ellos pueda figurar el que, como juez especial, hubiere dictado el auto de procesamiento.

Art. 212. Los Ayuntamientos y sus miembros, así como los alcaldes y funcionarios municipales, incurrirán en responsabilidad administrativa por negligencia, desobediencia o extralimitación en el cumplimiento de obligaciones legales.

Art. 213. Serán responsables de los acuerdos adoptados por los Ayuntamientos:

1.º Las personas que los hubiesen votado, y

2.º El secretario y el interventor que en sus respectivas competencias no hubiesen advertido a la corporación las infracciones legales en que pudo incurrir con sus acuerdos.

Si el secretario o el interventor no hubieran cumplido la obligación de advertir al Ayuntamiento las infracciones legales en que podía incurrir con sus acuerdos, quedarán libres de responsabilidad aquellos concejales que no poseyeran ninguna clase de título académico o profesional.

Art. 214. El secretario y el interventor podrán advertir la ilegalidad de los acuerdos que pretendan adoptarse, mediante nota en el expediente, antes de dar cuenta al Ayuntamiento. Tendrán facultad para solicitar que un expediente o propuesta queden sobre la mesa para su estudio hasta la próxima sesión, cuando por la índole del asunto tuviera duda sobre la legalidad del acuerdo.

Si, no obstante la advertencia del secretario o interventor, según los casos, fuese adoptado el acuerdo, aquellos funcionarios estarán obligados, bajo su responsabilidad, a remitir al gobernador civil de la provincia, en plazo de quinto día, certificación del acuerdo adoptado y de la advertencia formulada.

Art. 215. Contra la providencia que dicte el gobernador civil, a virtud de la certificación recibida del secretario o interventor sobre la ilegalidad del acuerdo adoptado, podrá el Ayuntamiento interponer recurso ante el Tribunal provincial de lo Contencioso-administrativo.

Art. 216. Los alcaldes serán respon-

sables como ordenadores de pagos, cuando los que ordenen no estén incluidos en la distribución mensual de fondos, o su procedencia no esté legalmente justificada; cuando satisfagan atenciones voluntarias en detrimento de las que sean forzosas; cuando utilicen dotaciones de unos servicios para otros distintos o dispongan pagos sin haber crédito o remanente para verificarlos.

CAPITULO III

DE LOS RECURSOS EN MATERIA MUNICIPAL Y EN DEFENSA DE LA AUTONOMÍA

Art. 217. Toda persona natural o jurídica podrá dirigir a las corporaciones y autoridades municipales las peticiones que le interesen, siempre que incidan en la competencia municipal.

Cuando, formulada una petición, no se publique o notifique la resolución, se entenderá denegada si, denunciada la mora dentro del año, transcurre un mes sin resolverse.

Art. 218. Será requisito previo y común a toda clase de recursos y al ejercicio de acciones civiles la interposición, ante la corporación o autoridad que hubiere adoptado el acuerdo, del recurso de reposición, que deberá entablarse dentro del plazo de quince días, contados desde el siguiente a la notificación o publicación en forma legal del acuerdo, y ser resuelto en el término de otros quince siguientes a su interposición.

Por el mero transcurso de este último plazo sin ser resuelta la reposición, se entenderá desestimada, en aplicación del principio del silencio administrativo.

Esta disposición y las del párrafo segundo del artículo anterior serán extensivas a los acuerdos de la Administración del Estado cuando intervenga o conozca por ministerio de la ley en materia municipal.

Art. 219. Contra la validez de las elecciones, actas o credenciales y contra los acuerdos de los Ayuntamientos sobre renuncia, pérdida, incapacidad, incompatibilidad y excusa del cargo de concejal procederá recurso por infracción de ley ante la Audiencia provincial.

Corresponderá también a la Audiencia provincial la resolución de las reclamaciones sobre incapacidad e incompatibilidad del alcalde elegido en votación popular.

El recurso y las reclamaciones habrán de interponerse dentro de los cinco días siguientes al escrutinio y proclamación de los concejales electos, o a la fecha de los acuerdos de los Ayuntamientos y al escrutinio y proclamación de alcalde popular. Deberá recaer resolución en el plazo de veinte días.

oooooooooooooooooooooooooooooooo

Leed y propagad

Democracia

Art. 220. Las ordenanzas municipales podrán ser objeto de recurso por exlimitación ante el Consejo de ministros, que, previo informe del de Estado, podrá acordar su nulidad cuando se refieran a materias ajenas a la competencia municipal o impliquen desconocimiento o atropello de los derechos constitucionales.

Si la resolución del Consejo de ministros no apareciere publicada en la *Gaceta de Madrid* en el plazo de noventa días naturales, a partir del de su interposición, se considerará desestimado el recurso.

Art. 221. Solamente podrán ser combatidos mediante el ejercicio de las acciones adecuadas ante los Tribunales ordinarios los acuerdos municipales que lesionen derechos de carácter civil.

No se admitirá interdicto de ninguna clase contra las providencias administrativas de las corporaciones y autoridades municipales en materia de su competencia.

Art. 222. Contra las multas impuestas por los alcaldes cabrá recurso ante el juez de instrucción, cuando las impongan en el ejercicio de su jurisdicción; y de alzada, en única instancia, ante el gobernador civil, cuando lo hicieren como delegados del Gobierno.

Ambos recursos se interpondrán dentro de los ocho días siguientes al de la notificación de la multa. Para su resolución, los alcaldes remitirán los expedientes a la autoridad que corresponda.

El juez de instrucción acomodará el recurso al procedimiento establecido en la ley de Enjuiciamiento criminal para la apelación de los juicios de faltas.

Art. 223. Los acuerdos que las corporaciones municipales y los alcaldes adopten, con excepción de aquellos a

los que la ley asigna otro recurso de naturaleza especial, podrán ser objeto del contencioso administrativo ante el Tribunal provincial, que será de dos clases:

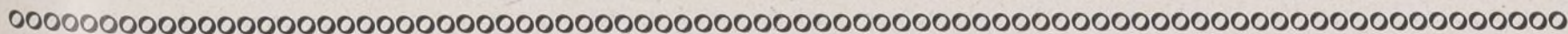
a) Recurso de plena jurisdicción por lesión de derecho administrativo del recurrente, en el que será parte, como demandado, el ministerio fiscal, el cual podrá allanarse a la demanda, y se admitirán coadyuvantes.

Este recurso terminará por confirmación o reforma del acuerdo recurrido.

b) Recurso de anulación por los siguientes motivos:

- 1.º Violación material de disposición administrativa, bien sea legal, reglamentaria o de prescripción autonómica.
- 2.º Vicio de forma.
- 3.º Incompetencia por razón de la materia.

En todos estos casos será parte legítima



Cuarto de trabajo de Pablo Iglesias, tal y como quedó aquel rincón simpático, donde tanto colaboró por las reivindicaciones proletarias el gran apóstol del Socialismo.

tima la persona individual o jurídica que invoque un interés agraviado, sin que la invocación haya de ser sometida a prueba.

En esta segunda clase de recursos no será demandado el fiscal; pero intervendrá como defensor de la ley por vía de informe, que versará sobre la admisión del recurso y, en su caso, sobre el fondo.

Tanto el fiscal como los que voluntariamente comparecieren a sostener la validez del acuerdo impugnando, podrán recurrir de la sentencia, si la cuantía excede de 10.000 pesetas o fuese inestimable. Los recursos de cuantía estimable y no superior a dicha cifra se resolverán en única instancia.

Art. 224. El recurso de plena jurisdicción se formulará, mediante demanda documentada, ante el Tribunal provincial, dentro del término de quince días siguientes a la notificación de la resolución del recurso de reposición o al vencimiento del plazo para dictarlo. El Tribunal reclamará sin demora el expediente, que deberá remitirse por la corporación en plazo de cuatro días. El fiscal contestará a la demanda en el de quince. Se dará traslado al recurrente y al fiscal, para instrucción, por cinco días a cada uno, prorrogables a diez cuando fueran varios los recurrentes o el fiscal se hallare acompañado de coadyuvantes. El Tribunal, en auto motivado, podrá acordar que se practique prueba cuando lo hubiere solicitado alguna de las partes en los escritos de debate y existan puntos dudosos, la que se propondrá y practicará en el término común de quince. En otros cinco días, el Tribunal determinará si considera precisa la celebración de vista; acordando, en caso negativo, que se requiera a las partes para que en el término de cinco días cada una presente una nota sucinta de los hechos alegados, la prueba practicada y los motivos jurídicos en que respectivamente se apoyen, y señalando, en el supuesto afirmativo, día y hora para la celebración de la vista, que deberá verificarse dentro de los diez días siguientes. Y en término de quinto día de la presentación de las notas o de la celebración de la vista, el Tribunal dictará sentencia, en la que resolverá sobre el fondo y los incidentes que se hubieran promovido, y podrá imponer las costas de las actuaciones e intervenciones obligatorias a la parte que considere temeraria o de mala fe.

Art. 225. El recurso de anulación se interpondrá ante el Tribunal provincial en igual plazo que el anterior, y en él se limitará el recurrente a señalar la violación material de la disposición ad-

ministrativa, el vicio procesal o el precepto demostrativo de la incompetencia alegada. Remitido el expediente por la corporación municipal y evacuado el informe del fiscal, lo que verificará en el plazo de cinco días y con referencia a la admisión del recurso, y, en su caso, a su fondo, se dictará sentencia sin más trámites.

En lo que no se hallare previsto en este artículo y en el anterior se aplicará la legislación vigente de la jurisdicción contenciosoadministrativa.

Art. 226. Los recursos de ambas clases quedarán inexcusablemente resueltos en el término de tres meses siguientes a la interposición de la demanda.

El procedimiento será gratuito para todos los que en ellos intervengan.

Art. 227. La interposición y tramitación de un recurso de plena jurisdicción no obstará a que el Tribunal dicte sentencia de anulación, a instancia del fiscal, o de oficio, si existieren méritos para ello.

Art. 228. Tratándose de acuerdos adoptados por las Comisiones intermunicipales o por sus presidentes, serán competentes los Tribunales que ejerzan su jurisdicción en el lugar donde radique el Ayuntamiento constituido en capital de la agrupación.

Art. 229. Corresponde también al Tribunal provincial Contenciosoadministrativo el conocimiento:

a) De las cuestiones administrativas que se susciten entre Juntas vecinales de distintos Municipios, entre una Junta vecinal y el Ayuntamiento del Municipio a que pertenezca, entre Comisiones intermunicipales o entre éstas y los Ayuntamientos u otras corporaciones administrativas que pertenezcan a la misma provincia.

b) De los recursos contra los acuerdos que dicten los jefes provinciales de Estadística sobre vecindad; y

c) De todos los demás que le están expresamente asignados en esta ley.

Art. 230. Serán susceptibles de recurso contenciosoadministrativo ante el Tribunal Supremo las resoluciones definitivas de la Administración central en materia municipal, a no ser que la ley singularmente lo vede.

Entenderá principalmente dicho Tribunal:

OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO

Ni la revolución social se puede realizar con un simple decreto, ni es de un mecanismo tan sencillo que baste un impulso para que se efectúe. Sólo por una labor penetrante y profunda puede una sociedad tan complicada como el régimen capitalista transformarse substancialmente.

a) En las cuestiones especificadas en el artículo anterior, cuando las Juntas vecinales, Ayuntamientos, Comisiones intermunicipales u otras corporaciones administrativas pertenezcan a distinta provincia.

b) En los recursos que se entablen contra resoluciones del Consejo de ministros o del ministro de la Gobernación sobre segregación, agregación o fusión de Municipios, separación de éstos o entidades locales fusionadas, constitución de entidades locales menores, rectificación de términos limítrofes, negativa de aprobación de Cartas municipales y extralimitación de ordenanzas.

c) En los que se interpongan contra resoluciones del ministerio de la Gobernación sobre concursos o que afecten en general a los funcionarios municipales.

d) En los que se refieran a tarifas de servicios municipalizados aprobados expresa o tácitamente por el ministerio correspondiente; y

e) En cualquier otro recurso que esta ley someta expresamente a su conocimiento.

Art. 231. Los acuerdos adoptados en Concejo abierto, y por referéndum, serán recurribles en la forma y plazos establecidos para los de los Ayuntamientos. Esta disposición será también aplicable a los acuerdos de los organismos representativos de las entidades locales menores y agrupaciones intermunicipales.

Art. 232. Los Tribunales de cualquier jurisdicción que tramitaren recursos contra acuerdos municipales podrán acordar su suspensión a petición de parte y con audiencia de la corporación y, en su caso, del fiscal.

La suspensión sólo será acordada cuando sea necesario para evitar grave perjuicio de reparación imposible o difícil.

Art. 233. Los Ayuntamientos podrán interponer recurso contenciosoadministrativo ante el Tribunal Supremo contra las disposiciones generales del Poder ejecutivo que atenten a su autonomía.

Art. 234. Las corporaciones y autoridades municipales, así como los vecinos que estimen atentatoria al régimen de autonomía municipal alguna disposición del Gobierno o de autoridad subordinada o delegada, aunque se haya dictado en el ejercicio de facultades discrecionales y no lesione derechos concretos de la corporación ni de los vecinos, podrán interponer contra dicha disposición recurso de abuso de poder en forma legal y ante los Tribunales competentes.

TITULO V

Del régimen de tutela.

CAPITULO UNICO

Art. 235. Los Ayuntamientos serán declarados en tutela:

1.º Cuando salden con déficit superior al 10 por 100 del total de ingresos, bien sean consecutivos o bien interpolados, en el plazo de cinco años.

2.º Cuando la acumulación anterior al presupuesto corriente por obligaciones contraídas y gastos que excedieren a los ingresos efectivos se encuentre, con respecto al mismo presupuesto, en proporción de una tercera parte de los ingresos promediados en el último quinquenio, a no ser que se asegure la efectividad del pago mediante recursos adecuados en el lapso de los tres años siguientes.

3.º Cuando el Ayuntamiento no satisfaga, concierte con el acreedor o asegure satisfactoriamente deuda u obligación a cuyo pago o cumplimiento hubiere sido condenado por modo definitivo, bien con un año de antelación o bien con dos, según que dicha obligación o deuda no exceda o exceda del 5 por 100 de su presupuesto de ingresos.

Art. 236. Corresponde al delegado de Hacienda de la provincia, de oficio o a instancia del acreedor o de cualquier vecino interesado, la instrucción del expediente, con audiencia del Ayuntamiento.

Instruido el expediente, si a juicio del delegado de Hacienda resultaren motivos bastantes para suponer al Ayuntamiento incluído en cualquiera de los casos que enumera el artículo anterior, remitirá dicho expediente, con su informe, al Tribunal provincial de lo Contenciosoadministrativo, y éste, en término de veinte días, previa nueva audiencia del Ayuntamiento, resolverá si procede o no la declaración de tutela. Esta resolución será apelable ante el Tribunal Supremo.

Art. 237. Declarado aplicable el régimen de tutela, se constituirá una Junta vecinal liquidadora, designada por los electores del término, cuya misión principal será asumir todas las facultades del Ayuntamiento y de la Alcaldía, para restablecer con toda urgencia la normalidad económica en la administración municipal, al cual efecto formará, en el término de un año, el oportuno presupuesto de rehabilitación sobre la base de reducción de gastos a los inexcusables.

Art. 238. La Junta de tutela se compondrá de tres vocales en los Municipios

cuya población no exceda de 500 residentes; de cinco, en los que tengan más de 500 hasta 100.000, y de siete, en los restantes. El procedimiento para la elección será el que establezca la ley Electoral.

Art. 239. Formado el presupuesto de rehabilitación, se dará conocimiento al gobernador civil, al solo efecto de que convoque la elección del nuevo Ayuntamiento en el plazo de cuarenta días.

Constituído el Ayuntamiento, deberá reunirse para aprobar el presupuesto o acordar su modificación.

Art. 240. Si la Junta de tutela no redactase el presupuesto de rehabilitación dentro del plazo señalado, o si el nuevo Ayuntamiento no lo aprobase, o si aprobado no obtuviera la ratificación del delegado de Hacienda, el Consejo de ministros, a propuesta del de Hacienda, y oyendo al de Gobernación y al Consejo de Estado, acordará la intervención del Municipio por medio de una Comisión de funcionarios técnicos, que sustituirá al Ayuntamiento en todas sus funciones, durante el plazo que se fije, que no excederá nunca de un año, y redactará el presupuesto de rehabilitación, que será definitivo con la aprobación del ministerio de Hacienda.

Art. 241. Si después de rehabilitada una Hacienda municipal incurriese por segunda vez el Ayuntamiento en las causas que determinan la tutela, el ministro de la Gobernación, de acuerdo con el Consejo de ministros, podrá acordar, dando cuenta a las Cortes, la supresión del Municipio y su incorporación a otro limítrofe.

Art. 242. Cuando en las entidades locales menores o agrupaciones intermunicipales existieren las causas que dan lugar al régimen de intervención, el ministro de la Gobernación, de acuerdo con el Consejo de ministros, decretará la extinción de las mismas.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

Primera. Los preceptos de esta ley relativos a constitución y composición de los organismos municipales no serán de aplicación hasta la primera renovación de los Ayuntamientos.

Segunda. Subsistirá la composición

oooooooooooooooooooooooooooo

En el presente número terminamos la publicación de la nueva ley Municipal española, que hemos querido ofrecer a nuestros lectores íntegramente, porque consideramos que les ha de interesar poseer completa la mencionada disposición legal.

actual de los Tribunales provinciales de lo Contenciosoadministrativo hasta tanto que por otra ley se disponga su reforma.

Tercera. Quedarán subsistentes, por el tiempo de su duración, los contratos que en fecha 12 de julio de 1935 estuviesen en vigor sobre arrendamiento o aprovechamiento de la caza en bienes patrimoniales de los Municipios.

Cuarta. En el plazo máximo de seis meses se formarán los escalafones de las distintas clases de funcionarios de la Administración municipal.

Ingresarán en los respectivos escalafones los funcionarios que en 12 de julio de 1935 se encontraran en alguna de las situaciones siguientes:

a) Los que desempeñaran destinos en propiedad, sea cual fuere la fecha de su nombramiento, y percibieran sus haberes en forma de sueldo o jornal.

b) Los que se hallaren en situación de excedencia reglamentaria o en expectación de destino.

c) Los que ostentasen nombramiento con carácter interino, siempre que hubieran desempeñado sus funciones durante veinticuatro meses, aunque no fueran consecutivos, dentro de los últimos cinco años, en plazas dotadas en presupuesto con asignaciones fijas.

d) Los funcionarios interinos que llevaran sirviendo un año consecutivo y se encontraran prestando servicio en la indicada fecha.

Los funcionarios interinos a quienes corresponda ingresar en los escalafones lo harán por la última categoría de los mismos.

Quinta. El ministro de la Gobernación, en el plazo de seis meses y con intervención de representantes de las corporaciones, del Colegio central de Secretarios y de la Unión de Municipios, formará los escalafones de secretarios en sus distintas clases y categorías, teniendo en cuenta que la norma sea dar dos puestos a la antigüedad, representada por el tiempo de servicios efectivos en propiedad, y uno a la oposición, alternativamente.

Los funcionarios procedentes de oposición serán incluídos en su turno por orden de antigüedad en la oposición y mejor puntuación, obtenida en cada una.

Los oficiales mayores o primeros de la Secretaría municipal que, desempeñando su cargo en propiedad con antigüedad de más de cinco años, durante veinticuatro meses, aunque no hayan sido consecutivos, hubiesen sustituido accidentalmente al secretario de la corporación respectiva, ingresarán en el escalafón de secretarios de la tercera categoría.

El ingreso en el escalafón habrán de solicitarlo los interesados, y se entenderá que no podrá concederse más que una sola vez al formarse el primer escalafón de la categoría correspondiente.

Sexta. Los depositarios ingresados por oposición en el cuerpo, a los que se refiere el decreto de 27 de enero de 1934, deberán optar, en un plazo de seis meses, por pertenecer al cuerpo de interventores o al de depositarios.

Séptima. Las normas dictadas para la formación de los escalafones de secretarios se aplicarán, en cuanto sea posible, a los funcionarios administrativos, facultativos y técnicos y de servicios especiales.

Los interinos que con arreglo a las disposiciones anteriores tengan derecho a ingresar en el escalafón de interventores lo harán por la quinta categoría.

Cada Ayuntamiento, en el plazo de seis meses, formará el escalafón de todos sus funcionarios subalternos.

Octava. El reglamento de la presente ley fijará la cuantía de los sueldos de entrada de los dependientes de las corporaciones locales. A los actuales funcionarios se les computará el 50 por 100 de los quinquenios sobre el sueldo inicial de su toma de posesión y que les correspondiera según las escalas que se fijen.

Novena. Las disposiciones de esta ley relativas a clasificación y categorías de los distintos cuerpos de funcionarios de la Administración local habrán de aplicarse sin que supongan perjuicio alguno a los derechos adquiridos por los funcionarios, que han de considerarse subsistentes en su integridad.

Décima. Hasta que se publiquen los reglamentos para aplicación de la presente ley, regirán provisionalmente, en cuanto no se opongan a las disposiciones de la misma, el reglamento de 2 de julio de 1924 sobre población y términos municipales, el de igual fecha sobre contratación municipal, el de 9 de julio de 1924 sobre organización y funcionamiento de los Ayuntamientos; el de 14 de julio de 1924 sobre obras, servicios y bienes municipales; los de 23 de agosto de 1924 sobre funcionarios municipales y sobre procedimiento en materia municipal, y el de 14 de mayo de 1928 sobre funcionarios administrativos.

Undécima. Continuará subsistente en Navarra el régimen de administración municipal establecido en virtud de la ley de 16 de agosto de 1841, de las bases aprobadas por real decreto-ley de 4 de noviembre de 1925 y demás disposiciones complementarias.

Ello no obstante, serán aplicables en aquella provincia las prescripciones de

esta ley en aquellas materias en que, según lo preceptuado en las disposiciones legales citadas, deban regir las leyes generales del Estado.

Las prescripciones de esta ley regirán en Alava, Guipúzcoa, Vizcaya e islas Canarias en cuanto no se opongan

a lo que se halle estatuido en el régimen peculiar vigente en esas provincias.

Dado en Madrid a 31 de octubre de 1935.—*Niceto Alcalá-Zamora y Torres*. El ministro de la Gobernación, *Joaquín de Pablo-Blanco y Torres*.

La mentalidad comunista no ha cambiado

Los esfuerzos de los comunistas en todos los países tienden, con una vitalidad creciente desde hace algún tiempo, hacia la realización de la unidad mundial proletaria, política y sindical. Esta unidad se presenta como una necesidad urgente e imperiosa para defender con eficacia la democracia política, la libertad y la paz contra el fascismo. Por lo que se refiere a la unidad sindical, los comunistas ¿quieren que los dirigentes actuales de la Federación Sindical Internacional intervengan en ello? Entonces, ¿por qué combaten a esos mismos dirigentes como si mereciesen los calificativos que se les dirigía antaño, tales como socialfascistas, traidores y vendidos?

Está admitido universalmente, tanto por los partidarios como por los adversarios del comunismo, que la acción y la táctica de los comunistas están determinadas en todas partes por Stalin, el jefe, según algunos, muy estimado y venerado por el proletariado mundial. Las instrucciones que reciben los comunistas, y quieren aplicar en todos los países, emanan, por consiguiente, de dicho jefe supremo. ¿De qué acusan, pues, los comunistas a los dirigentes de la F. S. I.? De haber seguido, al rechazar el frente único mundial, instrucciones o, cuando menos, haberse dejado influenciar por la voluntad de la I. O. S., la cual se encuentra a su vez bajo las órdenes de cinco Partidos Socialistas.

La acusación no es solamente ridícula en labios de un comunista, sino que, además, constituye una prueba de mala fe evidente. En primer lugar, indicaremos que el acuerdo incriminado se adoptó por la F. S. I. por unanimidad de todos los miembros reunidos, tanto del Comité ejecutivo como del Consejo general, comprendiendo éste los representantes de las centrales nacionales afiliadas. En segundo término, la decisión de la F. S. I. fué adoptada antes del acuerdo tomado por la I. O. S. Por otra parte, nadie ignora — y los comunistas menos que nadie — que ni la Interna-

cional Obrera Socialista ni la Federación Sindical Internacional tratan de imponer la una a la otra su voluntad, no siendo por votación de mayoría en las reuniones comunes que celebran.

Lo mismo ocurre con respecto a los Partidos Socialistas y las centrales sindicales de todos los países, incluso, y sobre todo, en aquellas naciones donde el Partido y los Sindicatos se hallan estrechamente unidos. Los acuerdos comunes solamente tienen lugar, sobre todo tratándose de asuntos internacionales, como en las cuestiones de carácter nacional, si están libre y mutuamente de acuerdo.

Marcel Cachin, el líder comunista francés, llevado de un celo excesivo en favor de la unidad obrera, política y sindical, quiere forzar el ritmo de las cosas y pide a los socialistas de Francia, los cuales están unánimemente convencidos de la conveniencia de la unidad internacional (Lo cual es un derecho que no discutimos, como tenemos el nuestro de no compartir este criterio, entendiendo los partidarios de la democracia que no aumentan sus fuerzas ofensivas y defensivas aliándose con los partidarios de la dictadura. — N. de la R.), ejerciendo cerca de ellos, ya que constituyen la gran mayoría de su Internacional, una influencia cerca de los demás compañeros...

Por nuestra parte, conocemos demasiado a los camaradas socialistas de Francia y su preocupación de independencia con respecto al movimiento sindical, para abrigar el menor temor de que puedan mostrarse atentos a los consejos prodigados por Marcel Cachin en perjuicio de la Federación Sindical Internacional, directa o indirectamente, con el propósito de introducir en su seno el germen de la división. Además, la F. S. I. vigilará celosamente todo cuanto conduzca a salvaguardar su unidad y su independencia. Por otra parte, se puede estar seguro de que no retrocederá nunca ante los acuerdos que las circunstancias aconsejen adoptar y que a conciencia suya concuerden con los intereses de la paz, de la libertad y de la democracia, como también en defensa de los intereses de la clase obrera internacional y de su unidad sindical. Si cada uno, en su dominio, procediera del mismo modo, no habría manera de servir mejor a la paz y a la clase obrera internacional.

F. S. I.

En los años 1934 y 1935 el consumo de los derivados del petróleo aumentó en México de 2.239.800 a 2.700.000 metros cúbicos (esta última cifra como probable), o lo que es lo mismo, de 14.089.300 barriles a 17.700.000.

El proletariado y la Sociedad de Naciones

La acción contra la guerra y por el desarme que efectúa el proletariado organizado internacionalmente, y la que ya es público que realiza la Sociedad de Naciones, nos mueven a hacer un balance provisional que estimamos de gran interés en los actuales momentos.

A fin de juzgar los acontecimientos que se han sucedido y poder apreciar las medidas previstas hasta el momento de la determinación del programa de sanciones económicas y financieras, es conveniente distinguir entre dos cosas: por una parte, la política de las grandes potencias capitalistas e imperialistas, lo mismo en el interior que en el exterior de la Sociedad de Naciones, y por otra, el funcionamiento del mecanismo de la Sociedad de Naciones en relación directa con la observación y aplicación del pacto.

Hoy como ayer, la política de las grandes potencias es una política de intereses, con mucha diplomacia secreta, una política de oportunismo, especulando sobre alianzas presentes y futuras, haciendo gala de todo género de combinaciones. Con frecuencia se especula sobre factores que no tienen realmente más que un valor especulativo (por ejemplo, la esperanza de Laval, quien, haciéndose el corredor de Mussolini, cree poder hacer un aliado seguro de Francia). Entre las consideraciones prácticas que inspiran esta política interesada de las grandes potencias, se debe mencionar el hecho de que ellas perciben muy netamente el valor realista de la Sociedad de Naciones como instrumento de esta política de intereses; el hecho de que se den cuenta perfectamente de que la actitud vis a vis de la Sociedad de Naciones de muchos países menos importantes, pero resueltamente dispuestos a la aplicación del pacto, dependería del resultado favorable de la prueba actual; y, finalmente, el hecho de que una debilidad completa por parte de la Sociedad de Naciones arrastraría al mundo a un caos mucho más peligroso que cualquier otra solución.

Desde las primeras fases del conflicto italoabisinio, el proletariado ha puesto toda su potencia moral y toda la fuerza de sus organizaciones al servi-

cio del respeto y de la aplicación del pacto. La clase obrera adoptó esta actitud no obstante la composición actual de la Sociedad de Naciones y la actitud de los Estados miembros en cuanto al plan político y económico que permitía dudar de la estricta aplicación de las sanciones efectivas, es decir, factibles en verdad de llevar, en los límites de las posibilidades humanas, al triunfo. El proletariado dió su adhesión y su apoyo a pesar de la existencia de combinaciones, de alianzas y de intrigas de las grandes potencias, factores inevitables en la hora actual. Los trabajadores no quieren tener la preocupación sobre todas estas maniobras, que condenan en bloque, sean cuales fueron el móvil y sus autores; lo que importa es constatar y determinar en qué grado, a pesar de estas circunstancias desfavorables, la Sociedad de Naciones, sus principios y sus estatutos pueden tener algún mérito. Se trata, por encima de todas las dificultades, de garantizar la paz, de salvar la Sociedad de Naciones, tal cual es, y, además, recoger precisamente todos los

elementos de experiencia factibles de servir en lo futuro a la edificación y funcionamiento de la verdadera unión entre los pueblos.

Vista desde este punto y con todas las reservas hechas, se puede decir que esta primera fase ha sufrido la prueba con un éxito que rebasa las mejores esperanzas.

Está, pues, demostrado que el pacto no es un papel mojado, sino un instrumento práctico y utilizable. A lo sumo, se puede observar que antes de las operaciones guerreras de Italia contra Abisinia existía una gran incertidumbre y obscuridad en cuanto a los actos que imponían la letra y el espíritu del pacto ante la inminencia de una agresión. En efecto, el artículo 15 del pacto (conciliación y arbitraje en caso de litigio entre dos Estados miembros) no fué muy respetado y no se aplica sino haciéndole pasar por muchas violencias.

En cambio, las medidas ejecutorias después de haberse iniciado las hostilidades, es decir, las cláusulas del artículo 16, especifican el procedimiento que debe aplicarse contra el agresor, y éstas sí han sido tomadas con rapidez y de conformidad absoluta con el texto. El día 3 de octubre se desencadenó el ataque italiano; el 5 de octubre el Consejo de la Sociedad de Naciones oía a ambas partes, obstinándose Italia en su aventura guerrera, mientras que Abisinia reclamaba la aplicación del artículo 16. Desde el 7 de octubre Italia ha sido designada como el país agresor. El 10 de octubre se comenzó a elaborar el programa de sanciones. El mismo día, a título de primera sanción, se acordaba proceder al embargo sobre toda clase de armamentos destinados a Italia y se levantaba el embargo sobre las que fuesen destinadas a Abisinia (recomendación que ha sido ya aceptada afirmativamente por unos veinte Gobiernos). La segunda medida de sanción es posterior al 14 de octubre: recomendación de cortar los créditos a Italia. A partir de este momento el número de las sanciones es de cinco. La sugerencia número 3 (llamada sugerencia británica) indica a los Estados miembros el prohibir la importación de toda clase de mercancías italianas, sea cual fuese su

Ulpiano del Cura Ervás

Instalaciones de calefacción de todos los sistemas
Saneamientos en general
Termosifones y bombas

PRESUPUESTOS GRATIS

PLAZA DE SANTA ANA, 10

Teléfono 18860

MADRID

punto de partida. Esta propuesta es la más rigurosa, pues en caso de estricta aplicación (aunque los Estados no miembros y los Estados disidentes no participen de ello) costará a Italia el perder las dos terceras partes de sus exportaciones y, por consiguiente, los recursos correspondientes en divisas. La propuesta número 4 (llamada propuesta francesa) extiende el embargo de armamentos hasta la lista de materias primas esenciales que tienen los Estados miembros, o sea el monopolio de caucho, minerales de hierro, aluminio, estaño, níquel, etc., etc. Los Estados miembros ya han dado a conocer, en el plazo que se acordó, y que terminó el 28 de octubre último, la proporción en que pueden aplicar las medidas 3 y 4. La número 5 concierta la asistencia mutua entre los Estados miembros en solidaridad contra el agresor.

Las nuevas negociaciones y contactos establecidos entre Italia, Francia e Inglaterra demuestran que Mussolini vacila, mientras que antes consideraba, fundándose en malos ejemplos, que su aventura africana sería una especie de paseo triunfal hacia la capital del país invadido, pero resulta que apenas si ha podido atravesar sus fronteras. Se ha equivocado torpemente, tanto en lo que se refiere a apreciar sus fuerzas, como en valorizar la fuerza de la Sociedad de Naciones. A propósito de la Sociedad de Naciones, escribió antaño,

en la Enciclopedia italiana, con su tono arrogante, lo que sigue:

Todas las alianzas y coaliciones internacionales pueden ser útiles con respecto a la solución de casos particulares; pero son contrarias al espíritu del fascismo. La Historia demuestra que la Sociedad de Naciones se dispersará en los cuatro vientos tan pronto como se le oponga una fuerte conciencia nacional, apoyada sobre un sentimiento o un objetivo práctico.

En el momento actual, Mussolini debe de saber hasta qué punto se ha equivocado y en qué medida este error será fatal a su país y a su régimen. Lo que, por el contrario, ignora es de qué forma podrá salir del callejón sin salida donde se encuentra, recoja o no algunos éxitos militares, ya que no podrá terminar su aventura africana sin la Sociedad de Naciones ni contra ella. Esta lección servirá, además, a otros dictadores, tales como Hitler, que sueñan en conquistar al mundo.

Por su parte, el proletariado sabe que la Sociedad de Naciones no triunfará sino apoyándose en el conjunto de los pueblos que quieren, sin reservas ni reticencias, la equidad y la paz internacionales; hallándose dispuesto a continuar enérgicamente su política actual. Sobre el plan nacional, los trabajadores deben vigilar que las fuerzas del derecho internacional y de la paz prevalezcan por encima del confu-

sionismo de los Gobiernos en busca de compromisos. Esta inclinación se manifiesta ya, así como lo ha demostrado en el discurso pronunciado ante la Cámara de los Comunes el ministro británico de Negocios extranjeros, sir Samuel Hoare, afirmando que todo compromiso debería dar satisfacción a la Sociedad de Naciones y a Abisinia. Se puede estar de acuerdo con esta tesis si Inglaterra entiende por ello que un compromiso, sea el que fuere, debe estar en armonía con las disposiciones del pacto. Pero existe el peligro de que por medios determinados se pueda obligar a Abisinia y a la Sociedad de Naciones a contentarse con promesas que no llenen esta condición. Incumbe, pues, al proletariado vigilar en el sentido de que, hecha abstracción de las inevitables combinaciones y objetivos particulares que puedan defender algunos Estados capitalistas, la actitud actual de la Sociedad de Naciones debe aplicarse a llenar este objetivo: asegurar la paz y el derecho internacionales. Es la única forma para la Sociedad de Naciones de mantenerse como salvaguardia de la paz, de poder en el porvenir desarrollar toda su potencia y ser, en fin, algún día la verdadera institución que establezca la equidad social y la paz.

W. SCHEVENELS

Secretario general de la Federación Sindical Internacional.

Por la libertad de enseñanza

¡Hombres libres! El Gobierno radical-cedista, y en su nombre el que fué ministro de Instrucción pública, Sr. Dualde, ha prohibido la lectura de estos dos libros de resonancia universal:

LECTURAS HISTÓRICAS (*Historia Anecdótica del Trabajo*), por **Albert Thomas**, Director de la Oficina Internacional del Trabajo y ex ministro francés. Precio: 3,50 pesetas.

UNA HISTORIA DEL MUNDO PARA LOS NIÑOS, por **V. M. Hillyer**. Precio: 5 pesetas.

Ahora más que nunca debéis procurar la difusión de estos dos libros, que no deben faltar en vuestra biblioteca y en vuestros hogares. ¡Por la libertad de la cátedra y de la enseñanza!

Leed y propagad los libros que el Sr. Dualde considera perniciosos, a pesar de que en Francia y Estados Unidos son de texto oficial en las escuelas nacionales.



Pedidos a **TIEMPOS NUEVOS**: Gonzalo de Córdoba, 14.-MADRID



Calle de la Colegiata, pavimentada con losetas de asfalto C. P. A., en Madrid.

10 AÑOS

DE CONSERVACIÓN GRATUITA son una garantía indudable de la
LOSETA ASFÁLTICA C. P. A.

Construída por la

Compañía Peninsular de Asfaltos, S. A.

Domicilio social: **Avenida del Conde de Peñalver, 21 - MADRID - TELÉFONO 11246**

Pidan detalles y folletos ilustrados de nuestros pavimentos de asfalto

BARCELONA:
Vía Layetana, 28

VALENCIA:
Av. del Puerto, 219

SEVILLA:
América Palace

Urbanización sin congestión

I. Contribución de Francia a la urbanización.

SIN hacer mención de la fundación de ciudades nuevas, de las que tenemos variados ejemplos, que obedecieron a los deseos de los reyes de Francia, como consecuencia a las necesidades de la época, especialmente París, se han de aducir rasgos principalísimos, como los planes de urbanización de Versalles y Burdeos; los planes reguladores de la antigua Niza; los racionales de Richelieu, en Turena; los interesantísimos y no bien comprendidos del gran Vauban, cuyas trazas casi intactas se encuentran en Fort-Dauphin; la inmensa obra del inolvidable prefecto del Sena, cuyo nombre ha dado motivo a la palabra «haussmanización», muy ventajosa a la puesta en moda de «urbanismo»; los notables proyectos de M. Delaney y sus colaboradores, para transformar París; los del malogrado Jausseley, para descongestionar Tolosa; las prescripciones del gran artista A. Dupret, para mejorar Burdeos; las

obras del paisajista E. Redont, para su realización en la Rochela y Reims, sin contar con otros proyectos y realidades para su desarrollo en el extranjero, constituyen serie interminable de testimonios valiosos, muchos de ellos que no datan de una veintena de años, que ponen de manifiesto el genio de la urbanización francesa.

Puede decirse sobre este particular que los grandes planes de arquitectura de ciudades, tanto de un género como de otro, han fructificado en las Galias, y si bien no prosperaron totalmente, se debió a causas diversas, sobre todo insuficiencia de dinero.

II. De la dimensión.

Muchos proyectos, por entusiasmo de sus autores, se revelan como más grandiosos que prácticos, y de ahí que, con la prudencia cautelosa que ha venido caracterizando hasta estos últimos tiempos la gestación de los presupuestos municipales, las corporaciones comunales han vacilado, y pocas se han lanzado a enormes gastos que podrían

parecer inadecuadamente empleados en empresas suntuosas.

Por otra parte, con el término vago e indeciso de «urbanismo» se ha llegado a bautizar a numerosas operaciones edilicias, hasta hacer antipática la materia.

Ya no se dice hoy, por ejemplo, construir una manzana de casas, edificios-escuelas, unos pabellones, etc., sino desarrollar el «urbanismo», y bien sabemos todos lo que cuestan tales obras cuando van asociadas a tal palabreja indefinida.

Se disfraza lo costoso con un apelativo altisonante que cubra la escasa eficiencia del trabajo en relación al servicio. Es como si dijéramos la relación existente en coste, pero no en servicio, de los «hoteles» y «hospederías».

Muchos Municipios podrían inspirarse en los sanos métodos de Niza para edificar grupos escolares, sanatorios, etc., claros, de amplios accesos al aire y al sol, útiles ante todo y lejos, por tanto, del falso lujo, inservible y oneroso.

III. La costosa administración de las ciudades modernas.

Al tratar en este capítulo del presupuesto municipal, hagamos, en primer término, constar lo cara que cuesta la tendencia a la extensión sin límite de las ciudades.

En materia de administración municipal, como en mecánica, hay un punto muerto que, una vez alcanzado, no puede conducir más que a la inercia o a la catástrofe. A fuerza de aumentar pisos sobre pisos y de apretar las barriadas unas con otras, y ensanchar las construcciones sin una meditada solución de continuidad, orden y concierto, se llega, en primer término, a acrecentar el valor de los terrenos en una proporción que hace casi imposible la menor operación de saneamiento, y al mismo tiempo complica en grado sumo los problemas técnicos que se refieren a la habitación, a la salud y a la circulación.

Hasta los mismos comerciantes de una ciudad tienen interés en no limitarse a una clientela restringida que vive de un modo tan oneroso, que su



El moderno puente de Kralupy, en Checoslovaquia, construido para facilitar la descongestión de dos barriadas obreras de los alrededores.

La plaza de Salamanca, de Madrid, enclavada en el barrio mejor urbanizado y más descongestionado; a pesar de ello, debería tener esa barriada por lo menos otras cinco o seis plazas parecidas a ésta,

La ley de nacionalización de bienes en Méjico

MÉJICO sigue su marcha ascendente en orden a la publicación de leyes de carácter social que van transformando de manera profunda toda la economía del país en un sentido más humano y más de acuerdo con las doctrinas económicas que se van abriendo paso en todo el mundo.

La nueva ley contiene preceptos muy importantes en relación con los que hasta hoy regían, y su conocimiento para todos los españoles que sienten las inquietudes del momento será muy provechoso; por esto hemos querido ofrecer a los lectores de TIEMPOS NUEVOS el texto íntegro de la nueva ley, que hemos tomado del *Diario Oficial de los Estados Unidos Mejicanos*, y que dice así:

El C. presidente constitucional de los Estados Unidos Mejicanos se ha servido dirigirme la siguiente ley:

«Lázaro Cárdenas, presidente constitucional de los Estados Unidos Mejicanos, a sus habitantes, sabed:

Que en uso de las facultades que concede al Ejecutivo de la Unión el decreto de 29 de diciembre de 1934, para legislar sobre los bienes de propiedad federal, he tenido a bien expedir la siguiente

LEY DE NACIONALIZACION DE BIENES

CAPITULO I

Artículo 1.º Son bienes de propiedad de la nación, representada por el Gobierno federal:

1.º Los templos que estén destinados al culto público y los que, a partir del 1 de mayo de 1917, lo hayan estado alguna vez, así como los que en lo sucesivo se erijan con este objeto.

2.º Los obispos, casas curales y seminarios; los asilos o colegios de asociaciones, corporaciones o instituciones religiosas; los conventos y cualquier otro edificio que hubiere sido construido o destinado a la administración, propaganda o enseñanza de un culto religioso; y

3.º Los bienes raíces y capitales impuestos sobre ellos que estén poseídos o administrados por asociaciones, corporaciones o instituciones religiosas, directamente o a través de interpósitas personas.

Art. 2.º Son templos los edificios abiertos al culto público con autorización de la

Secretaría de Gobernación. Además, se presumen como tales:

1.º Los edificios que por su construcción o por algún otro dato objetivo revelen que fueron construidos o que han sido destinados para la celebración de actos del culto público; y

2.º Cualesquiera otros locales en que se realicen habitualmente y con conocimiento del propietario actos de culto público.

Art. 3.º Se entenderá que un bien ha sido destinado a la administración, propaganda o enseñanza de un culto religioso cuando, con conocimiento del propietario:

1.º Se lleven a cabo habitualmente actos que impliquen propaganda pública de un credo religioso; o

2.º Se establezcan oficinas o despachos de personas que disfruten de autoridad entre los fieles de una religión o secta, o que desempeñen funciones relativas a éstas; o

3.º Se instale una escuela o centro de enseñanza bajo cualquiera denominación, con tendencias u orientaciones religiosas; o

4.º Se afecten a propósitos u objetos religiosos los frutos o productos del bien de que se trate; o

5.º En general, cuando, aunque no concurre ninguno de los hechos enumerados en las fracciones anteriores, pueda inferirse ese destino por datos que directamente lo acrediten o por circunstancias que fundadamente hagan presumirlo.

Art. 4.º En los casos a que se refiere el

OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO

Los periódicos alemanes han dado estos días cuenta de que en el país bajo sajon, una de las comarcas de Europa que más guerras presencié durante la Edad Media, no tardaría en estallar pronto otra guerra entre las ciudades de Einbeck y Goettinga, famosas de antiguo, entre otros méritos menos importantes, por la calidad de su cerveza. El reto ha partido del alcalde de Einbeck, cuyo reciente discurso anunciando que la cerveza de su ciudad, después de un período de decadencia modernista, había vuelto a recobrar su medieval supremacía, causó gran emoción en Goettinga, hasta el punto de que su alcalde declaró hallarse dispuesto a someter el mérito de ambas cervezas a una prueba práctica. Se trata, pues, de concertar un duelo—mejor dicho, una guerra—entre las dos municipalidades: los respectivos alcaldes y concejales tendrán que vaciar vasos de cerveza en sus ilustres estómagos hasta que la victoria de una de las dos cervezas quede plenamente demostrada. Pero es posible también, y hasta probable, que ambas cervezas resulten victoriosas.

artículo anterior procederá la nacionalización, independientemente de que resulten afectadas con ella personas morales o instituciones de cualquier índole.

Art. 5.º Se presumirá, sin que haya lugar a prueba en contrario, que el dueño de un inmueble tuvo conocimiento del destino a que se refieren los artículos anteriores por el solo hecho de que durante más de seis meses el inmueble esté siendo utilizado en algunas de las formas a que los mismos aluden.

El dueño podrá, antes de la expiración del plazo que fija el párrafo que precede, poner los hechos en conocimiento de la Secretaría de Hacienda. En este caso, comprobada la veracidad de los informes, la Secretaría de Hacienda mandará desalojar los predios o locales, en la forma señalada por los artículos 61 y 65 de la ley de Bienes inmuebles de la Federación.

Art. 6.º Son interpósitas personas de las asociaciones, corporaciones o instituciones religiosas:

1.º Quienes con título simulado posean o administren inmuebles en nombre o para beneficio de ellas; y

2.º Las personas morales que hayan sido constituidas para el objeto que señala la fracción anterior, aunque no lo exprese así su escritura social o acta constitutiva, así como las que, con posterioridad a su constitución, reciban bienes para tal fin.

No será obstáculo para declarar que una persona moral es interpósita de una asociación, corporación o institución religiosa el hecho de que se ostente o haya sido reconocida como asociación de beneficencia.

Art. 7.º Para los efectos de esta ley se reputan inmuebles las participaciones a cualquier título en Sociedades o asociaciones propietarias o poseedoras de bienes raíces.

Art. 8.º Se presume, sin que haya lugar a prueba en contrario, que una Sociedad civil o mercantil se ostente como dueña o poseedora de bienes raíces o de capitales impuestos sobre ellos es interpósita de una asociación, corporación o institución religiosa:

1.º Cuando la mitad, por lo menos, del capital social corresponda a sacerdotes de una misma religión o secta, o aunque no alcance ese porcentaje, si dos o más socios tienen tal carácter.

2.º Cuando la mayoría de los socios o los que representen la mitad, por lo menos, del capital social sean interpósitas personas de una asociación, corporación o institución religiosa; y

3.º Cuando en una Sociedad, por acciones figure algún sacerdote en el Consejo de administración o entre los comisarios, o cuando el gerente tenga esa calidad.

Art. 9.º Se presume, salvo prueba en contrario, que una persona jurídica es in-

terpósita de una asociación, corporación o institución religiosa:

1.º Cuando un sacerdote aparezca como propietario poseedor o acreedor hipotecario respecto de un predio que dentro de los cinco años anteriores al nacimiento de los derechos de aquél no haya figurado como de la propiedad o posesión de otro sacerdote de la misma secta o religión, salvo que entre ambos medie parentesco de consanguinidad hasta el cuarto grado; y

2.º Si en una Sociedad por acciones, propietaria, poseedora o administradora de bienes raíces, en cinco años no se celebran asambleas de accionistas, o durante un año no se reúne el Consejo de administración.

Art. 10. Además de los casos previstos en los artículos anteriores, la Secretaría de Hacienda podrá declarar que una persona es interpósita de una asociación, corporación o institución religiosa en la posesión o administración de bienes raíces o de capitales impuestos sobre ellos, siempre que se compruebe ese carácter por hechos que directamente lo acrediten o por circunstancias que hagan presumirlo fundadamente.

Art. 11. Cuando se haya nacionalizado un bien que con posterioridad salga del dominio de la nación, sólo por hechos posteriores a la primera resolución podrá nacionalizarse aquél nuevamente.

CAPITULO II

Art. 12. Los embargos, hipotecas y demás derechos reales que reporten un bien nacionalizado conforme a esta ley, se respetarán por regla general, a excepción hecha de los casos siguientes:

1.º Cuando los acreedores, titulares del gravamen o, en su caso, los dueños de la nuda propiedad hayan tenido conocimiento de los hechos motivo de la nacionalización sin haber dado noticia de ellos a la Secretaría de Hacienda; o

2.º Cuando los acreedores o titulares de derechos reales sean ellos mismos interpósitas personas de alguna asociación, corporación o institución religiosa, o hayan estado enterados de que tenían ese carácter sus causantes o contratantes en el caso.

Si la nacionalización recae sobre derechos de copropiedad de una interpósita per-

sona, se respetarán los derechos de los demás copropietarios que sean de buena fe, siempre que, además, no estén comprendidos en alguna de las excepciones consignadas en este artículo.

Art. 13. Los bienes muebles que se encuentren en un predio o edificio nacionalizado pasarán también a ser propiedad del Gobierno federal sólo cuando se trate de alguno de los casos siguientes:

1.º Si los muebles deben considerarse inmovilizados en los términos de la legislación común; y

2.º Si tratándose de bienes nacionalizados por destino guardan los muebles conexión con dicho destino.

No se requerirá para estos bienes declaración especial de nacionalización.

Art. 14. Los contratos de arrendamiento y demás cesiones temporales de que hayan sido objeto los bienes nacionalizados sólo cesarán de pleno derecho al dictarse una resolución de nacionalización, cuando el arrendatario o cesionario haya intervenido directa o indirectamente en los hechos motivo de la nacionalización.

Art. 15. Para declarar, conforme a esta ley, que una Sociedad mercantil es interpósita persona de una asociación, corporación o institución religiosa no se seguirá el procedimiento que señala el artículo 30 de la ley general de Sociedades mercantiles, sino que se estará a lo que esta ley previene.

Art. 16. Igualmente, para declarar dentro de un procedimiento de nacionalización que un título de propiedad o de constitución de derechos reales o personales es simulado, no será aplicable lo dispuesto en el artículo 2.183 del Código civil.

CAPITULO III

Art. 17. Corresponde al Ejecutivo federal, por conducto de la Secretaría de Hacienda y Crédito público, declarar que un bien queda nacionalizado por estar comprendido en alguno de los casos que esta ley señala, así como dictar y ordenar la ejecución de las medidas encaminadas a la ocupación administrativa de los bienes citados.

Art. 18. Cuando por denuncia de algún particular, o por cualquier otro medio, se

tenga conocimiento de la existencia de algún bien nacionalizado conforme a esta ley, la oficina respectiva de la Secretaría de Hacienda solicitará datos del Registro público de la Propiedad sobre antecedentes y gravámenes del inmueble, y recabará, además, todos los informes, declaraciones y documentos que estime necesarios.

Art. 19. Si de los datos recabados conforme al artículo anterior se desprenden elementos bastantes para considerar que se trata de un bien nacionalizado conforme a esta ley, se dictará la resolución provisional de ocupación. Esta resolución deberá inscribirse en el Registro de la Propiedad o en el Registro de Comercio, o en ambos, según los casos, y se notificará a los afectados.

Art. 20. En las resoluciones provisionales podrá resolverse también sobre la suerte de los contratos de arrendamiento y demás cesiones temporales, conforme al artículo 14. También podrá decidirse provisionalmente sobre este punto en el curso del procedimiento, con posterioridad a la resolución provisional.

Art. 21. Los bienes que hayan sido materia de una resolución provisional podrán destinarse, desde luego, a los servicios públicos de la Federación o de los Estados.

Art. 22. Los afectados por una resolución podrán oponerse, por escrito y ante la oficina de la Secretaría de Hacienda que la haya dictado, dentro de los quince días siguientes a la fecha en que surta efectos la notificación de la resolución a que alude el artículo anterior.

Transcurrido el plazo a que se refiere el párrafo que precede no se admitirá ninguna oposición, y respecto a quienes hayan consentido una resolución provisional, adquirirá ésta el carácter de definitiva, sin perjuicio de lo que dispone el artículo 28 de esta ley.

Art. 23. La resolución provisional de que habla el artículo 19 será dictada por el jefe de la oficina federal de Hacienda que ejerce jurisdicción fiscal en el lugar donde se encuentra ubicado el bien nacionalizado.

Admitida la oposición por la oficina que haya dictado la resolución provisional, remitirá el expediente respectivo a la Secretaría de Hacienda, la que señalará la fecha en que haya de celebrarse la audiencia destinada a recibir las pruebas de los afectados. Estos tendrán derecho de examinar en todo tiempo el expediente relativo.

Art. 24. En los procedimientos de nacionalización se admitirá toda clase de pruebas, excepto la de confesión.

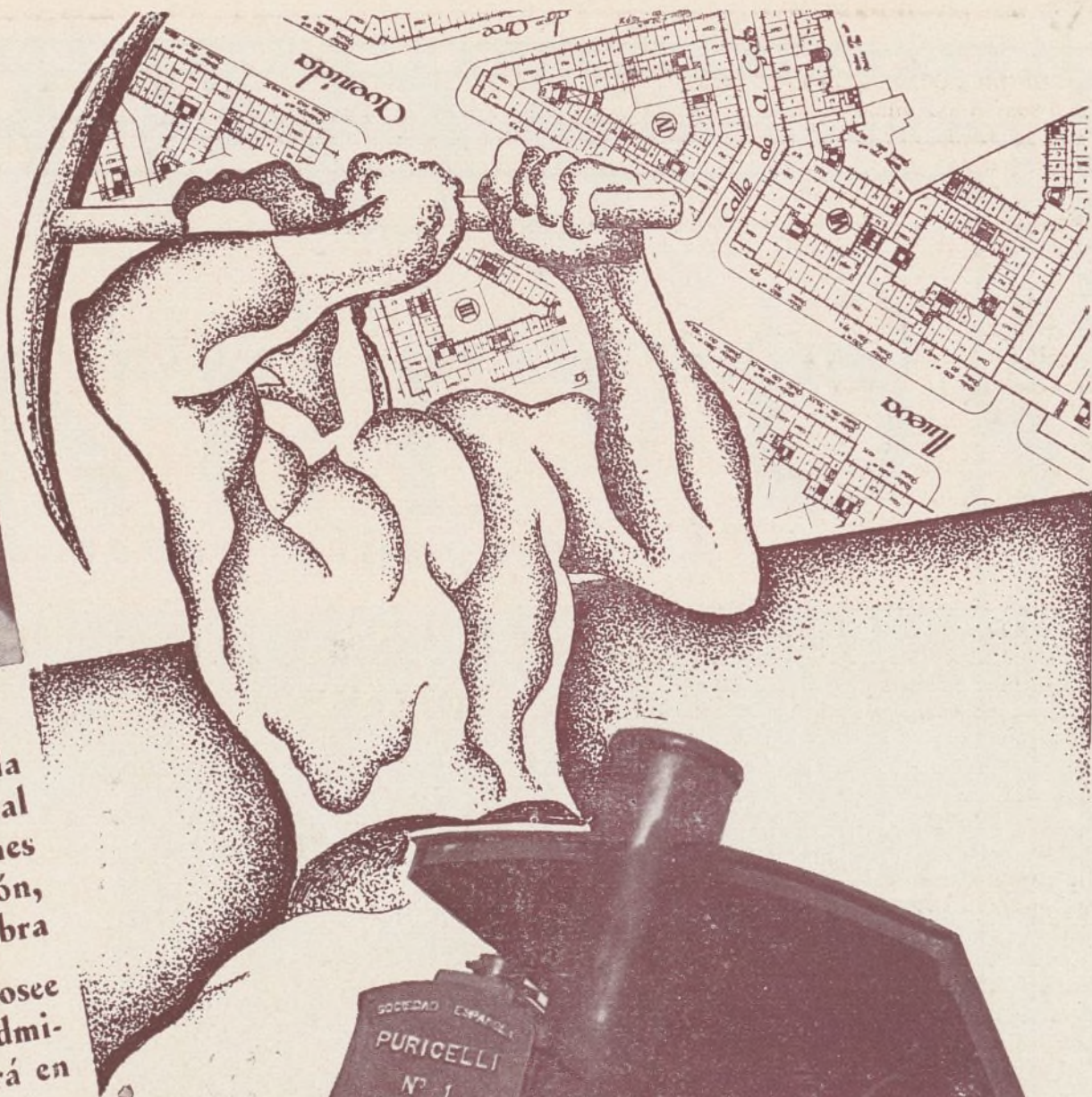
Art. 25. La recepción y valorización de las pruebas será hecha por la Secretaría de Hacienda, ajustándose en lo conducente al Código federal de Procedimientos civiles.

Art. 26. Dentro de los cinco días siguientes a la celebración de la audiencia de pruebas los afectados podrán presentar sus alegatos por escrito, y el secretario de Hacienda dictará la resolución definitiva dentro de los diez días siguientes, declarando si ha procedido o no a la nacionalización y resolviendo a la vez, en su caso, sobre los contratos y gravámenes existentes respecto a los inmuebles de que se trate.

Art. 27. En la resolución definitiva se

Las elecciones inglesas en el siglo XX

Fecha de las elecciones	CONSERVADORES		LIBERALES		LABORISTAS	
	Votos	Puestos	Votos	Puestos	Votos	Puestos
1900.....	1.676.020	402	2.455.518	268	62.698	2
1906.....	2.463.608	157	3.394.346	377	323.195	29
1910 (enero).....	3.127.887	273	3.540.327	275	505.690	40
1910 (diciembre).....	2.426.635	274	3.269.770	272	370.802	42
1918.....	4.136.581	384	2.770.978	161	2.244.945	57
1922.....	5.500.382	344	4.106.019	117	4.236.733	142
1923.....	5.538.824	258	4.314.252	158	4.348.379	191
1924.....	7.855.755	415	2.925.142	40	5.487.620	151
1929.....	8.664.243	260	5.300.947	59	8.362.594	287
1931.....	11.905.925	470	2.318.510	72	6.649.630	52
1935.....	10.465.788	385	2.316.684	53	8.295.741	154



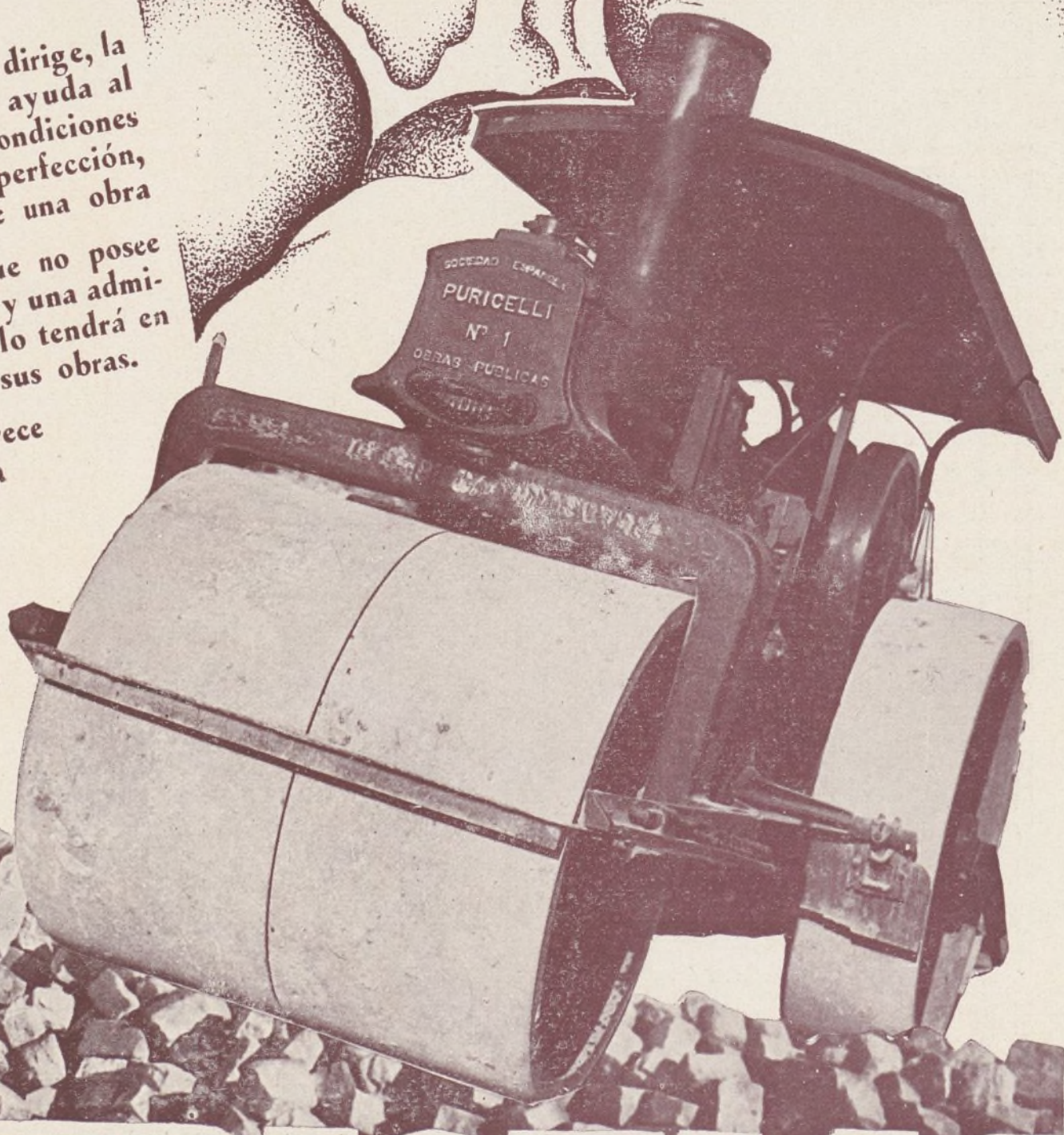
La técnica que planea y dirige, la maquinaria potente que ayuda al esfuerzo humano, son condiciones indispensables para la perfección, rapidez y economía de una obra

... elementos todos que no posee cualquier contratista, y una administración consciente lo tendrá en cuenta al adjudicar sus obras.

... elementos que ofrece inmejorablemente la

**SOCIEDAD
ESPAÑOLA
PURICELLI**

Manuel Silvela, 1
Madrid



PURICELLI

Cubiertas y Tejados, S. A.

*Compañía general
de Construcciones*

CONTRATA DE OBRAS EN TODA ESPAÑA

MADRID

Alcalá, número 60

Teléfono 16609

BARCELONA

Paseo de Gracia, 16

Teléfono 16490

VALENCIA

Plaza Canalejas, 12

Teléfono 10536